

**EN LAS FUENTES DE
MI DIVINO CORAZÓN**

TOMO II

**HALLARÉIS MENSAJES
DE CONVERSIÓN**

**Revelaciones dadas a un alma
a quien Jesús le llama Agustín del Divino Corazón.
Mensajero de los Sagrados Corazones Unidos
y Traspasados de Jesús y de María.**

PRÓLOGO

No es un libro más

... Este libro, pequeños míos, no es un libro más de tantos que abundan y circulan por el mundo.

Es un último grito desesperado que os llama a un cambio de vida.

Es un último grito desesperado que *os llama a la santidad.*

Es un último grito desesperado que *os llama a ser fieles servidores de Cristo.*

Es un último grito desesperado que *os llama a ser verdaderos Católicos, Apostólicos y Romanos.*

Es un último grito desesperado que *os llama a vivir en la fidelidad de su Palabra.*

Es un último grito desesperado que *os llama a beber en la Fuentes de mi Divino Corazón de mi hijo Jesús, para que seáis regenerados, para que seáis transformados, para que seáis espiritualizados y reavivados en el amor y por el amor.*

Es un último grito desesperado que *no contiene nada distinto a las fuentes de las Sagradas Escrituras, tan solo es un medio de amor que con el lenguaje del amor, os llama a amar, os llama a perdonar, os llama a vivir en la ascesis, os llama a orar, orar desde vuestro corazón, os llama a estar en el mundo sin ser del mundo.*

Pequeñitos, acercaos a estas fuentes que no desvirtúan vuestro pensamiento, son fuentes seguras, fuentes del cielo que os caen a vosotros como cascadas de aguas puras.

Este libro caído del cielo, tiene como enemigo a Satanás porque, será instrumento de salvación para muchas almas. Porque será instrumento de salvación para muchos hombres que pueblan la tierra.

Porque será instrumento de paz para los corazones conturbados.

Porque serán fuentes de luz para ciegos espirituales.

Porque serán fuentes de reavivamiento para muertos vivos. Porque serán fuentes de alimento para hambrientos del pan Divino.

Porque serán fuentes de conversión para todas aquellas almas que interioricen y viva cada uno de los mensajes.

Dad gracias a Dios, hombre o mujer, pobladores de la tierra, si del cielo os cae como regalo este libro, libro que dará vuelco a vuestra vida.

Libro que dará un vuelco a vuestra manera de pensar.

Libro que dará un vuelco a la manera de vivir en vuestro mundo.

Libro que os arrancará de la esclavitud del pecado y os dará libertad de águilas.

Libro que renovará vuestro corazón, a imitación del Divino Corazón y de mi Inmaculado Corazón.

Hijitos orad para que muchos hombres vuelvan a Dios.

Hijitos orad para que este instrumento del cielo, llegue a los lugares más recónditos de la tierra.

Orad para que los ateos recobren fervor espiritual.

Orad para que los presos, por el pecado, recobren libertad.

Orad para que los hambrientos de los manjares del cielo sacien su hambre de este manjar sólido, que son las Fuentes del Divino Corazón.

Hijitos míos, ayudad a cargar la Cruz pesada de mi hijo Jesús.

Hijitos míos, prodigad alegría al Sagrado Corazón de Jesús, predicando a tiempo y a destiempo las enseñanzas contenidas en la Fuentes fidedignas de este libro, libro que romperá la sordera de los que no quieren escuchar; libro que romperá con la ceguera de los que no quieren ver; libro que romperá la lengua de los tartamudos que no quieren hablar.

Libro que rompa con la parálisis de los que no quieren caminar; orad, no os canséis de orar, porque el mundo yace en tinieblas, tinieblas que serán dispersas por estos mensajes de amor y de conversión. Tinieblas que se convertirán en luz, porque muchas almas serán tocadas, porque muchas almas serán cuestionadas, porque muchas almas serán raptadas para el cielo y vosotros hijitos míos sois instrumentos de esta magna obra de amor...

(Extracto del mensaje de la Santísima Virgen dado el día 30.12.07)

A raíz del documento de Su Santidad Pablo VI, publicado el 15-9-1966 y el Decreto de la Congregación por la Propagación de la Fe, A.A.S., N° 58/16 del 29-12-1966 no está prohibido divulgar, sin el imprimatur, escritos relacionados a nuevas apariciones, revelaciones, profecías, milagros.

Capítulo I

MENSAJES

Creced en la penitencia y en la mortificación

Octubre 31/07 8:45 p.m.

Jesús dice:

Mi pequeño Agustín: Cómo me complace descansar en vuestro pobre corazón, porque a pesar de encontrar tan sólo miserias, siento la calidez de vuestro amor.

Mirad, cómo mi Corazón está lacerado y tremendamente golpeado por el dolor, porque muchos hombres han cambiado al Dios verdadero por el príncipe de la oscuridad para darle la adoración, robándome la gloria que me pertenece. El mundo yace en densas tinieblas, porque el demonio los ha enceguecido, engañándolos con falsas seducciones para luego cobrarles su precio, llevarse consigo un sinnúmero de almas al lago eterno.

Os hago partícipe de mi enorme tristeza porque son muchos los que taladran mis manos y mis pies, reviviendo los dolores de mi pasión y aún mayores a los que sufrí, al ofrecer víctimas humanas, en holocausto, al tirano infernal y al profanar mi Divino Cuerpo en los cultos paganos (horas antes del mensaje experimenté una terrible agonía interior y unos fuertes deseos de llorar. Me dirigí al Santísimo Sacramento y en la oración vi a unos hombres que pisoteaban el Sagrado Cuerpo de Jesús y el asesinato y la violación de varios niños).

Qué duros de corazón y sanguinarios son los pensamientos de algunos de vosotros, hombres obnubilados por el pecado. Orad y reparad por estos inocentes que han caído en las garras de espíritus infernales. Ellos desconocen los terribles sufrimientos que les esperan en las penumbras de la otra vida.

Mi Divino Corazón es despellejado por estos execrables crímenes. Venid y consoladme tomando parte de mi sufrimiento y que vuestras lágrimas sean bálsamo sanador para mis heridas.

Creced en la penitencia y en la mortificación porque muchas almas piensan que estas nobles prácticas tan sólo formaban parte de la Iglesia primitiva. Ésta es la brecha que os conduce a la santidad. Reuníos, almas generosas, en

vigilia de oración los primeros viernes de cada mes, para que con vuestra reparación, aportéis perlas valiosísimas en mi obra salvadora. Como pago a vuestro sacrificio os acompañaré y seré más misericordioso en el día de vuestro juicio.

Sed almas eucarísticas

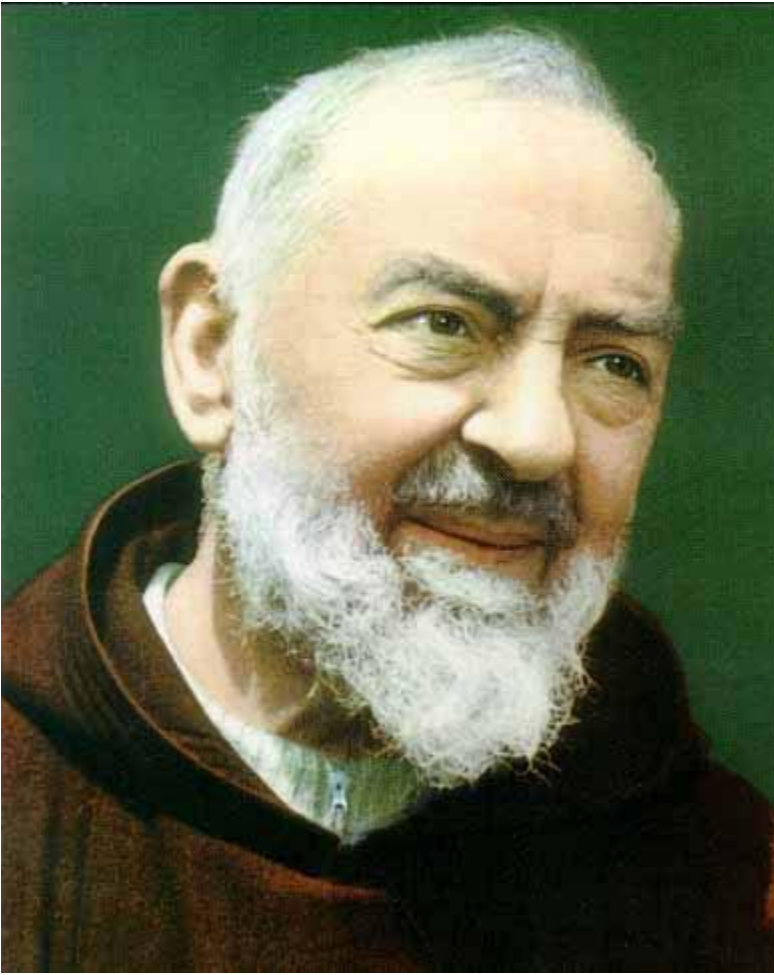
Noviembre 1/07 9:05 a.m. (Día de todos los santos)

El Padre Pío dice:

Atesorad riquezas para el cielo cumpliendo con los preceptos de los 10 mandamientos. Que Dios ocupe el primer puesto en vuestras vidas como lo ocupó en las vidas de Jesús y de María.

Vivid a plenitud la Palabra de Dios, leedla pausadamente y meditando en la profundidad de vuestro ser, ya que ella es la luz Divina que os saca de la oscuridad, llevándoos por caminos estrechos que dan la vida eterna.

Que vuestro corazón y vuestros ojos apunten siempre al cielo. Si supierais las delicias que hay allí, suplicaríais al Dios del Altísimo que no tardase en llamaros y lucharíais por vivir en la santidad agradando en todo al Sumo Bien. Hijitos espirituales, sed austeros en el comer y en el dormir, porque ayunando os purificáis de vuestras inmundicias, fortaleciéndoos en la voluntad para que



dominéis el espíritu de la sensualidad y de la gula.

Dad prioridad a la oración, porque es el alimento que os robustece en vuestro caminar espiritual, impidiendo que caigáis en las manos de Satanás.

Esforzaos por vencer la tentación, porque cediendo a ella abriréis puertas al espíritu tiranizador, para hacer de vuestro pobre corazón su trono y esclavizaros en el pecado, para luego robaros el premio más grande dado por Dios: vuestra salvación del alma.

Si por desgracia pecares, limpiad vuestro corazón con las aguas purificadoras del Sacramento de la confesión.

La Eucaristía, la confesión y el rezo del Santo Rosario son armas eficaces que debilitan al demonio, incapacitándolo para actuar contra vosotros.

Después de la Santa Misa y del rezo de la Liturgia de las horas, que vuestra oración predilecta sea la recitación del Santo Rosario.

Sed almas Eucarísticas, asistiendo y participando del Santo Sacrificio cuantas veces, según, vuestro estado os lo permita, porque allí el cielo se junta con la tierra, siendo la Eucaristía el milagro más grande que existe sobre la faz de la tierra. Recibir con gran reverencia el Cuerpo Santísimo de Nuestro Señor Jesucristo y una vez haya bajado a vuestro corazón, adorad y besad sus cinco llagas, orando la siguiente plegaria:

“Has venido a visitarme como Padre y como amigo.

No me dejes nunca solo, quédate, Señor, conmigo.

Por el mundo, envuelto en sombras, soy errante peregrino.

Dame tu luz y tu gracia, quédate, Señor, conmigo.

En este precioso instante, abrazado estoy contigo.

Que esta unión nunca me falte, quédate, Señor, conmigo.

Acompáñame en la vida, tu presencia necesito.

Sin Ti desfallezco y caigo, quédate, Señor, conmigo.

Declinando está la tarde, voy corriendo como un río al hondo mar de la muerte, quédate, Señor, conmigo.

En la pena y en el gozo, sé mi aliento mientras viva hasta que muera en tus brazos, quédate, Señor, conmigo.

Amén.

Rezad, rezad muchos rosarios

Noviembre 2/07 9:16 p. m.

La Santísima virgen dice:

Cómo me complace, pequeños míos, veros reunidos en vigilia de oración. Cada Ave María pronunciada desde vuestro corazón, es un palpitar de amor de mi Inmaculado Corazón; ofrendaos a mi hijo Jesús como hostias vivas santas y agradables a su presencia. Orad incesantemente pidiendo la protección de san Miguel Arcángel para que el enemigo no tenga dominio sobre vosotros; repetid, repetid muchas jaculatorias, rezad, rezad muchos rosarios, porque a través de ellos el demonio será debilitado, no le tengáis miedo, porque el bien siempre triunfará sobre el mal. Amad, amad muchísimo al vicario de Cristo, acá en la tierra, orando incesantemente por él, porque el diablo anda como león rugiente para devorarlo. La Iglesia se derrumba, restituidla pues, con vuestro ayuno, sacrificio, penitencia y oración reparadora; asistid frecuentemente a la Sagrada Eucaristía, allí hago presencia real, allí os escucho, allí os cubro de besos y abrazos. La copa de mi Hijo rebosa, hay tanta maldad y tanto pecado sobre la faz de la tierra, el mundo está cubierto por densas tinieblas. Vosotros, hijos amados de mi Inmaculado Corazón, alivianad los dolores de mi hijo Jesús, haciendo que vuestras Misas y vuestras comuniones sean reparadoras. En el cielo hay muchas moradas preparadas para vosotros; para llegar a ellas debéis haceros santos, sin mancilla alguna, viviendo en olor de santidad, aspirando siempre a los bienes del cielo y no a los de la tierra.

Yo intercedo por vosotros, pequeños míos, y os asisto en vuestras necesidades, pero confiad más, porque muchos razonan con su mente, mas no con su corazón. Debéis haceros como niños, para entrar en el Reino de los cielos. Cómo me complace vuestra generosidad y vuestra locura de amor por la cruz, al ofreceros como almas víctimas y almas hostias. Yo os acompañaré y os fortaleceré en vuestros momentos de prueba; la astucia del demonio pretende alejaros del camino que Dios ha trazado para vosotros, resistid firmes en la fe, no andéis tambaleantes, antes bien, debéis apoyaros en el

báculo de mi amantísimo hijo Jesús para que no decaigáis y sucumbáis a la tentación.

Os miro con derroche de ternura, porque formáis parte del reducido número de almas elegidas por mi hijo Jesús, para la noble misión de utilizaros como pararrayos en este mundo confuso y materialista tan alejado de los bienes espirituales. Que en vuestro corazón siempre esté impreso el Divino Rostro de mi Jesús, para que Él os acaricie internamente y para que vuestros corazones fundan sus latidos de amor con el Divino Corazón de mi adorado Jesús.

Orad por todos los consagrados del mundo entero, muchos de ellos están presentes físicamente en los conventos, monasterios y seminarios, pero sus corazones están ausentes de Dios. La Iglesia se salvará por la oración y la entrega total a Dios por parte de los laicos. Misiones que han sido asignadas a altos jerarcas de la Iglesia, han sido delegadas a almas que ejercen su sacerdocio bautismal porque ellos son de dura cerviz.

Que vuestras vidas se consuman amando, que vuestras vidas se consuman perdonando, que vuestras vidas se consuman adorando la Divinidad, que vuestras vidas se consuman de amor por el Amor. Vosotros sois elegidos para el cumplimiento de una gran misión dentro de la Iglesia, muchos querrán formar parte de esta obra, orad para que el Espíritu Santo os dé el discernimiento de descubrir cual es la Voluntad de Dios sobre las almas que deseen adherirse a vosotros. Os amo, os protejo y os llevo en mi Corazón de Madre.

Sed devotos de las adorables llagas del Buen Jesús

Noviembre 2/07 11:34 p.m.

El Padre Pío:

Amados hermanos de mi amado Jesús, os saludo con corazón de padre, padre espiritual que os acompañaré y os guiaré en la obra redentora y salvadora de Jesús crucificado. Amad intensamente las Llagas adorables del Buen Jesús, sed devotos de ellas para que consigáis grandes gracias. Meditad frecuentemente en la Pasión de Nuestro Señor y unid vuestras plegarias y vuestras oraciones con la Iglesia triunfante, purgante y militante. Sed

visitadores asiduos de Jesús Sacramentado y adoradle en espíritu y en verdad. Amadlo hasta el extremo, uniendo vuestro amor al amor de Nuestra Madre Reina y Señora; que el Santo Rosario os acompañe siempre, rezadlo en todo momento y en todo lugar. Si supierais cuan agradable es esta oración a los ojos de la Reina y Señora del universo entero, la oraríais sin cesar. El Santo Rosario era mi compañero de viaje, amigo inseparable mientras dedicaba largas horas en el confesionario, impartiendo la bendición de mi Padre y el perdón de sus culpas de parte de Jesús. Al confesionario llegan las almas culpables y salen absueltas de sus culpas, purificad vuestras almas con el sacramento de la confesión. Sed almas orantes donándoos por completo a los designios de Dios; que no os importe nada, hacer la voluntad Divina; aún os cueste, en el cumplimiento de su Voluntad se adquiere la verdadera santidad. Alejaos del bullicio y del ruido, y amad el silencio, alejaos de la soberbia y de la vanagloria, y amad la humildad y la sencillez, alejaos de la mezquindad y amad la rectitud de vida. No rehuyáis a la Cruz, antes bien, abrazadla porque en ella encontraréis la corona de la salvación. Amad el sufrimiento, para que seáis acrisolados como el oro y la plata. No busquéis los primeros puestos, no aspiréis a la gloria en la tierra. Estad en vela porque, en el momentos menos esperado, vendrá el ladrón a robar en vuestra casa; que vuestras obras os identifiquen como verdaderos hijos de la luz y no como hijos de la oscuridad. Imitad las virtudes de mi Padre Francisco, él con su humildad, mortificación y renuncia constante supo brillar como luz en medio de la oscuridad. Estáis viviendo el tiempo del Apocalipsis, discernid bajo la luz del Espíritu Santo cada acontecimiento y clamad a Dios que su Reino llegue pronto sobre vosotros. Sed perseverantes en la oración y en el ayuno para que estéis fortalecidos en el momento de prueba que se os vendrá. Los tres días de oscuridad están próximos, no son una mitología, son una realidad; estad provistos de agua, velas y cruces benditas para que los espíritus del mal no os hagan daño. Las almas del purgatorio requieren de vuestras oraciones, sed generosos en prodigarles descanso. Tened en cuenta las almas que yacen en los niveles más bajos, porque sus sufrimientos son atroces pero esperanzadores de que un día podrán disfrutar de la visión de Dios. Os amo

con amor de padre espiritual que soy para vosotros. Os bendigo e intercedo por vosotros ante el cielo.

Pensar en Mí, vivir para Mí y morir por Mí

Noviembre 3/07 1:40 a.m.

Jesús dice:

Os he sumergido en la profundidad de mi Divino Corazón para llenar vuestros corazones, ocupando los espacios que hay allí con mi presencia. Mi Divino corazón es la protección segura contra las asechanzas del mal; estando en Él: la oscuridad se tornará en luz, la turbulencia se convertirá en calma. Vosotros que sois los adoradores del silencio nocturno, el eco de vuestras voces suenan como címbalos tocados con maestría a los oídos de mi Padre. Sois la luz que ilumina la oscuridad de la noche, noche en que muchas almas me arrinconan excluyéndome de sus corazones, para dar rienda suelta a sus pasiones.

De mi Divino Corazón destilan gotitas de Sangre, no permitáis que ellas se pierdan, recogedlas con vuestra oración a favor de las almas que hacen de sus corazones basureros fétidos, porque el pecado reina en sus vidas.

Vuestro sacrificio de velar en esta noche da descanso a mi Corazón prodigándome alegría, levantad las manos hacia el cielo, suplicando a mi Padre perdón y misericordia por los pecados del mundo entero. De ésta manera la cólera Divina disminuirá sobre la humanidad, humanidad que en vez de trajes de gala visten harapos y andrajos que son atuendos característicos de los futuros herederos del hades.

Vuestras oraciones enternecen mi Corazón hasta el extremo de volver a dar mi vida por amor a vosotros. Sois los centinelas en la noche que me acompañan en la soledad y en el abandono. Acercaos para daros mi abrigo e impregnaros de mi calor para enriqueceros de mis gracias y proveeros con mis auxilios divinos; lo que está oculto a los ojos del mundo, se descubrirá a la humanidad. Fortaleceos, alimentándoos diariamente con mi Cuerpo y con mi Sangre, porque el enemigo intentará debilitaros, cuando seáis interrogados por medio de preguntas capciosas cuyos fines serán el de sembrar la cizaña de la duda. Cuando llegue este momento, Yo, os asistiré y

hablaré a través de vosotros; siempre os acompañará la Madre del cielo, porque no es nada fácil enfrentar a un sinnúmero de personas que poca fe tienen en mis manifestaciones de amor.

Trabajad por la salvación de las almas, dando a conocer mis mensajes de amor, contenidos en las **Fuentes de mi Divino Corazón**.

Satanás ha intentado entorpecer mi obra. Orad para que con vuestra oración sean debilitadas sus fuerzas. No temáis al que dirán de vosotros, que vuestro lema sea:

“Pensar en Mí, vivir para Mí y morir por Mí”.

Os amo, llevo escrito vuestros nombres en el libro de oro de mi Divino Corazón. Os amo, os bendigo, os protejo y os aliento para que os hagáis cada vez más santos.

Volved a la oración en familia

Noviembre 4/07 10:00 a.m. (Frente al Santísimo).

Jesús dice:

Si los hombres midieran la magnitud de mi amor, estarían atentos en escuchar los movimientos del espíritu para responder con amor a mi desmedido afán por salvaros,

almas predilectas de mi Divino Corazón.

Venid que os espero en la soledad del Sagrario para abrigaros y calentaros con mis rayos de luz. Rendidme la adoración que como Dios me merezco, porque, qué ciegos y sordos sois vosotros hombres cortos de espíritu que no alcanzáis a sopesar mi gran amor por vosotros. Medidlo en la balanza de vuestro corazón para que quedéis atónitos ante la perplejidad de mi amor. Mi Divino Corazón es el horno encendido de amor por vosotros, no dejéis perder el fuego que os tengo reservado para abrasaros.

¿Por qué malgastáis vuestro tiempo mirando programas de televisión que, en vez de instruiros, corrompen vuestra alma sembrando en vuestro corazón el aguijón de la carne? Mi Madre os lo advirtió en uno de sus mensajes dados a la humanidad que la televisión se ha convertido en la caja negra de las casas y

en las puertas que se os abren para el infierno. Os he hablado de muchos modos, pero no queréis escucharme.

Por favor volved a la oración en familia, a imitación de la Sagrada Familia de Nazaret, de tal modo que en vuestros hogares hallan espacios para Dios.

¿Por qué habéis perdido la costumbre de rezar el Santo Rosario en familia y dar primacía a programas novelescos que no os salvan, antes bien, contribuyen a vuestro descenso espiritual?

Educad a los niños en la oración e infundidles actos de piedad practicados por vuestras generaciones pasadas y hacedles ver que la televisión no salva, os condena.

Cuántas veces he deseado morar en medio de vosotros pero por centrar vuestra atención en falso ídolo que se ha instalado en vuestras casas, me negáis la entrada que os pido. Muchas almas yacen en el lago eterno a causa de este

invento infernal creado por el hombre.

Os amonesto porque os amo, no queriendo vuestra condenación, sino vuestra salvación. No adoréis ídolos terrenos, ellos no os pueden dar lo que Yo os doy: deleite y goce a vuestro espíritu.

Imitadme en mis virtudes y no sigáis las seducciones del mundo, porque sus falacias son inspiraciones demoníacas, convirtiéndoos en monicacos del espíritu del mal.

Amados de mi Divino Corazón, estad en el mundo, pero sin ser del mundo, aprovechando la tecnología para evangelizar y acercar almas a mi reinado y no para el imperio de Satanás. Muchos hombres desean igualarme en mi grandeza y dignidad creando inventos que en vez de construir, destruyen a la humanidad. Pobrecitas almas cuando sean llamadas en el juicio final, más les hubiera valido no haber nacido. Orad por ellas para que su corazón de piedra brusca se deje tallar por las manos del artesano Divino que os creó.

Utilizad mejor vuestro tiempo, bebiendo en las fuentes Divinas de las Sagradas Escrituras, viviendo las obras de misericordia y dedicando largos ratos de oración para que vuestro corazón esté unido a mi Divino Corazón.

No sirváis al príncipe de la oscuridad, servidme a Mí que os amo hasta volver a derramar mi Sangre para redimiros del pecado y daros salvación eterna.

Para disminuir vuestro purgatorio

Noviembre 4/07

Jesús, da la siguiente oración:

Manera de purificar cada día vuestras acciones y así disminuir vuestro purgatorio (me dice: rezadla todas las noches):

“Oh Jesús, vos conocíais, mi miseria antes de fijar en mí vuestros ojos, y ella, lejos de hacéroslos apartar, ha

hecho que me amaseis con tanta ternura y delicadeza.

Os pido perdón de lo mal que he correspondido hoy a vuestro amor, y os suplico me perdonéis y purifiquéis mis acciones en vuestra Sangre Divina.

Me pesa de haberos ofendido porque sois infinitamente Santo. Me arrepiento con toda mi alma y prometo hacer cuanto me sea posible para no caer más en las mismas faltas”.

Desean silenciarme

Noviembre 4/07 3:30 p.m.

La Virgen María:

Hijitos queridos y consentidos de mi adorable Jesús:

Os saludo con cariño de Madre, presurosa en hablaros porque, aún, altos jerarcas de la Iglesia desean silenciarme colocando barreras a los mensajes que han sido transmitidos a almas privilegiadas en los cuatro puntos cardinales de la tierra.

Orad sin cesar porque vuestras oraciones disminuyen la cólera de mi Hijo y debilitan a Satanás que a toda costa pretende tentaros para que os alejéis del verdadero camino que os lleva al cielo; camino bien estrecho y pedregoso, porque el amplio y espacioso os condena privándoos eternamente del reino prometido.

Orad por la Iglesia porque Satanás se ha inmiscuido en muchos de sus representantes que desfiguran el Evangelio, contradicen al Magisterio y desobedecen al Vicario de Cristo.

Orad por los sacerdotes y ministros de la Iglesia para que el demonio no tenga poder sobre ellos.

Entristeceos cuando escuchéis que uno de mis hijos elegidos por Jesús, para tan alto ministerio, ha desertado de las filas de mi Ejército Azul y reparad por sus pecados para que tomen conciencia de su error.

Pedid insistentemente el Espíritu Santo para que sea Dios hablando a través de cada uno de mis hijos predilectos. En los confesionarios, también hace presencia Satanás; rogad por cada alma, en el momento de la confesión, para que Jesús lave las manchas de sus almas, producidas por el pecado.

Hay tantos hijos predilectos de mi Inmaculado Corazón que niegan la existencia de los Ángeles y restan valor a la Divinidad de mi Hijo, Jesús, presente en la Eucaristía, mutilando inclusive las Sagradas Escrituras, haciéndoles creer a sus feligreses que son meros simbolismos, desfigurando el sentido pleno de su mensaje salvífico. Cómo hieren estos pobrecitos hijos míos mi Corazón; Satanás los ha enceguecido; rogad al Padre y a mi Divino Hijo Jesús, Sumo y Eterno Sacerdote, que tenga compasión por ellos. Si persisten en su obstinación y error son almas conquistadas y ganadas para el hades.

Os necesito como soldados que batallan en medio de la guerra; tomad en vuestras manos el arma mortífera para Satanás, que es el Santo Rosario y rezadlo insistentemente, porque es mi oración favorita y muy amada por Mí, haciendo que prontamente os ayude cuando os escucho meditar en sus misterios y salmodiar cada Ave María, como armoniosas melodías para mis oídos. Orad el Santo Rosario, amadísimos hijos; no decaigáis en este firme propósito; oradlo por los que no lo oran, amadlo por los que no lo aman y meditalo por los que no lo meditan porque lo consideran repetitivo y monótono.

Rezando el Santo Rosario, subiréis escalinatas de oro que os adelanta en el cielo.

Reparad los dolores de mi Inmaculado Corazón, suavizándolo con el bálsamo bendito del Santo Rosario.

Os amo, pequeño jardín de mi Hijo Jesús.

El Amor no es amado

Noviembre 5/07 11:00 a. m.

Jesús dice:

Os amo pequeños míos: llevo escrito vuestros nombres en el libro de oro de mi Divino Corazón.

Son tantas mis manifestaciones de amor, que obro en todas partes del mundo; pero, ¡qué estultos son los corazones de los hombres!, por no creer en mis prodigios y milagros y por cerrar sus oídos a la escucha de mi voz: utilizo almas con imperfecciones, con defectos, con debilidades para mostrar que soy Yo el que actúo a través de vuestras miserias humanas; pero son catalogados como locos, esquizofrénicos o fanáticos.

Orad, pequeños míos, para que mi Iglesia vuelva a mi primitiva Iglesia, en donde se daba apertura a los dones y carismas dados por el Espíritu de Dios. Orad hermanos míos, para que no encajonen la acción del Espíritu Santo, para que lo dejen actuar en plena libertad. Estáis viviendo el tiempo del Espíritu Divino. Pedidlo insistentemente para que os hagáis sabios y para que estéis fortalecidos en vuestros momentos de prueba.

Mis pequeños capullos: cada latido de mi Corazón es un palpitar de amor para con vosotros, destilan gotitas de amor, recogedlas con vuestras manos y llevadlas a vuestro corazón para que estos dos corazones se fundan en un solo sentir y latir. Cómo os amo, cómo os quiero ayudar, cómo os quiero dar albergue en mi Divino Costado; pero: oh, almas de duro corazón que a cambio de tanto amor que os proporciono, recibo ingratitudes y desprecios. El amor es la medicina que os alivia de vuestras enfermedades.

El amor es el aliciente que os anima a vivir.

El amor es el aire que os da vida. Amad mucho, perdonad mucho para que en el amor y en el perdón recibáis coronas de gloria que no se marchitarán jamás.

Os amo pequeños retoños de mi divino jardín. Os rocío con el agua viva de las fuentes de mi Divino Corazón.

Os abono con mi Sangre Preciosa y os podo, arrancando vuestras malezas para que florezcáis para el hortelano que os creó.

Os amo pequeños míos: porque sois hechura de mis Divinas manos.

Os amo pequeños míos, porque por amor a vosotros os di mi vida, permitiendo que mi Cuerpo Santísimo fuera injuriado, azotado, fluyendo de Él torrentes de agua viva que servirán para purificar almas putrefactas por el pecado. No os canséis de amarme, porque Yo, os amaré a vosotros por toda la eternidad sin fin.

No os canséis de amarme, porque Yo, de vuestros corazones, hago neditos de amor.

No os canséis de amarme, porque bajo a la profundidad de vuestros corazones a engalanaros con mi Divina presencia, en el augusto Sacramento de la Eucaristía.

Perdonad de corazón todas las ofensas que hayáis recibido de parte de vuestros hermanos; declaradlos libres e inocentes, porque en ellos habitaba el espíritu del aire de la discordia, excusadlos que Yo os excusaré a vosotros cuando os presente ante mi Padre. Mi amor es tan grande por vosotros que no existen medidas en la tierra para medir su magnitud.

Corresponded con amor al Amor de los amores.

Pedid misericordia por la salvación de las almas

Noviembre 5/07 1:18 p.m.

Jesús dice:

Pequeños adorados de mi Divino Corazón. Mi Corazón tiene sed y hambre de almas y uno de los medios que utilizo es derramar mociones interiores a almas generosas, como vosotras, que pidan y supliquen a un Padre: misericordia por la salvación de las almas. Orad a favor de ellas, orando un Ave María por su conversión y salvación, para que vuestro clamor e intercesión suba como incienso ante la presencia de Dios Padre. Muchas almas se condenan porque no hay quien se sacrifique y ore por ellas. Orad,

pequeños rayitos de luz, el Rosario del Amor, que derrite mi Corazón y lo enternece a favor de las pobrecitas almas pecadoras; depositadlas en la patena de mi Divino Corazón, pidiéndome clemencia por ellas. Reparad por sus pecados, por su desobediencia a mi plan salvador que con vuestra oración incesante, Yo, me apiadaré de ellas.

Cuando estéis en peligro de perecer, decid: ¡Dios mío, perdóname! Y Yo tendré compasión por vosotros.

Trabajad, pequeños míos, para mi Reino salvando almas.

Con la oración lo conseguís todo

Noviembre 7/07 5:00 p.m.

La Santísima Virgen dice:

Que vuestra oración sea incesante, porque a través de la oración lo conseguís todo. Ella debe ser la columna vertebral de vuestra vida espiritual.

La oración es la medicina que os alivia de vuestras enfermedades; la oración es la vitamina que os fortalece de vuestras debilidades.

Cuando estéis tristes, orad, porque la oración os devuelve la alegría.

Cuando sintáis dudas, orad, porque la oración os lo aclarará todo.

Cuando nuestros espíritus se hallen perturbados, orad, porque la oración os dará la paz.

Cuando os sintáis fatigados, orad, porque la oración dará descanso a vuestras almas.

Cuando sintáis hambre y sed de Dios, orad, porque la oración os dará hartura a vuestros espíritus.

A través de la oración lo conseguiréis todo; que vuestros corazones estén henchidos de oración, de tal modo que no hallan espacios para los goces terrenos y vanaglorias del mundo.

La oración conecta nuestro corazón con el cielo, elevando nuestro espíritu en éxtasis de amor y en gozos celestiales.

La oración hecha desde el corazón, os purifica de vuestras inmundicias del pecado, lavándolo como torrentes de agua viva que fluyen de la fuente Divina

del Sacratísimo Corazón de Jesús, dándoos la limpieza y blancura que un día perdisteis.

Sed almas de oración, de tal manera que vuestros espíritus vuelen como palomas mensajeras por el cielo.

Orando en cada momento y en cada lugar, el demonio no tendrá dominio sobre vosotros, no dejéis apagar el candil de la oración que hay en vuestros corazones.

Encended esa pequeña llama, a la llama de mi corazón Inmaculado, para que ardáis de amor y entréis al puerto seguro de la salvación.

Cuando os sintáis desanimados y en aridez espiritual, redoblad en vuestra oración, que ella os robustecerá y como gotas de rocío, penetrará en la tierra estéril empapándola con las lluvias del amor de Dios.

Pedid la asistencia del Espíritu Santo y la intercesión del Padre Pío, que como fundador de los grupos de oración, os presentará ante el cielo vuestras súplicas y vuestros ruegos.

Mi oración preferida es el rezo del Santo rosario, oradlo muy despacio, saboreando cada Ave María como dulce miel a vuestros labios y suave néctar a vuestro corazón.

Volved a la oración que el Ángel enseñó a los pastorcitos de Fátima, rezadla en el intermedio de cada misterio:

“Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno y llevad al cielo todas las almas, especialmente las más necesitadas de vuestra misericordia.

Dios mío, yo creo, adoro, espero y os amo, y os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman.

Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, os adoro profundamente, os ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo presente en todos los Tabernáculos del mundo, en reparación de los ultrajes, de los sacrilegios y de las indiferencias con los cuales es ofendido; por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Corazón Inmaculado de María, os pido por la conversión de los pobres pecadores”.

Adornad aún más este bellissimo jardín, que es el Santo Rosario, con las letanías a vuestra dulce Madre para que quedéis perplejos ante la hermosura y delicadeza de estas rosas celestiales. Guardad en vuestros corazones estas enseñanzas que como capullos de oro se os abrirán para el cielo. Os amo pequeños míos, os amo.

En mi Corazón siempre encontrarán paz

Noviembre 7/07 8:32 p.m.

Jesús dice:

Entra en mi corazón, pequeño Agustín, y escucha mi Divino palpitar que te arrulla como canciones de amor y déjate amar y moldear para esta noble misión de ser mi portavoz a la humanidad entera.

Sé como barro blando, en las manos del alfarero, para que sea Él quien te dé la forma, a imagen y semejanza del que te ha creado.

He esculpido en tu corazón, mi Divino Rostro, para que te sientas acariciado por mis miradas de amor; cada latido de mi Corazón es una suave caricia para tu alma que te arrulla haciendo que tu espíritu duerma plácidamente en mi regazo, regazo que cubre la desnudez de tu ser.

Diles a todos los hombres que en mi Corazón encontrarán paz, paz que el mundo no les puede dar, que mi Corazón es la fuente de agua viva en la que pueden saciar su sed, que es el refugio que los protege del peligro y que es el océano de misericordia ávido en perdonarlos, que es una hermosa mansión con diferentes aposentos en la espera de ser habitada, que es un valle con verde vegetación pronta a darles sombra en los fuertes veranos, que es una hoguera que arde de amor, deseosa en darles calor en los días de frío. Diles que mi Divino Corazón es el libro abierto que les da la verdadera sabiduría, sabiduría que les hace crecer espiritualmente y achicarse para el mundo.

Que mi Sagrado Corazón es el templo el Altísimo en el que pueden adorar a Dios para rendirle tributos a su grandeza. Cuéntales cuánto los amo, pídeles que no lastimen más mi Corazón con sus desprecios e irreverencias, que luchen por la salvación de sus almas, porque su indiferencia hacia Mí, los aleja del camino al cielo.

Estando dentro de mi Divino Corazón, Satanás no podrá hacerles daño porque el excesivo amor que tengo por todas las almas, lo horrorizan de pavor manifestando en sus alaridos la envidia y el desamor.

Reza conmigo esta oración:

“Padre Eterno os ofrezco el Sagrado Corazón de Jesús inflamado de amor por todas las almas. Acercad a Él los corazones más endurecidos a su amor y transformadlos a semejanza del Divino Corazón de Vuestro adorable Hijo”.

Noviembre 8/07 9:25 a.m.

Mensaje del Sagrado Corazón para un alma:

Mi pequeño Francisco: os llevo en mi corazón, porque habéis sabido responder en mi obra; obra que recorrerá todas las partes del mundo, porque los hombres tienen sed de Dios y necesitan beber en **las fuentes de mi Divino Corazón**. Ayudadme a apagar la sed que los consume, invitándolos a abreviar en mis Sagradas Fuentes, es decir, dando a conocer mis mensajes de amor contenidos en los libros.

Me dais gloria porque estáis asumiendo con entereza el humilde oficio de secretario del Señor. Como salario por vuestro trabajo os pagaré con mi amor. Merece que os resalte vuestro sacrificio, generosidad y entrega en vuestra misión.

Llevo escrito vuestro nombre en el libro de oro de mi Sagrado Corazón y escribiré, aún, más nombres si estáis dispuesto en trabajar para mi empresa, firmando un contrato a tiempo indefinido.

Que vuestra vida sea una constante ofrenda de amor; amor que derrumbará muros de concreto, acercando almas para mi Reino.

Os necesito despojado de todo, pero abandonado por completo a mi Divina Voluntad para escribir en el libro de vuestra vida mis planes de amor, planes que favorecerán a muchas almas porque la oscuridad de sus ojos y la sordera de sus oídos se cambiarán por luz y anhelos en escuchar mi voz.

Vuestro nombre está además en el Corazón Inmaculado de mi Madre, sus latidos son actos de amor que cubren vuestro ser.

Amando inmensamente a mi Madre, me amáis inmensamente a Mí.

Jesús, quien tanto os ama.

La bestia será aplastada por la mujer vestida de sol

Noviembre 9/07 4:30 p.m.

La Santísima Virgen María dice:

Os amo pequeños míos. Gracias por haber respondido a mi llamado. Orad por el advenimiento del nuevo Pentecostés, Pentecostés que reconstruirá nuestra Iglesia en ruinas. Pedid con insistencia que el dragón rojo sea aniquilado y sus errores no se reviertan más en la Iglesia. Ella es llevada como cordero al matadero.

El Vicario de Cristo tendrá que sufrir, está en medio de lobos revestidos con piel de cordero (veo: Sagrario saqueado, cáliz en el piso, con Hostias regadas, obispos y sacerdotes muertos vestidos de púrpura). Mi Corazón se desgarró al tener que presenciar horrendos sacrilegios a la Divinidad de mi Jesús, al saqueo de los templos y a la matanza de obispos, cardenales, sacerdotes, laicos y religiosas que profesan su fe en Cristo. El sacrificio perpetuo será suspendido; entran a la Iglesia densas tinieblas que la cubrirán de la Luz verdadera, que es Cristo. No os alarméis, porque la segunda venida está muy próxima.

Orad para que la sordera y la ceguera espiritual de mis sacerdotes se conviertan en un impulso para acoger y recibir en sus corazones mis mensajes apocalípticos de amor.

Satanás ha menguado sus inteligencias incapacitándolos en creer; el demonio los ha engañado haciéndolos formar parte de la falsa iglesia y adorar al falso cristo.

Estos ministros, que un día trabajaron para la verdadera Iglesia de Cristo, se han convertido en verdaderas cloacas humanas que trabajan para la falsa iglesia expandiendo sus errores.

Os hablo de muchos modos, pero no me quieren escuchar; el cielo os ha dado a conocer maneras y modos para sobrevivir a esta espantosa crisis.

Mantened en reserva cruces benditas y haced uso de los sacramentales; orad muchas veces a San Miguel Arcángel, porque aparentemente la bestia triunfará, pero será aplastada por los pies de la mujer vestida de sol (veo a la

Virgen María muy resplandeciente con doce estrellas a su alrededor y parada sobre el mundo. Luego veo confesionarios, pero veo sacerdotes deformes confesando con alas y con crestas).

Mi Inmaculado Corazón triunfará y volveréis a vivir en la nueva Jerusalén. Os quiero agrupados en pequeñas comunidades, refugiándoos en los Aposentos de los Sagrados Corazones y compartiendo vuestros bienes, vuestros intereses, vuestras oraciones a imitación de los primeros cristianos. No os dejéis perturbar, porque el imperio de mi Hijo Jesús triunfará.

Os amo y os bendigo pequeños míos.

Os asisto y os protejo

Noviembre 9/07 5:44 p.m.

San Miguel Arcángel dice:

Pequeñas flores del jardín Inmaculado de María: os asisto y os protejo con mi armadura celestial porque en el final de los tiempos, satanás actúa con mayor fuerza intentando sacaros del camino que os lleva a la santidad.

Si me invocáis diariamente pidiendo mi asistencia Divina, os protegeré de las insidias, hostigamientos y mentiras del maligno. Adorad con espíritu de verdad los Sagrados Corazones de Jesús y de María, porque son el refugio seguro que os preservará en vuestra vida espiritual. Os daré mi espada para que derrotéis al príncipe de las tinieblas.

Yo soy el Arcángel San Miguel, os cubro con mi armadura celestial, revistiéndoos de la coraza de Dios para que los dardos lanzados contra vosotros no os hieran. Cuantas veces me invoquéis, os libero y os purifico acercándoos más al cielo. He hecho presencia visible en medio de vosotros, hombres moradores de la tierra, pero muy pocos me habéis visto, porque aún hay densas tinieblas en vuestros ojos que impiden verme.

Batallad sin temor alguno conquistando almas para Dios. Resistid a las tentaciones que se os vengán y llenad vuestros corazones del amor de Dios. El Corazón purísimo de la Virgen María, es un cofre de oro que contiene grandes riquezas para vosotros; recogedlas reconociendo en ella su gran misión dentro de la Iglesia. Ella es la



Madre del sacerdocio Real de Cristo. Orad por todos los ungidos del mundo entero para que sean preservados en su Inmaculado Corazón.

Obedeciendo a ella obedecéis a Jesús, porque son dos Corazones unidos y traspasados por el amor y el dolor.

Orad al cielo, para que muchas almas reconozcan que la gran tribulación está en medio de vosotros y que el advenimiento del Reino de Cristo está próximo.

Repetid con espíritu de fe la siguiente Oración que, de inmediato al escuchároslo, vendré pronto en vuestra ayuda:

“San Miguel arcángel, me abandono por completo a vuestra protección. Revestidme de vuestra armadura celestial para que el imperio de Satanás no tenga dominio sobre mí, sobre mi familia y sobre todos los que amo. Iluminadme con la Luz de Cristo para que el error y las falsas seducciones del demonio no entren en mi corazón. Sed mi guardián y protector, en este final de los tiempos, llevándome de vuestra mano al verdadero reinado de Jesucristo. Haced que, vehementemente, adore el Sagrado Corazón de Jesús y Venere el Inmaculado Corazón de María, resguardándome dentro de ellos, considerándolos como habitáculos de la Divinidad. Protegedme, poderosísimo defensor, contra las huestes del mal y unidme al triunfo de los Divinos Corazones, haciéndome partícipe de la Nueva Jerusalén. Amén”.

Estoy viviendo una segunda pasión

Noviembre 10/07 4:55 p.m.

Jesús dice:

Amando la cruz, pequeños míos, sólo en la Cruz encontraréis salvación, libertad como hijos verdaderos de Dios. Cargad con la cruz cada día, sobrellevando con amor y paciencia vuestras fatigas, vuestros problemas y vuestras arideces. La cruz es el signo vivo que ahuyenta a Satanás. Adoradla, porque allí fui llevado como cordero degollado al matadero. Qué terribles sufrimientos vivió mi Divino Corazón, mi Cuerpo Santísimo, los latigazos despellejaron mi piel, originando heridas dentro de la misma herida, pero todo este sufrimiento lo padecí en silencio por amor a vosotros. Guardad silencio

en vuestros momentos de sufrimiento y ofrecédmelo, y así vuestro sufrimiento será de gran mérito para el cielo. La agonía de mi Corazón rebotó hasta el límite, porque los hombres desgarraron su furia sobre el Hijo de Dios, pobrecitas almas impulsadas por la rabia feroz de Satanás, como instrumentos del mal que profanaron mi Cuerpo y mi Sangre Santísimo. Reparad por mis dolores físicos e interiores de mi pasión Santísima, por la Sangre preciosa que fue derramada. Id, espiritualmente, a todos los lugares de mi Sagrada Pasión y besad el suelo en reparación por los sacrilegios e indiferencias con que fui tratado. Adorad la llaga de mi Sagrado hombro, dolores atroces padecí en ella, besadla y ungidla con vuestras lágrimas, que como suave bálsamo sanará.

Escuchad las risotadas y palabras burlescas, cuando me fue ceñida la corona de espinas fue tanto el dolor, que corrían borbotones de Sangre por mi Divino Rostro.

Adorad con reverencia mi corona de espinas y reparad por los pensamientos diabólicos con que aquellos pobres hombres descargaban su furia contra Mí, dislocaron mis huesos al clavar grandes clavos en mis manos y mis pies, y al suspender la Cruz sobre la tierra fue inmenso el dolor físico en mi Cuerpo.

Reparad, apóstoles de mi Sagrada pasión, por todas las faltas, por todos los insultos y por todas las mofas que mis castos oídos tuvieron que escuchar. Venerad y adorad los dolores de mi Divina pasión para que adquiráis grandes méritos y os hagáis perfectos a imitación del Alma Víctima Divina. Meditad en ella con frecuencia para Cristificarme en vosotros.

Reflexionad, uniendo la agonía de mi Divino Corazón a la agonía de mi Cuerpo Santísimo.

Hijos míos, la Cruz es señal de victoria y de redención; después de mi muerte vino mi Resurrección.

Estoy viviendo una segunda pasión, porque otra vez mi Sagrado Cuerpo es golpeado y lastimadas sus heridas por las irreverencias con que algunos sacerdotes tratan mi Cuerpo.

De nuevo escucho improperios contra mi Divinidad, sublimizando mi grandeza en el misterio Eucarístico. Otra vez, soy crucificado al tener que descender del cielo en manos indignas y pecadoras y depositarme en

corazones mezquinos que no han purificado sus pecados con el Sacramento de la confesión.

De nuevo clavan mis manos y mis pies con el comportamiento y vestimenta inadecuada con que llegan a los templos; la corona de espinas, de nuevo ceñida sobre mi cabeza, por la falta de preparación y de oración con que muchos sacerdotes llegan a celebrar el Santo Sacrificio de la Misa.

De nuevo mi alma experimenta una sed insaciable de almas, pero en vez de ofrecerme vinagre, me ofrecen la hiel amarga de las infidelidades.

De nuevo mi Divino Cuerpo es flagelado por la falta de fe y la rutina en que las almas participan del milagro más grande que existe sobre la tierra. El mismo dolor que experimenté en el huerto de los olivos, lo experimento hoy en la soledad de los Sagrarios.

(Veo a Jesús crucificado con su cabeza inclinada, su cabello desgreñado, su mirada está opaca; gotas de sangre caen al piso y veo perros que lamen su Sangre). Hijos de mi Sagrado Corazón, mi Cuerpo y mi Sangre de nuevo es profanado, mitigad mi dolor con vuestra oración, con vuestros sacrificios y entregaos totalmente a mi Divina Voluntad. Reparad por los pecados de la Santa Iglesia, especialmente por los pecados de los sacerdotes y demás almas consagradas a Mí, porque el día del juicio será más severo para ellos, ya que al que mucho se le dio, mucho se le exigirá.

En vosotros está la reconstrucción y restauración de mi Iglesia. Estad adheridos a mi Madre Santísima que ella como Madre de la Iglesia os guiará.

Os bendigo en esta misión de salvar y acercar almas para mi Reino.

Meditad La Pasión. ¡Qué poco meditáis la Pasión de Jesucristo!

Os quiero sin manchas, siempre en olor de santidad

Noviembre 10/07 8:00 p.m.

La Santísima Virgen dice:

Haced caso a las enseñanzas impartidas por mi hijo Jesús. Es doctrina Divina que os ayuda a morir al hombre terrenal, para lentamente haceros espirituales. Sois un pequeño rebaño en el que guiados por el Divino Pastor, os fortalece y os alimenta con su Cuerpo Santísimo y con sus enseñanzas provenientes del cielo.

Si supierais las miradas del cielo que hay puestas sobre vosotros, hijitos míos de mi amor, os esforzaríais más en dejar vuestras imperfecciones y haceros perfectos a semejanza de quien os creó.

Es grande vuestra misión, no decaigáis en vuestro camino espiritual. Orad más uniéndoos a la adoración de los Santos. Se os exige, porque pueden dar más.

No os dejéis perturbar por pensamientos fugaces, centrad todo vuestro ser en Dios.

Os quiero sin manchas y sin arrugas, siempre en olor de santidad. La santidad ha de ser vuestro sello, para que impregnados del amor de Dios, lo irradiéis y lo hagáis sentir en vuestros hermanos.

Os amo, os amo y os llevo en mi Corazón como discípulos de mi escuela.

Que estos mensajes sean dados a conocer para que la luz de Cristo brille en la oscuridad. Preparaos en oración y en ayuno, porque os espera una gran misión en la que muchas almas serán arrancadas de las garras de Satanás. Os pido ayuno con pan y agua los días viernes, en memoria a la pasión y sufrimiento de mi Hijo Jesús. El ayuno os purificará y os ungirá aún más, siendo receptivos a los resplandores del Espíritu Santo.

Orad incesantemente porque el enemigo quiere ensañarse sobre vosotros, pero no podrá haceros daño, porque Yo os protejo de manera especial.

San Miguel os protege, orad a diario la oración que os dio, porque es uno de los tesoros dados por el cielo a vosotros, pequeños míos.

Rociad agua bendita en vuestras casas, especialmente en vuestros cuartos, para que seáis protegidos, porque éste es un Sacramental que os ayudará y salvaguardará de todo tipo de asechanzas.

Alimentaos diariamente del Cuerpo y la Sangre de Cristo, dejad los comodismos del mundo, sed más austeros y penitentes para que crezcáis aún más espiritualmente.

La oración, el ayuno y la mortificación os acrisolarán como se acrisola el oro y la plata, fortaleciendo vuestro ser con la luz de Dios.

Ved como el cielo os enseña y os asiste, responded con vuestra generosidad y entrega absoluta al Divino querer de mi Hijo Jesús.

Os amo, os amo pequeños retoños de mi celestial jardín.

Soy el loco del amor

Noviembre 11/07 4:44 p.m.

Jesús dice:

Es mi aroma, pequeños míos. Os he traído en esta tarde, pequeños míos, para daros descanso a vuestros corazones fatigados.

Os he traído, para que bebáis en las fuentes de mi Divino Corazón y saciéis la sed de Mí. Sentid mi aroma, aspiradlo suavemente para que este olor os invada todo vuestro ser. Mi aroma arrasa con la fetidez y con el mal olor que un día vuestro pecado os contaminó todo vuestro corazón. Os amo tanto que si miráis hacia el cielo, allí me encontraréis; que si miráis a las estrellas, allí me descubriréis; si miráis la luna allí os hablaré; si respiráis, allí me percibiréis; si bajáis a vuestro corazón, allí susurraré palabras como loco enamorado.

Soy el loco del amor y os invito a que viváis en esta locura, locura que os saca del mundo, de sus falacias, de sus falsas seguridades, del consumismo y del pecado, que origina densas neblinas para la tierra.

Os amo, para que respondáis con amor a mi amor.

El amor ablanda corazones rocosos; el amor derrite corazones de hielo; el amor abre puertas oxidadas, cerradas a mi amor. (Veo una puerta grande antigua, finamente tallada, con aldabas grandes, doradas y brillantes). Estas puertas se abrirán, pequeños míos, en las moradas del cielo, después de haber cumplido vuestra misión en la tierra. Si murierais definitivamente al mundo, viviréis eternamente para el cielo; sembrad, cosechad frutos para que los recojáis en la siega, para que os presentéis con vuestras manos llenas y vuestros corazones plenos de haber cumplido, en todo, mi Divina Voluntad.

Luego, de un espacio de tiempo, añade:

A esta obra os regalaré un Cristo, en el que obraré prodigios, milagros y manifestaciones de mi amor.

Todos, aquellos que se acerquen con fe, percibirán mi mirada y los latidos de amor de mi Divino Corazón.

Mi Corazón se derrite por amor a vosotros, porque recibo amor verdadero de cada uno de vosotros.

Pequeños míos, conservad con mucha reverencia y recelo la reliquia que os recuerda mi Pasión y crucifixión. Cuando estéis en oración, besad y adorad mis Sagradas llagas que, Yo, sanaré las llagas de vuestros corazones.

Mes y medio después, el Señor dio el siguiente mensaje, haciendo referencia al **Santo Crucifijo de las Divinas Gracias**, nombre dado por Él, que contiene 33 letras, en honor a sus 33 pasos como Cristo Crucificado:

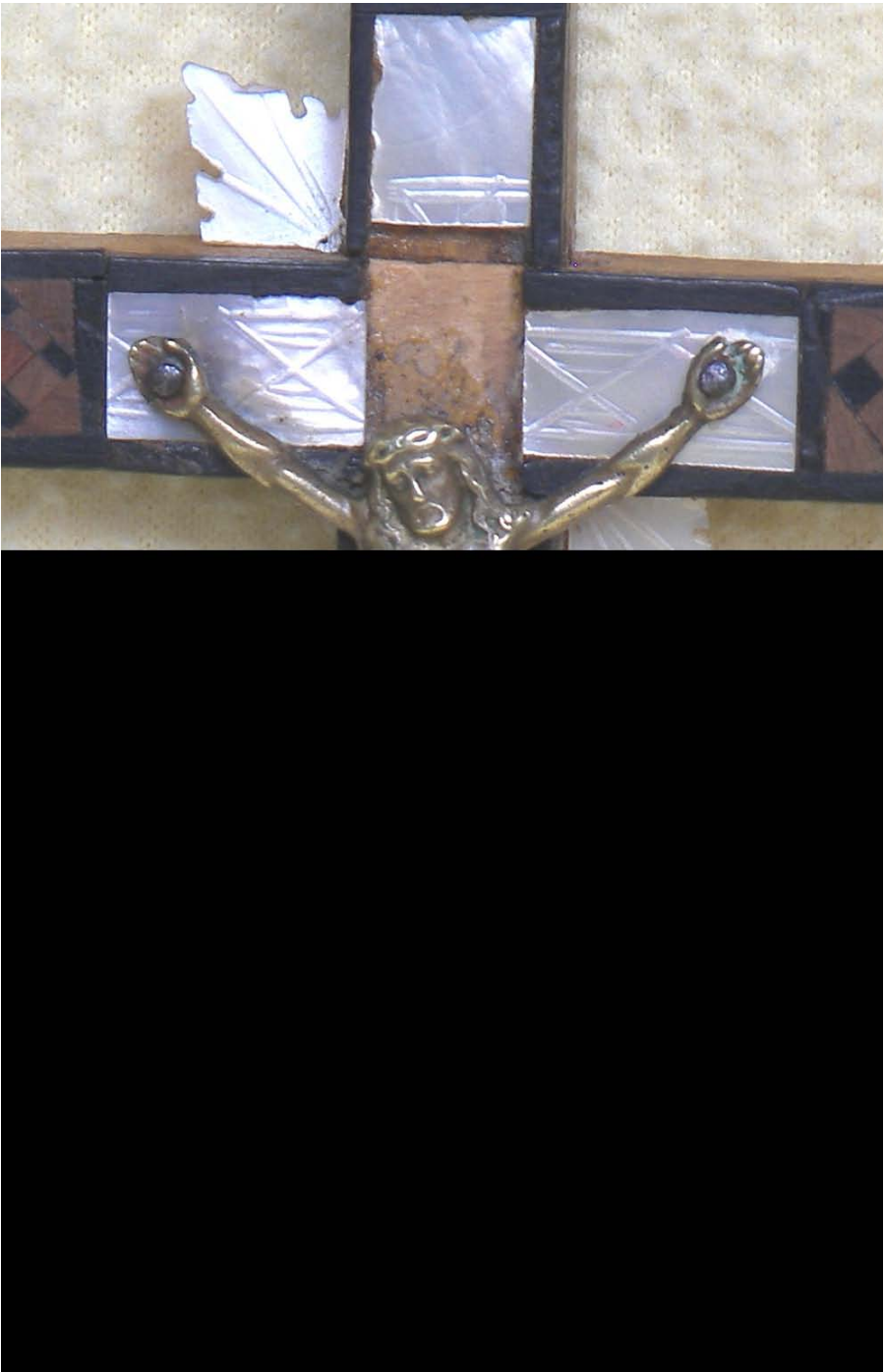
Santo Crucifijo de las Divinas Gracias

Enero 7/08 7:40 a.m.

Jesús dice:

Hijitos míos estáis viviendo el tiempo de mi Misericordia.

Misericordia que derramo sobre vosotros como lluvia abundante que cae sobre la tierra, tierra que está siendo devastada por el espíritu del mal, mal que opaca las innumerables gracias del cielo, que os doy como reservas



inagotables de mi amor para que os salvéis, para que os acerquéis a Mí, para que creáis que el mismo Hombre-Dios, que estuvo hace más de dos mil años, hoy está en medio de vosotros para daros Divinas Gracias a todas las almas que lleguen a Mí con espíritu de fe y de piedad a adorarme, presente en el **Santo Crucifijo de las Divinas Gracias**, Divinas Gracias que os daré a granel si reconocéis mi presencia en esta Santa Reliquia, Reliquia preservada por 7 generaciones para el final de los tiempos, tiempos privilegiados porque llego de variadas formas a vosotros, para que comprendáis que soy un Cristo vivo con un Corazón desbordado en amor y misericordia.

Si adoráis verdaderamente mi presencia en el Santo Crucifijo de las Divinas Gracias o aun en una fotografía que copie mis manifestaciones de amor desbordante en vosotros, os asistiré en vuestras necesidades más apremiantes, aún, en aquellas que humanamente serían imposibles de alcanzar; besando mis Sagradas llagas y estrechando la Reliquia en vuestro corazón, sanaré las llagas purulentas de vuestra alma y os haré sentir el palpitar de mi Divino Corazón en vuestro corazón, dándoos verdadero arrepentimiento de vuestros pecados.

Adorando esta Santa Reliquia, Divinas Gracias serán dadas, según sea vuestra fe y piedad con que me hayáis adorado.

Adorando esta Santa Reliquia os sanaré física y espiritualmente: los ciegos recobrarán la vista, los sordos escucharán, los mudos hablarán, los parálíticos caminarán, los desahuciados unirán sus sufrimientos a los sufrimientos de mi Sagrada Pasión, los pecadores más empedernidos volverán a mi camino, como hijos pródigos regresarán a la Casa Paterna.

Adorando esta Santa Reliquia los oprimidos serán liberados, los privados de la libertad quedarán libres, las madres gestantes con embarazo de alto riesgo serán asistidas por mediación de mi Madre hasta el día del nacimiento.

Adorando esta Santa Reliquia vuestro purgatorio disminuirá, asistiré a los moribundos en el trance de su muerte a la vida.

Adorando esta Santa Reliquia protegeré a los viajeros de asaltos y accidentes en las carreteras.

Adorando esta Santa Reliquia haré de vuestros hogares, hogares de Nazaret.

Adorando el Santo Crucifijo de las Divinas Gracias en memoria a mis 33 pasos como Cristo Crucificado os mostraré vuestros más leves y graves pecados, dándoos 33 días de arrepentimiento y de enmienda antes de vuestra muerte.

Dejaos abrasar por mi amor

Noviembre 11/07 5:34 p. m.

La Santísima Virgen dice:

Estoy en medio de vosotros, pequeños míos, para que sintáis mis rayos de luz, rayos que penetrarán en la profundidad de vuestros corazones y seáis abrasados por mi amor. Presento mi Corazón ardiente a mi hijo Jesús, para que los refulgores de este Corazón Santísimo, penetren en las profundidades de vuestras almas y sintáis mi paz. Entregadme vuestros sufrimientos y vuestras necesidades, vuestras tristezas y vuestras enfermedades para presentarlas a mi hijo Jesús y recibáis bendiciones.

Os amo, os amo.

Estad dispuestos para recibir mis gracias

Noviembre 12/07 6:15 p.m.

La Santísima Virgen dice:

Estoy en medio de vosotros, pequeños míos. Estad dispuestos para recibir mis gracias, que os harán crecer espiritualmente.

Mirad como os miro con ternura de Madre. Esta mirada, ablandará los corazones más endurecidos, atrayéndolos al Corazón Santísimo de mi hijo Jesús.

Dejaos abrazar por mí, esta noche, para que sintáis como os arropo con mi amor, que prenderá las llamas de vuestros corazones, unidos a la llama de mi Corazón Inmaculado.

Estoy en medio de vosotros, sentid mi presencia, pequeños míos. Presentadme vuestras necesidades de: salud, económicas, de trabajo, a todas las personas que se encomendaron a vuestras oraciones, que yo intercederé por vosotros.

Os miro desde una ventana del cielo. Mi mirada os cubre, mi mirada os protege, mi mirada os acerca a Jesús.

Yo soy la puerta del cielo. Tocad las puertas del cielo, que se os abrirá para cada uno de vosotros, os tomo de la mano y os acerco a mi hijo Jesús.

Jesús os ha llamado a una vocación especial en la Iglesia, responded generosamente a su llamado.

Vuestra vocación será reconocida antes del triunfo final de mi Inmaculado Corazón.

Hoy os he dado la preparación para la consagración a mi Inmaculado Corazón. Hacedla con fe, porque os quiero todos míos.

Os amo, os amo por eso os hago partícipes de estos tesoros celestiales de amor.

Sed portadores de mi luz

Noviembre 14/07 10:30 a.m.

Jesús dice:

Cómo os amo, pequeños míos: vuestras oraciones, vuestras pequeñas mortificaciones dan gloria a mi nombre. Sed en la tierra copia perfecta de mi imagen de tal modo que, todos los hombres que se os acerquen, sientan mi presencia en vuestros corazones.

Acercad almas a mi Sacratísimo Corazón y decidles que es el remanso de la paz, que es el oasis del perdón, que es el manantial de misericordia, que adorando mi Divino Corazón se os garantiza salvación eterna. Sólo en la abnegación, en la humildad, en el morir constante a todo lo terrenal os haréis portadores de mi luz.

Adorad, también, el Corazón de mi amantísima Madre, en él encontraréis una llama de amor que arde para vosotros, venid y quemad en ella vuestras bajas pasiones, vuestros intereses mezquinos, vuestros pensamientos egoístas, vuestros deseos de agradar a los hombres antes que a Dios; pedidle a ella, pequeños míos, que ate vuestros corazones con el cordel de su amor a su Corazón, que es un vaso de oro de gran elección. Amadlos al unísono, porque

mi Divino Corazón siempre permanecerá traspasado y unido al Corazón de mi Madre; son dos corazones que laten en un solo sentir y en un solo amor.

Os amo y porque os amo, os acaricio con suaves palabras, que vuestros corazones se enterezcán ante la grandiosidad de mi amor. Os espero para abrazaros y cubriros con mis miradas, de tal modo, que perciban en vosotros el resplandor de mi Divinidad.

Adorad a Jesús en la Eucaristía

Noviembre 14/07 5:38 p. m.

La Santísima Virgen dice:

Amantísimos hijos, adorando la Eucaristía, adoráis el Corazón Santísimo de mi hijo Jesús.

Satanás intenta a toda costa suprimir dentro de la Iglesia, este milagro sublime de Dios. Que vuestras potencias: cuerpo, alma y espíritu se unan en una sola a imitación del Misterio Trinitario y adoren su magnificencia contenida en la Hostia Sagrada; porque os amo, os permito ver como los astros del cielo rinden alabanza y adoración al Padre Celestial creador de todo cuanto existe; Él en su extremado amor hacia vosotros, criaturas del infinito, os recrea vuestros ojos pudiendo apreciar sus maravillas celestiales, maravillas que encierran grandes misterios, misterios que están siendo revelados en el final de los tiempos.

Qué ciegos sois vosotros hombres de dura cerviz que razonáis por medio de pensamientos vanos y huecos la obra prodigiosa de Dios, abrid vuestras mentes a su amor, abrid vuestros corazones a su presencia, escuchad atentamente su voz, centrad fijamente vuestra mirada al cielo, abismándoos ante tanta hermosura que jamás será igualada por el pintor más diestro en su arte.

Vuestro Padre tiñe el cielo de azul con destellos de luces de colores, apreciad la perfección de su obra y alabadle incesantemente sin cansaros de agradecer los portentos que realiza a favor de vosotros.

Alabad y glorificad su Santo Nombre, visitad constantemente a Jesús, preso en la Eucaristía, Él os espera para bendeciros y llenaros de su amor.

María, Madre de Jesús y Madre vuestra, os ama.

Sed perseverantes en la entrega a Dios

Noviembre 16/07 4:05 p.m.

La Santísima Virgen dice:

Pequeños míos, vuestras oraciones llegan a mi Inmaculado Corazón. Sed perseverantes en la entrega a Dios, decididos a un proceso de conversión constante en vuestras vidas. Convirtiéndos de corazón, os hacéis receptivos a la presencia de Jesús.

Luchad con entereza en sobrellevar vuestras cruces de cada día, porque el sufrimiento orado y aceptado en la Voluntad de Dios, os aquilata en la perfección.

Vivid todas las enseñanzas contenidas en este libro, meditadlas y guardadlas en vuestro corazón para que su eco sea voz que os anima a buscar la santidad y a obrar según la Voluntad Divina; porque os amo os agrupo en oración, hoy sois pocos, mañana seréis muchos los que se alimentarán de la Sabiduría Divina provenientes de estos libros.

Que vuestros pensamientos sean oración elevando plegarias al cielo, que vuestras miradas sean oración contemplando en vuestros hermanos la presencia de Cristo, que vuestras conversaciones sean oración hablando de cómo Jesús os consiente y os mima.

Os mimo, os acaricio, os hago sentir mi presencia en medio de vosotros porque mi Divino Corazón se ha convertido en un imán que os atrae. Estad adheridos a él, como dos enamorados, en los que sus corazones laten al unísono vibrando de emisión cuando se encuentran.

Soy vuestro báculo

Noviembre 16/07 4:34 p.m.

Jesús dice:

Vuestras almas, pequeños míos, debe ser blanca; y para conseguir su blancura lavadla, purificándola con el Sacramento de la Confesión; además debe ser teñida con matices rojos como símbolo a mi Preciosísima Sangre, para que seáis mártires de amor aquí en la tierra, es decir, que renunciando a vuestros

propios intereses, creciendo en el espíritu de la mortificación y de la penitencia, poco a poco os haréis semejantes al Alma Víctima de Amor, que permitió ser inmolado en una Cruz para redimiros a vosotros y daros salvación eterna.

(Veo a Jesús con un bastón dorado y tallado y se apoya en él).

Soy vuestro báculo, vuestro apoyo, vuestro sostén, aferraos a Mí para que no caigáis ante las panaceas del mundo. Saca, dentro de su capa, un cinturón rojo y se lo ciñe a la cintura: Ceñid en vuestras cinturas la franja roja de mi amor, amando hasta la saciedad la virtud del sacrificio y de la castidad para que recibáis grandes méritos y el premio de la corona en el cielo.

Abriendo sus brazos dice: Venid hacia Mí, pequeños míos, que os quiero abrazar, sois los pequeños Juanes, ávidos de crecer en santidad y en sabiduría. Recostad vuestras cabezas en mi pecho para que sintáis el palpitar de mi corazón y suene como dulce voz a vuestros oídos.

Os hablo como hablé a mis discípulos, os enseño como enseñé a mis apóstoles y os cimento como cimenté a Pedro en mi Iglesia. Sed columnas para mi Iglesia aferrándoos a la sana doctrina y abiertos a la efusión de mi Santo Espíritu para que viváis un segundo Pentecostés, mi Espíritu Santo os da sabiduría, entendimiento y discernimiento a cada una de mis manifestaciones de amor.

Veo Ángeles, danzando para el Señor, en sus manos sostienen una antorcha y unas cintas. Tomad cada una de las antorchas que, espiritualmente, vuestros Ángeles de la guarda os entregan.

El Sagrado Corazón de Jesús, océano de Misericordia

Noviembre 16/07 5:00 p.m.

Margarita María Alacoque:

No olvidéis los pactos de amor con los Santos Ángeles, ellos os preservan y os protegen, os guían y os acercan al Amantísimo Corazón de Jesús e interceden en vuestras necesidades.

Jesús me permite hablaros, así como cuando Él me hablaba en su Sagrario lanzando una chispita de su Divino Corazón para prender su fuego

ferviente en mi pobre corazón. No os canséis de amar, no os canséis de adorar su remanso de paz, su horno ardiente de amor, su océano insondable de Misericordia que es su Santísimo Corazón.

Planto en el jardín de vuestros corazones una pequeña margarita para que estéis unidos espiritualmente a este pobre corazón, que tan solo amó a Jesús como locura de amor.

Haced cada viernes las letanías al Sagrado Corazón de Jesús, rindiéndole la Gloria que Él se merece.

Margarita, humilde sierva del Sagrado Corazón de Jesús.

Venid al aprisco de mi Corazón

Noviembre 16/07 9:45 p.m.

Jesús dice:

Yo soy el Buen Pastor, venid al aprisco de mi Corazón y bebed de su fuente hasta consumir el fuego que os arde. Deseo sanar vuestras heridas, heridas que curaré con el unguento de mi amor y de mi perdón.

Os quiero alimentar hasta haceros fuertes, comed de mis manjares Divinos para que recuperéis vuestro vigor que os mantendrá en mi rebaño, en la dulce espera de escuchar mi voz, para que acudáis con prontitud a mi llamado.

Sed sobrios y velad

Noviembre 17/07 6:15 a.m.

Jesús dice:

Venid en pos del Dios verdadero, dejando atrás la idolatría para con los falsos dioses. Andad con sumo cuidado: “sed sobrios y velad. Vuestro adversario, el diablo, ronda como león rugiente buscando a quien devorar. Resistidle firmes en la fe”. Su sagacidad mezclada con el firme deseo de arrancaros de mis Divinas manos, ha sembrado en el corazón de muchas pobres almas el sincretismo religioso con el fin de confundiros para que dejéis la sana doctrina y paséis a la confusión absoluta, que os presenta aparentemente como un exquisito manjar impregnado de hiel amarga.

Estad alerta frente a los engaños de la Nueva Era, no os acerquéis a ella por mera curiosidad porque os atraparé en el espesor de sus telarañas y difícilmente lograréis salir de sus redes.

Buscad la autenticidad de mi mensaje. “Pues, viva es la Palabra de Dios y eficaz, y más cortante que espada alguna de dos filos. Penetra hasta la división entre alma y espíritu, articulaciones y médulas; harán un montón de maestros por el prurito de oír novedades, apartarán sus oídos de la verdad y se volverán a las fábulas. Tú en cambio, pórtate en todo con prudencia, soporta los sufrimientos, realiza la función de evangelizador, desempeña a la perfección tu ministerio”.

“De ahí que también por nuestra parte no cesemos de dar gracias a Dios porque al recibir la Palabra de Dios que os predicamos, la acogisteis, no como palabra de hombre, sino cual es en verdad como Palabra de Dios que permanece activa en vosotros los creyentes”.

Amad intensamente la oración

Noviembre 17/07 3:31 p.m.

Jesús dice:

Os hago partícipes de pedacitos de cielo, aquí en la tierra.

Porque os amo, os doy mucho; porque os amo, os exijo; porque os amo, os premio con mi presencia, presencia que se manifiesta en la paz que derramo en vuestros corazones, inflamándolos de amor, para que rebocéis en el resplandor de la luz, luz que os ilumina, luz que se convierte en antorchas caídas del cielo para que irradiéis mi luminosidad a los lugares más oscuros a donde os envíe. No dejéis que el enemigo os tiente, porque él puede crear en vuestros corazones rutina en cada uno de mis mensajes de amor; debéis estar atentos, abismados a mi voz, porque os hablo, porque os enseño a que seáis verdaderos apóstoles de mi Divino Corazón y del Inmaculado Corazón de Madre; entregadme todo cuanto os he dado: vuestros bienes materiales, vuestras riquezas espirituales, vuestras familias, vuestras voluntades y todo vuestro ser, para que Yo disponga de vosotros de acuerdo a mis designios Divinos.

Haced que todo lo terrenal que hay en vosotros desaparezca, os quiero como ángeles moradores en la tierra, que resplandezcan por vuestras buenas obras, marcados con el sello de mi Cruz. Vosotros sois la luz del mundo, alumbre así vuestra luz a los hombres para que

vean vuestras buenas obras y den gloria a Nuestro Padre.

Comprended que os he elegido para que reconstruyáis mi Iglesia, por eso os pido que seáis verdaderas almas Eucarísticas, y verdaderos adoradores de Jesús Sacramentado, revestidos con los ropajes de la Reina del cielo, Dueña y Señora de todo lo creado.

Amad intensamente la oración, haced de la oración el alimento del día, porque orando os asemejáis a las miríadas y miríadas de Santos Ángeles, Santos Ángeles que están a vuestro servicio; amadles porque ellos son amigos inseparables de vuestro peregrinar.

Os amo, os amo, os amo.

Responded a mi amor con gestos de amor.

Pedid, con insistencia, la luz del Espíritu Santo

Noviembre 17/07 4:30 p.m.

Jesús dice:

Pedid, pequeños míos, con insistencia las luces del Espíritu Santo para que os guíe y no actuéis por vosotros, sino movidos por su Luz.

Cada vez que invocáis al Espíritu Santo, Él hará presencia en medio de vosotros. Pedid en forma fehaciente sus dones y carismas para que mi Iglesia resplandezca nuevamente en su efusión espiritual, como en mi Iglesia Primitiva.

Orad, pidiendo entendimiento sabiduría y discernimiento, para que no seáis confundidos por la astucia de Satanás, porque el Espíritu Santo es verdad y resplandor de mi luz. Es el Paráclito consolador que os cohabita y os posee, si estáis abiertos a Él.

Pedid su asistencia invocándolo por medio de la siguiente Oración:

“Espíritu Santo fuente de toda Sabiduría, iluminad mi

entendimiento, iluminad mis potencias y mis sentidos, para no ceder ante las falacias del espíritu del mal. Arropadme con Vuestra Luz, para que revestido de Vuestro Resplandor, sea antorcha de luz en medio de las densas tinieblas que cubren la tierra. Derramaos sobre mí, bañándome con Vuestros carismas y con Vuestras singulares Gracias para contribuir, como apóstol de los últimos tiempos, en la reconstrucción de mi Iglesia. Enardeced mi corazón con Vuestras ráfagas de fuego e inflamadlo con Vuestro amor y henchidlo con Vuestra presencia para que a imitación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, Adore y Alabe Vuestra Grandeza como tercera Persona de la Santísima Trinidad. Amén”.

Te llevo guardado en mi Corazón

Noviembre 18/07 3:00 p.m. Mensaje para un sacerdote:

La Santísima Virgen dice:

Estoy contigo, pequeño mío. Si los montes se desploman, a nada has de temer, porque yo te protegeré. Podrás cruzar los ríos y no te ahogará, pasar por en medio del fuego y no te quemarás.

Te llevo guardado en mi Corazón para resguardarte de las asechanzas del mal. Satanás ha intentado acabar con mi obra, pero no logrará destruirla, porque el bien siempre prevalecerá sobre el mal.

Hablé a tu corazón en aquel lugar de mis apariciones (se refiere a Merdjugori), te llevé allí para encomendarte esta misión en la que has sabido responder, dando gloria al nombre de mi Hijo Jesús y acercando muchas almas a mi Inmaculado Corazón.

Os amo, estoy contigo.

Orad por todos los no nacidos del mundo entero

Noviembre 19/07 4:30 p.m.

Jesús dice:

Os hago partícipe de mi tristeza, os hago partícipe de mi desolación, pequeño Agustín, porque el mundo lentamente es succionado por los espíritus del hades. Porque los hombres están cegados, están ensordecidos, han cambiado sus corazones de carne por corazones de pedernal, pedernal bruñido y tosco,

difícilmente de moldear por el alfarero y artesano, han fabricado sus propios dioses, dioses laxos de acuerdo a sus apetencias, desenfrenos, incredulidad y comodismos, ansias desenfrenadas por tener y poseer, deseos de prestigio; y al Dios verdadero lo han cambiado por dioses caducos creados por manos humanas.

Veo a Jesús y de su Corazón le salen gotas de Sangre, con su mirada triste. Tiene, puesta, una corona de espinas grande y entre sus brazos, un bebé recién nacido, un bebé bañado en sangre; al lado está La Virgen y de sus ojos salen lágrimas, vestida de negro, está arrodillada y en una mano sostiene la Cruz, y en ella está la imagen de un feto.

Cómo me duele mi Corazón, pequeños míos, cómo es posible que arranquen a estos capullos de sus jardines, plantados por mis manos Divinas e irrumpen su vida, vida que tan sólo Yo les di.

Cómo le duele el Corazón a mi Madre, su Corazón está desgarrado de dolor, ungidlo con el bálsamo de vuestras lágrimas y dadle consuelo uniéndoos en vuestra tristeza.

Orad por todos los no nacidos del mundo entero, pidiendo misericordia a mi Padre, por todas las madres que se han convertido en sepulcros abiertos. Suplicad por su conversión y salvación, que los hombres cambien de manera de pensar, que no se tomen privilegios que tan solo le corresponde a Dios (Veo muchos fetos). Estas pobre almas, si no confiesan sus pecados, serán presa segura de Satanás.

Orad, pequeños míos, para que vuestras oraciones den descanso a los Sacratísimos Corazones.

Cuéntales al mundo, pequeño Agustín, que el infierno está lleno de almas que decían no creer en su existencia, almas que en la tierra sólo rindieron tributo y gloria a sí mismos, almas que se preocupaban por aplicar finas fragancias a sus cuerpos, mientras sus almas se hallaban en proceso de descomposición.

Vosotros, pequeños míos, trabajad con entereza por vuestra salvación.

Cuéntales a todos los hombres, Agustín de mi Divino Corazón, que no es conveniente recibir Mi Sagrado Cuerpo en sus manos, porque éste es un trabajo Sacrílego del demonio, muchos me maltratan, me hieren porque no han comprendido que realmente estoy presente allí en la Hostia Consagrada.

Hay tantas almas de obispos, sacerdotes y cardenales que promovieron la comunión en la mano y se hallan en el purgatorio, purificando éste error, inducidos por el príncipe del averno; no os dejéis engañar, porque el enemigo es astuto y minimiza mi Grandeza en la Eucaristía.

Orad, pequeños míos, reparando por todos los pecados del mundo entero, no agradéis a los hombres, agradadme a Mí que soy Vuestro Dios.

Os llamo a que os acerquéis a Jesús

Noviembre 21/07 5:45 a.m.

La Santísima Virgen dice:

Porque os amo, os llamo a que os acerquéis a Jesús.

Su Divino Corazón es un dechado de virtud y de ternura, abierto para que entréis en Él y os cubra de su amor infinito.

No posterguéis más vuestra decisión de servir a Dios, decidíos hoy mismo que escucháis mi voz en vuestro corazón, porque si el Señor en su gran misericordia os ha permitido leer mi mensaje, es porque desea ganaros para el cielo, quizás mañana sea demasiado tarde y no podréis contristar vuestro corazón y reparar vuestros pecados.

El mundo no os ofrece nada bueno, no os dejéis atrapar en sus sucias alcantarillas, alcantarillas que os aprisionarán, apoderándose de vosotros para enlodar vuestra conciencia y ensordeceros a la dulce voz de quien os llamó.

Conservad la inocencia como de niños

Noviembre 21/07 4:15 p.m.

La Santísima Virgen María dice:

Hijitos, el cielo os premia con sus bendiciones, ya que han sabido responder al llamado Divino, porque Jesús en su extremado amor, puso su mirada en vosotros.

Os acompaño, os protejo e intercedo ante mi amado Jesús, por esta obra de amor que empieza a gestarse dentro de la Iglesia.

Mi maternal voz siempre os guiará, porque en el silencio os hablo, dándoos a conocer y a degustar por adelantado las grandes riquezas que se hallan en el

cielo. El enemigo jamás podrá haceros daño, manteneos unidos como lo hacían los apóstoles cuando estuvieron acá en la tierra. Siempre os llevo guardados en mis entrañas virginales, colocando en cada uno de vosotros una coraza muy fina e irrompible, frente a los dardos venenosos de Satanás.

Que vuestros corazones siempre se conserven limpios y

puros como el cristal, para que allí descansen plácidamente mi niño Jesús.

Conservad la inocencia como de niños, abandonándoos por completo a lo que Dios desee hacer por vosotros.

Entregadle, a Él, vuestra voluntad, que Él se encargará de llevarlos en vuestro caminar espiritual, caminos inundados de muchas rosas; no os aflijáis cuando sintáis las punzadas de sus espinas, porque todo esto es permitido por el Altísimo para purificaros y adelantaros en la santidad.

Jesús hará uso de vuestros ojos, de vuestras manos, de vuestros pies, de vuestros labios y de todo vuestro ser, para ser glorificado en cada uno de vosotros.

Conservad siempre la humildad cuando veáis los prodigios de amor en vosotros.

Os amo pequeñitos míos.

Que brille la grandeza de Dios en vuestras vidas

Noviembre 22/07 5:23 p.m.

La Santísima Virgen María dice:

Pequeños niños de mi Inmaculado Corazón, os amo con grandes derroches, porque el Señor ha puesto su mirada de bondad sobre vosotros.

Sed mis apóstoles de los últimos tiempos, preparándoos en oración, penitencia y ayuno para las misiones que Dios os tiene previstas.

Vivid a plenitud la consagración a mi Inmaculado Corazón, ya que os hablaré al corazón, invitándoos a donaros por completo a la obra de mi Señor.

Os elegí para mi Ejército, ejército que batallará al triunfo de mi Inmaculado Corazón.

Soy yo, quien os elegí. Responded pues con vuestro amor y generosidad a los planes divinos que mi Jesús os tiene

preparado.

El Espíritu Santo siempre os asistirá, dándoos luces y asistencia del cielo, para que el mal no llegue a vosotros disfrazado de luz.

Que brille la grandeza de Dios en vuestras vidas.

Sed dóciles a mis mensajes, pequeñitos míos, porque Jesús actuará según sea la medida de vuestra entrega.

Cantad para el Señor, salmodiad con vuestro espíritu para el cielo.

Os amo, pequeñitos míos.

Cuidad las llaves del Cielo

Noviembre 22/07 6:00 p.m.

Jesús dice:

Os amo pequeños. Soy Jesús que os ha llamado; os doy las llaves del cielo para que abráis compuertas que tan sólo se os abre a vosotros. No las dejéis perder, porque el enemigo intentará robárosla. Cuidadlas con vuestra oración constante, con la frecuencia de los Sacramentos y el Santo ejercicio de mi Palabra.

Os amo pequeñitos míos.

No estáis solos

Noviembre 22/07 6:15 p.m.

La Santísima Virgen María dice:

Os amo tanto, pequeños míos y me duele que muchos desprecien los regalos que os doy.

Mirad que el cielo pone atención a cada uno de vosotros, no estáis solos como algunas veces pensáis. Los Santos Ángeles, Jesús y yo, vuestra Madre, caminamos al lado de vosotros, de tal modo, que no os deis cuenta, porque dichosos los que han creído sin haber visto.

Caminad con la certeza de que yo, os guío y os acerco a Jesús. No dejéis de rezar muchas Aves María, que enternecen mi Corazón, haciendo que os escuche y os dé apoyo en vuestra tribulación. Las tristezas compartidas con Jesús son dulces. La soledad se torna amable cuando os abandonáis a su amor.

La oscuridad se torna en luz, cuando os dejáis abrasar de su resplandor. Cuido de vuestros sueños, no tengáis temores en cerrar vuestros ojos, porque os mimo y os consiento en el descanso de vuestra noche.

Soy la fuente de vida y Santidad

Noviembre 23/07 4:00 p.m.

Jesús dice:

Mirad que estoy en medio de vosotros y os quiero hablar a vuestro corazón para deciros cuanto os amo, que en vuestros momentos más difíciles de vuestras vidas estoy allí para ayudaros. Dejaos atar dulcemente con mi Divino cordel para conducirnos a mi Corazón Santísimo que como hoguera ardiente os deseo abrasar, no busquéis tanto en investigar las ciencias humanas, en mi Corazón están todos los dones de sabiduría y ciencia, no os inquietéis porque Yo os daré la paz, Yo que soy la fuente de vida y Santidad. Llegad a Mí para adornaros con estas dos perlas preciosas cuando os sintáis cansados, cuando vuestra vida haya perdido su sentido y su color; no dudéis de llegar a Mí, para daros gozo espiritual y teñir de vivos colores vuestras vidas.

Mi Divino Corazón es el Santuario de Dios. Venid a adorarle, venid a amarle.

Soy el mismo ayer, hoy y siempre

Noviembre 23/07 4:20 p. m.

Jesús dice:

Es mi mirada, pequeños míos, mirada indecible de amor, mi mirada de compasión por vosotros, mirada que como imán os atrae a vosotros, porque os quiero salvaros. Trabajad en la adquisición de mi Reino; practicando la caridad hasta el extremo, compadeciéndoos de los que sufren y atrayéndoos a las riquezas del cielo.

Aspirad a las virtudes de los grandes Santos porque el Evangelio siendo tan antiguo, es Nuevo, ya que Yo soy el mismo ayer, hoy y siempre.

Os amo y os quiero misioneros de mi Divino Corazón.

Orad y ofreced sacrificios por los sacerdotes

Noviembre 23/07 5:00 p.m.

La Santísima Virgen María dice:

En vuestras manos pongo, pequeños míos, la santificación de mis hijos predilectos los sacerdotes. Orad y ofreced muchísimos sacrificios por su conversión y salvación, que os duela cuando escuchéis que uno de mi hijitos ha caído. El humo de Satanás ha entrado en la Iglesia, por eso os pido que oréis muchos rosarios pidiendo para que la luz del Espíritu Santo brille sobre ella.

Como Señora de la paz, os deseo daros mi paz. Como Madre de Dios y Madre vuestra os alimento con la leche espiritual de mi amor, para que crezcáis en el amor de Dios, dándole a Él el primer puesto en vuestras vidas, que deben estar impregnada en olor de santidad, porque nada manchado entrará en el reino de los cielos; por eso os insisto en que purifiquéis vuestros corazones con el manantial del agua viva de la Sagrada Confesión.

Satanás, coloca zancadillas a mis elegidos

Noviembre 24/07 11:00 a. m.

Jesús dice:

Os amo pequeños míos. Pequeño Francisco: dadle el medallón a mi pequeña hija (hace referencia a una Religiosa), hija que he incorporado al Ejército de los Apóstoles de los últimos tiempos; ya tiene un sello del cielo, pero deseo que ella lleve en su cuello el Medallón de los Corazones Unidos, Corazón que late al unísono porque siempre mi Divino Corazón estará en el Corazón de mi Madre.

Hoy os he traído, pequeño jardín del vergel florecido de mi Madre, para que recibáis gracias, gracias innumerables de mi Madre a través de mi pequeño apóstol de la luz, luz que ilumina en el mundo oscuro invadido por densas tiniebla, tinieblas apestosas de los espíritus del mal. Orad incesantemente, pequeños míos, porque Satanás está colocando zancadillas a mis elegidos, elegidos que sucumben ante las tentaciones del mal; pero vosotros, como pequeños pararrayos, seréis columnas de mi Iglesia. Mi Espíritu Santo os asistirá dándoos discernimiento y entendimiento frente a cada acontecimiento, acontecimiento que acaecerá en distintas partes de la tierra. Orad

incesantemente haciendo uso de los sacramentales para que estéis revestidos de mi coraza Divina, coraza fuerte e indestructible contra las huestes del mal. Recibid pues, pequeños míos, las bendiciones que os tenía reservadas para vosotros en este día.

Os amo. Y porque os amo, os he traído a mi Santuario, para que guardéis mi mensaje de amor dado por mi hija en vuestros corazones; guardadlos como perlas finas cuidando de que no se os extravíen.

Os amo y os sello con el signo de mi amor.

Jesús os llama a un estado de vida de perfección

Noviembre 24/07 4:05 p.m.

La Santísima Virgen María dice:

Rebaño amado de mi hijo Jesús, corderitos sedientos del agua viva del amor de mi Jesús, corderitos que habéis escuchado su dulce voz, voz que ha hecho eco en la profundidad de vuestros corazoncitos para ser recreados por su presencia Santísima; presencia Santísima que cala en la profundidad de vuestro ser, para cohabitar cada rinconcito de vuestra alma y satisfaceros con sus delicias celestiales.

Sois mensajeros de los Corazones Unidos y Traspasados de Jesús y de María. Decid a toda criatura que mi Inmaculado Corazón habita en el Sagrado Corazón de Jesús y que el Sagrado Corazón de Jesús habita en mi Inmaculado Corazón, para fundirse en un idilio de amor Divino.

Vosotros, corderitos del rebaño de mi Amado Hijo Jesús, unid también vuestros frágiles y pequeños corazones a Nuestros Sagrados Corazones para formar un idilio de amor, para que copiéis Nuestras Santas virtudes y adornéis vuestras cabecitas con la corona de la santidad, santidad que alcanzáis en la generosidad de vuestra entrega en el servicio a Dios, Dios que os colmará de múltiples bendiciones, bendiciones que irán acompañadas con dones y carismas, dados por el Espíritu Santo. Espíritu Santo que os ungirá en el Nuevo Pentecostés, Pentecostés Sacrosanto que manará en lluvias de ráfagas de fuego para derruir y debilitar la oscuridad y el humo sacrílego que

está inmerso en la Única y Verdadera Iglesia fundada por Jesucristo, piedra angular de la Iglesia.

Vosotros, corderitos mansos de corazón, llevad vuestra mansedumbre a corazones altivos y prepotentes para que derribéis en ellos muros de prepotencia, prepotencia que los aleja del amor de Jesús; porque Jesús enaltece a los humildes y difícilmente soporta los orgullosos.

Pequeñito rebaño, traed ovejitas débiles y flacas a los verdes pastizales y alimentadlas de hierbas frescas y robustecedlas con el maná celestial, hallado en las fuentes Divinas del Corazón de mi Amadísimo Jesús.

Él es Vuestro Pastor, escuchad su voz familiarizándoos con ella, para que no os dejéis confundir por falsas voces a la voz de Vuestro Pastor que, con su cayado en la mano, os conduce hacia fuentes de aguas cristalinas, aguas purísimas que se os dan en abundancia para que apaguéis vuestra ardentísima sed, sed que tan sólo es calmada si bebéis del agua viva de Jesús.

Jesús os ha llamado a un estado de vida de perfección, perfección que hallaréis en las Sagradas Escrituras, Sagradas Escrituras dadas por Dios como manual de vuestras vidas para que descubráis los grandes tesoros de vuestra conversión y vuestra salvación.

Corderitos amados de mi Jesús, dejaos llevar en los hombros del Divino Pastor, porque Él os venda vuestras heridas y os sana con sus tiernas caricias. Seguidle a Él como Dios verdadero, como Dios Trinitario, como Dios Santo, como Dios misericordioso que se ha fijado en vuestra pequeñez para haceros grandes, se ha fijado en vuestra debilidad para fortaleceros, se ha fijado en vuestras imperfecciones para perfeccionaros a su seguimiento, se ha fijado en la estrechez de vuestros corazones para daros la amplitud de su amor, amor que trasciende todo sentimiento y emoción humana, porque es incomparable a todo el amor que toda criatura puede dar en la tierra.

Soy vuestra Madrecita del cielo que cuida de cada uno de vosotros, hijos míos; porque temo perderlos os cuido como a las niñas de mis ojos y os cubro con mi manto celeste, para marcaros con el sello de Cristo y ganaros definitivamente para el cielo, cielo que os espera, cielo que abrirá sus compuertas cuando seáis llamados y juzgados en el amor. Beso vuestros

corazones para inflamarlos de mi amor, amor que os cautivaré para donaros en plenitud en Jesús, porque amando a Jesús también me amáis a Mí que soy vuestra Madre.

Os amo, pequeños corderitos de mi Jesús.

Noviembre 25/07 5:15 a.m.

Jesús dice:

Orad por mis instrumentos, porque los coletazos de Satanás los golpea fuertemente.

Mi Reino es un reino de justicia y de amor

Noviembre 25/07 1:20 p.m.

Jesús dice:

Apartaos del ruido que os ensordece, Agustín de mi Divino Corazón, y adentraos en uno de mis aposentos de mi Sagrado Corazón y extasiaos del silencio celestial para que escribáis nuevamente para todas mis criaturas amadas, porque el tiempo cada vez es más corto y me valgo de vuestra miseria, pequeño servidor, ya que en vuestro corazón he hallado un rinconcito de descanso.

Hijos amados de mi Padre Celestial, venid a mi Reino en el que tengo por trono mi Santa Cruz y por cetro mi piedad para con todos vosotros. No busquéis otros reinos diferentes a mi reinado, porque fácilmente se diluyen como la espuma y se evaporan como el humo. El reino de Jesucristo, vuestro hermano, es eterno; entrad en él y servid generosa y gustosamente al Rey, que no os pagará con dinero como lo hacen los grandes imperios de la tierra sino con perlas finísimas de incalculable valor.

Pequeñitos de mi adorable Corazón, Yo soy la imagen invisible de Dios y primogénito de toda criatura. Soy el dueño absoluto de todo el universo, por eso venid hacia Mí para que dejéis enterrada vuestra pobreza y os hagáis ricos con los grandes tesoros de mi Reino.

En mi Reino no encontraréis tristeza porque todo es alegría, no encontraréis oscuridad porque todo es luz, no encontraréis injusticias porque todo es

justicia, no encontraréis desengaños porque todo es amor, amor que os doy en abundancia porque sois demasiado importantes para Mí; y porque sois importantes, os llamo como el gran amigo que desea vuestro sumo bien.

Mirad, mis pequeños, que os deseo descubrir paisajes majestuosos que tan solo allí existen, la vivacidad de sus colores es incomparable a los existentes en la tierra. No os contentéis con obras muertas; buscad obras vivas, obras que os tengo reservadas para vosotros en mi Reino.

Mi Reino no es de este mundo; él pertenece al sublime mundo sobrenatural y espiritual, pero para que lleguéis a él primero debéis, pequeños míos, escalar altos grados de espiritualidad; espiritualidad que se encuentra en el palpitar de mi Corazón Eucarístico.

Amad, en forma desbordante, la Eucaristía que en ella está el Rey, Sumo y Eterno Sacerdote camuflado en la humildad de un traje blanco, es decir, en la sencilla apariencia de la Hostia Consagrada.

Mi cetro está disponible para daros apoyo y trataros con gran misericordia. No divaguéis más buscando en otros reinos lo que nunca encontraréis en mi Reino.

Mi Reino es un reino de justicia y de amor. Dejad que Yo sea el Rey, quien gobierne vuestras vidas, para enrutaros a la verdadera vida, vida que os dará hartura en gozo y felicidad.

Recibid la bendición de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo.

Soy la Dolorosa con el Corazón destrozado por 8 lanzas

Noviembre 25/07 4:34 p.m.

La Santísima Virgen María dice:

Os habla, os habla, pequeños míos, la Virgen Dolorosa. Porque mi Inmaculado Corazón no está traspasado por sólo 7 lanzas, son 8; y esta última es producida por los pecados de todas las almas Sacerdotales y almas Religiosas Consagradas al servicio de mi Hijo Jesús.

Mi Corazón se halla desgarrado y destrozado: porque Satanás las tienta enormemente haciendo que, estas pobrecitas almas, caigan conllevando

consigo un sinnúmero de almas, almas que si no se arrepienten de sus innumerables pecados, caerán súbitamente al lago eterno.

Cómo hieren a mi Corazón de Madre, tantos hijos predilectos míos que se han desviado de la sana doctrina y han cambiado las Sagradas Escrituras por la lectura de libros que contaminan sus pensamientos, alejándolos de la verdad plena contenida en el Magisterio de la Iglesia.

Vosotros, pequeños míos, laicos consagrados al servicio de Dios, orad fervientemente por todos los sacerdotes que han enfriado su espíritu de oración.

Vivid, si vuestro estado os lo permite, los votos y promesas de tantos consagrados que se han olvidado del camino, al que mi Hijo Jesús los llamó.

La Iglesia será salvada por vosotros, laicos insertados a mi Ejército Celestial, como un día esto mismo se le reveló a mi pequeña, alma víctima, Martha Robán; en vuestras manos está la restauración de la Iglesia.

Por esto, hijitos míos, consolad mi Corazón con vuestros sacrificios, con vuestras reparaciones, con la Adoración diaria al Santísimo, con vuestro ayuno y con el rezo constante del Santo Rosario.

A vosotros se os ha encomendado una gran misión dentro de la Iglesia, que sólo es llevada en la plenitud en vuestra entrega generosa. Morid a vosotros mismos, para que sea Jesús actuando en vosotros. Haced en todo la Voluntad de Dios, aún os cueste. No estáis solos, porque Yo estoy con vosotros y en vosotros; no dejéis que mis hijos predilectos sean ganados para el hades.

Ayudadme con vuestros actos heroicos de amor para rescatarlas para el cielo.

María, Virgen de los Dolores, os bendice hoy en la Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo.

Invocadme en vuestras dificultades y enfermedades

Noviembre 25/07 6:25 p.m.

San Rafael Arcángel dice:

Yo soy Rafael, uno de los siete Ángeles que están al servicio de Dios. Mi presencia entre vosotros no se debe a mí, sino a la Voluntad de Dios. A Él

debéis bendecir y cantar todos los días. Yo subo ahora al que me envió. Vosotros bendecid a Dios y narrad todas sus maravillas.

Invocadme en vuestras dificultades y enfermedades, que pronto estaré allí para socoreros en vuestras necesidades.

Recitad la siguiente oración, uniendo vuestra plegaria al Sacratísimo Corazón de Jesús y al Corazón Inmaculado de María:

“Peregrino Arcángel San Rafael, así como habéis curado a Tobías, tocándole los ojos con vuestras manos, para librarlo de las tinieblas de su ceguera, os invoco dulcemente para que seáis consuelo en mi desolación, amparo en mi sufrimiento y medicina de Dios para mi enfermedad.

No os apartéis de mi lado, sed mi guía y custodio en mi peregrinar en la tierra, asistidme en mis necesidades especialmente la que os manifiesta mi corazón..... y dignaos interceder por mí delante de Dios, a fin de que me concedáis la gracia que os pido...., si ha de ser para gloria de su Santo Nombre y bien de mi alma. Amén”.

Jesús os ama con un amor infinito

Noviembre 27/07 4:25 p.m.

Jesús dice:

Jesús os ama con un amor infinito. Orad desde vuestro corazón y repetidme muchas veces que me amáis así como sois expresivos con vuestros sentimientos para con los hombres. Sed sumamente expresivo para conmigo. Os he traído a mi Tabernáculo, pequeño mío, para que me adoréis por los que no me adoran, para que me alabéis por los que no me alaban y para que me deis la gloria por los que no me rinden la gloria de un Dios Único y Verdadero.

Frente a la Divinidad de Dios Altísimo, abismaos porque durante el tiempo que estáis frente a Mí, haced de cuenta que no estáis en la tierra, porque os he traído a un pedacito de cielo. Llegaos a Mí con espíritu de recogimiento para que, sosegado vuestro espíritu, escuchéis la voz del Maestro, del amor que os habla.

Cuando la turbación sucumba en vuestro corazón, venid a Mí que soy el Maestro Espiritual que os enseñará secretitos para que crezcáis en mi Divino caminar.

Cuando el ruido, que hay fuera de mi dulce prisión, os ensordezca y os robe la paz, estoy aquí para susurraros palabras de amor y quietaros.

Decidle al mundo, pequeño mío: que estar ante mi presencia Eucarística, es estar frente al mismo hombre que sanó a diez leprosos y tan sólo uno regresó para agradecerme, y que hoy quiero sanar la lepra de vuestro corazón. Que soy el mismo hombre que cautivó a María Magdalena porque encontró en mi mirada bálsamo sanador para las innumerables heridas de su corazón y hoy deseo cautivaros a vosotros para ungiros con mi amor.

Que soy el mismo hombre que llenó el cántaro del corazón de la mujer samaritana supliendo vacíos con el agua de mi amor y hoy llenaré vuestros corazones con el agua viva para saciaros de Mí.

Que soy el mismo hombre que resucitó a Lázaro y quiero resucitaros a una nueva vida.

Que soy el mismo hombre que está frente a vosotros, pero vestido con nuevos ropajes, en la sencilla apariencia de una Sagrada Hostia.

Por lo tanto, mi amado Agustín, díles que hay que guardar respeto y reverencia solemne frente a Jesús

Eucaristía, ya que no están adorando a un dios yeso, sino a un Dios real, presente en el velo Sacramental, que hiere mi Divino Corazón con sus irreverencias, porque aún, no han comprendido la Magnitud de mi amor en el Sagrario para con todos vosotros.

Hijitos míos, hechuras de mis llagadas manos, el mundo

aún no ha colapsado, por la adoración constante de almas eucarísticas que han sabido responder generosamente a mi voz, que un día os llamé para traerlos al desierto y hablarles al oído. Orando en compañía con vuestro Santo Ángel de la guarda, vuestro espíritu se os abrirá y vuestro entendimiento se desarrollará frente a cada uno de los misterios místicos e invenciones de amor, para con cada uno de vosotros pequeños míos.

Os daré un jardín

Noviembre 27/07 5:30 p.m.

La Santísima Virgen María dice:

Pequeños míos, rositas de vivos colores, orad especialmente por mi pequeño instrumento, instrumento de Dios que necesita creer más espiritualmente y abandonarse totalmente a los designios de Dios sobre su vida.

Es grande la obra que Dios Padre tiene dispuesta para la humanidad, por eso vosotros pequeñitos de mi amor, debéis acrecentar más oraciones a favor de mi pequeño Agustín, porque el espíritu del mal pretende derrumbarlo y llevarse con él los prodigios de amor que Jesús tiene predispuestos. Mi pequeño es frágil, débil y temeroso frente a sus experiencias sobrenaturales; apoyadlo, jardín florecido de mi Inmaculado Corazón, porque el día en que el mundo se entere de su nombre y nacionalidad, muchos creerán y otros lo rechazarán.

Permaneced unidos porque Satanás intenta dispersaros, ya que su furia se ensañará contra vosotros pero no temáis, ovejitas de mi rebaño, porque os protejo como madre que cuida de recién nacidos.

Estad preparados porque son muchas las golosinas del cielo que se os darán, pero también mucha hiel amarga se os dará a beber; mi obra y mis mensajes será conocida aún en los países más recónditos y lejanos de vuestra ciudad y de vuestro país.

Os daré un jardín en el que muchos peregrinarán para recibir sanación a sus cuerpos y a sus espíritus, y conversión que los alejará de su vida de pecado.

El cielo se ha fijado en vosotros pequeños. No contristéis mi Inmaculado Corazón y el Corazón Sagrado de mi Hijo Jesús alejándoos del camino al cual se os llama.

(veo un jardín con muchas flores de variados colores y a la Santísima Virgen María y una frase que dice: **Al final mi Corazón Inmaculado triunfará** y en otro extremo está el Sagrado Corazón de Jesús y un letrero: **Donde está mi Madre estoy Yo y donde estoy Yo está mi Madre**).

Os guardo corazoncitos palpitantes de mi amor en mi Inmaculado Corazón para alimentarlos de mi leche espiritual y haceros fuertes como soldados aguerridos que luchan en medio de la batalla sin temor a ser derrotados porque ya la victoria la tienen ganada.

Decidle al mundo entero que el imperio de satanás será derrotado porque la luz de Cristo prevalecerá sobre las tinieblas del mal.

Os amo y os bendigo pequeños míos.

Caricias del cielo

Noviembre 27/07 6:25 p.m.

La Santísima Virgen dice:

Porque os amo, os hablaré a vosotros rositas de mi hermoso jardín.

Agustín del Divino Corazón, frágil instrumento de Dios, dile a Rosita que la amo, que la protejo y camino a su lado; que mi Hijo la llamó a seguirle, que escuche su dulce voz y se rinda a su llamado. Es Rosita de Santa María, porque es una rosa que está siendo cultivada en mi jardín para el cielo.

Tú, que eres privilegiado en escuchar mi voz, escribe ahora para Azucenita del Sagrado Corazón. Dile cuanto la amo, cuéntale cuan importante es su presencia en esta obra de mi Jesús, dile que su oración enternece mi Corazón y que correspondo a su amor con mis dulces miradas y suaves sonrisas.

Y cómo no hablar a mi pequeño Francisco. Dile que ha sido revestido con la túnica de la humildad y adornado con la virtud del silencio, silencio que practiqué en la tierra para llenar mi Corazón del amor de Dios; que mi Corazón palpita por él, porque su vida es una constante oblación a la Divinidad.

Pequeño mío, me preguntas por María de la Santa Faz. Claro, para ella también hay caricias del cielo, dile que habito en su corazón, corazón que late al amor Divino, que la asisto en el plan que Dios ha trazado para su vida, vida que lentamente se consumirá para dar gloria y veneración a los Sagrados Corazones.

Son caricias del cielo pequeños míos que os engolosinan y os endulza el corazón.

Os amo retoñitos de mi amor.

A mi pequeña víctima de amor, dile que su sufrimiento glorifica a Dios, que el amor de Jesús y mi amor la acompañan, que su casita es el refugio de Amor Divino que da calidez y abrigo a corazones fríos y desnudos.

Y a ti pequeño, te cuido y te protejo con mis miradas de amor que siempre están sobre ti. Sigue adelante porque apenas estás entrando en el umbral de tu misión, puesto que es profunda, ardua e incomprensible para muchos. Embriagaos con la exquisitez del aroma de la Madre de Dios y Madre vuestra.

El vía crucis de los inocentes

Noviembre 27/07 9:00 p.m.

La Santísima Virgen dice:

Mis pequeños hijos, el mundo esta absorto en el pecado. Mi Inmaculado Corazón y el Corazón Santísimo de Jesús están anegados por el dolor.

Cómo sufrimos, al ver los innumerables asesinatos de niños que empiezan a gestarse en el vientre de sus madres, madres que convierten el jardín de la vida en un cementerio putrefacto de fétido olor.

Si en vuestras manos está el impedir este crimen, no dudéis en actuar en pro de la vida, porque la vida es un don de Dios, don que le corresponde al Dador de vida disponer de ella sobre todas sus criaturas.

Los ríos han convertido sus aguas en ríos de sangre, porque son muchos los inocentes que han derramado su sangre por causa de esta acción perversa de satanás.

Derramo lágrimas de sangre y, aún, los corazones de los hombres no se conmueven.

Compadeceos vosotros, hijitos míos, caminando junto conmigo el vía crucis de los inocentes que, desde antes de nacer, han perdido su vida.

Pobrecitas almas que han manchado su conciencia y sus manos con este terrible flagelo, proveniente de las profundidades del averno. Si no os convertís de corazón y lloráis amargamente vuestro pecado, iréis al sufrimiento del lago eterno.

Acercaos al Tribunal de la Misericordia que mi Hijo Jesús será compasivo con vosotros. Su Divino corazón es el oasis del perdón, llegad a Él para que os purifique y os desate de las gruesas cadenas del aborto.

Orad conmigo pequeño mío y suavicéis con la dulzura de vuestras palabras, la amargura de mi corazón:

“Virgen María, Madre de los no nacidos, pongo en vuestras benditas manos la vida de los niños que desde antes de nacer, les fue negado el derecho de vivir, estrechadlos en vuestro pecho maternal y dadles el calor de madre que no recibieron en la tierra.

Arropadlos con vuestros besos y abrasadlos con las llamas de vuestro amor.

Virgen María llamad al Coro de los Santos Ángeles para que les canten canciones de cuna y les pinten payasitos en el cielo. Amén”.

Orad por la santificación de los sacerdotes

Noviembre 28/07 9:25 a. m.

La Santísima Virgen María dice:

Orad pequeñitos míos por la santificación de los sacerdotes y todos los miembros que la integran; ellos deben ser fermento en la masa, ellos deben estar revestidos del amor de Dios siendo otros Cristos en la tierra, ellos deben ser almas más espirituales que terrenales, ellos deben ser verdaderos pastores que se preocupen por cuidar a cada una de las ovejas de su rebaño e ir en búsqueda de sus ovejas perdidas y traerlas nuevamente a su redil; ellos deben ser heraldos del Evangelio que testimonien con sus vidas.

Rogad a Dios, hijitos míos, para que sean almas orantes, austeras y penitentes que se preocupen más por su crecimiento espiritual que intelectual.

Pedid insistentemente que la luz del Espíritu Santo los ilumine, para que reciban la claridad de lo que proviene del cielo o del infierno.

Nuestra Iglesia está viviendo una horrorosa crisis.

Orad para que este cataclismo pronto termine y que mis hijos predilectos, los que se hallan perdidos por el mundo, regresen al amparo de su Madre, que tanto los ama, llorando por sus desvaríos, esperando su pronto regreso.

Recibid, pequeños míos, mi bendición como Madre de la Iglesia y Madre vuestra.

Acudid a la poderosa intercesión de San José

Noviembre 28/07 10:35 p. m.

La Santísima Virgen María dice:

Acudid pequeños míos a la poderosa intercesión de San José. Si recurrís a su amparo, él os socorrerá pronto en vuestra necesidad.

Vosotros, pobladores de la tierra, ¿por qué rezáis tan poco al custodio y protector de los Sagrados Corazones? No minimicéis su misión, él está en medio de vosotros porque grande, es él, en el Reino de los cielos. Rendidle homenaje y tributos al único hombre sobre la tierra que por sus hermosas virtudes lo halló Dios apto para ser padre adoptivo del Único Hijo Jesucristo y esposo castísimo de la Madre de Dios.

No releguéis su función dentro de la Iglesia, porque infinitos son sus méritos. Os amo niños míos, haced caso a mis mensajes.

La oración debilita las fuerzas de satanás

Noviembre 28/07 10:56 p. m.

Jesús dice:

Sólo en la oración hallaréis delicias y descanso a vuestro corazón; no os canséis de orar porque la oración ha de ser premisa en vuestra vida, hasta convertirla en el alimento que os nutre y en el aire que respiras. Si sois alma de oración cosecharéis grandes méritos para el cielo.

Haced de vuestras casas, conventos de oración para que el enemigo no tenga dominio sobre vosotros, porque la oración debilita sus fuerzas, no puede actuar contra vosotros. Que vuestro corazón sea una capillita de amor predispuesto para la oración, porque ella se convertirá en centinela que os cuidará y os resguardará día y noche.

Invitad a la corte celestial, orando sin cesar, alabando y glorificando al Dios Trinitario: Padre, Hijo Y Espíritu Santo.

Haced pequeños míos de vuestro corazón una celdita de oración para que juntos nos recreemos y adoremos la magnificencia del Dios creador.

Mis ojos serán la ventana de tu alma

Noviembre 28/07 11:25 p. m.

Jesús dice:

Soy la esperanza para todas las almas oprimidas por la desesperación.
Soy la libertad plena para todos los seres que son esclavos del pecado.
Soy el médico Divino para todos los enfermos del cuerpo y del alma.
Pequeñito mío, cúbreme con tus brazos y dame calor en esta noche de frío. No me dejes solo en esta noche de oscuridad, las estrellas han perdido su brillo, la luna ha cesado de alumbrar, los luceros se han ocultado, los hombres se han olvidado de Mí, tú dame un espacio de tiempo en tu corazón, permíteme reposar en tu regazo y ámame porque son muchos los que no me aman, consuélame con tus palabras porque son muchos los que desgarran mi Divino Corazón, cubre la desnudez de mi cuerpo porque muchos han jugado a suerte mi túnica, unge mis heridas con tus besos, porque son muchos los que lastiman mis Sagradas llagas en su obstinación por el pecado.
Hablo a tantas almas, pero no escuchan mi voz; llamo a tantos hombres y mujeres para que me regalen un espacio de su tiempo a la oración y la postergan con el pretexto de que están sumamente cansados.
Me valgo de ti Agustín de mi Divino Corazón para romper con el silencio y hablarte al corazón porque te amo, porque eres mi mensajero de amor y con nuestros escritos abriremos oídos ensordecidos a mi voz.
Repara por el pecado de indiferencia e ingratitud por quienes llamé a la oración y no cedieron ningún espacio durante el día, ya que sus agendas estaban demasiado copadas y para Jesús era imposible dedicar varios minutos, ya que los negocios en la tierra son más importantes que los del cielo.
Pero mi Sagrado Corazón está rebotado de misericordia y no me cansaré de llamarlos porque los amo.
Acérquense a Mí, que los espero con mis brazos abiertos para abrazarlos, mi hombro servirá de apoyo para cuando la tristeza inunde tu alma y estalles en llanto. Mi Divino Corazón servirá de hoguera para cuando no encuentres calor en las criaturas y sientas la necesidad de calentarte con las chispitas de amor que brotan de mi Corazón.
Mis ojos serán la ventana de tu alma que te cautivarán para que no pienses en nadie distinto a Mí.
Ámame, gusanito de Jacob y oruguita de Israel, que Yo te

amaré por una eternidad sin fin.

Recibe mi bendición pequeño mío, pero llévame contigo al lecho de tu descanso y recobra fuerzas, porque mañana enterneceré tu corazón con más caricias del cielo.

Te amo corderito de mi rebaño.

Creced cada vez más en la santidad

Noviembre 29/07 4:07 p. m.

Jesús dice:

A vosotros os hablo, pequeños de mi Divino Corazón. Creced cada vez más en la santidad, santidad que debe ser trabajada en forma ardua y perseverante, porque la flojedad no puede existir en medio de vosotros. Sed santos como Yo soy santo, sed luz porque Yo soy luz, sed mansos y humildes de corazón porque mi Corazón es manso, sed compasivos y misericordiosos porque mi Corazón rebosa de compasión y misericordia, sed amantes del silencio y de la soledad buscando espacios que recree vuestros espíritus porque en el bullicio y en la desazón de vuestros corazones difícilmente podréis escucharme y encontrarme.

No busquéis mi Reino fuera de vosotros porque mi Reino está dentro de vosotros.

No busquéis otros dioses fuera de Mí porque Yo soy el Dios Único y Verdadero. Haced en todo mi Voluntad y no vuestra voluntad para que tengáis derecho de tener una parte en el Reino de los cielos. Mi Reino no es de este mundo, aspirad a los bienes de arriba.

Os amo, os amo, os amo y cuido de vosotros.

Pequeños míos, os bendigo y os guardo en mi Corazón.

(Me pide leer "Proverbios 2, excelencias de la Sabiduría.").

Consagraos a mi Inmaculado Corazón

Noviembre 30/07 4:12 p. m.

La Santísima Virgen María dice:

La Misericordia de Dios está puesta sobre vosotros.

Jesús os llama a que forméis parte de mi Ejército Triunfante a mi Inmaculado Corazón.

En vosotros está, niñitos míos, si queréis responder al llamado que os hago -la Consagración- para que os preparéis en oración, con mis enseñanzas dadas en Medjugorje.

Haced esta consagración desde vuestro corazón, orando los 33 días en memoria a los 33 años de vida de mi Hijo Jesús.

Consagrándoos a mi Inmaculado Corazón, el Espíritu Santo será derramado sobre vosotros bañándoos con sus gracias, con sus dones, con sus carismas y seréis integrados a mi Ejército de almas piadosas y generosas que han sabido escuchar mi voz, dejando anidar mis dulces palabras en sus corazones. Almas que tan sólo yo las elijo y os he elegido a vosotros, pequeñitos de mi amor, para que forméis parte del triunfo de mi Inmaculado Corazón.

Sois retoñitos que apenas empiezan a crecer y os quiero vigorosos, revestidos de ropajes celestes de vivos colores, colores similares a los del arco iris y porque sois pequeñas rositas y flores plantadas en mi Divino jardín, os quiero bien alimentadas, bien oxigenadas y bien iluminadas. Por eso os doy este tesoro del cielo, para que os nutráis con su savia celestial y el enemigo no podrá arrancaros de mi vergel florecido por el amor.

Os amo. Porque os amo os hablo, porque os amo muestro tesoros guardados en cofres de oro, adornados con piedras preciosas para todas las almas que quieran hacerse ricos espiritualmente, acá en la tierra.

Os amo con un amor infinito

Diciembre 1/07 1:00 a. m.

Jesús dice:

Os amo, pequeñuelos de mi Sagrado Corazón, con un amor infinito, en el que si me tocara nuevamente descender a la tierra para sufrir los acerbísimos dolores de la pasión, lo sufriría con un amor tal que “los montes se correrán y las colinas se moverán, mas mi amor de tu lado no se apartará y mi alianza de paz no se moverá dice Yahvé que tiene compasión de ti”(Is. 54,10), ya que “fiel es el que os llama y es Él quien lo hará”(Tes. 5,24).

Tesorito de mi amor “llámame y te responderé y mostraré cosas grandes, inaccesibles, que desconocías” (Jer. 33,3), porque todas estas gracias las tengo reservadas para vosotros porque os amo.

No busquéis otros caminos, ni os apartéis de Mí, porque “voy a instruirte, a mostrarte el camino a seguir; fijos en ti los ojos, seré tu consejero” (Sal. 32,8) y ya que grande es mi amor “haré andar a los ciegos por un camino que no conocían, por senderos que no conocían los encaminaré, trocaré delante de ellos la tiniebla en luz, y lo tortuoso en llano. Estas cosas haré y no las omitiré” (Is. 42,16).

No temáis en acercaros porque “será para mí como en tiempo de Noé; como juré que no pasarían las aguas de Noé más sobre la tierra, así he jurado que no me irritaré más contra ti, ni te amenazaré” (Is. 54,9), porque mira que estoy contigo; te guardaré por donde quiera que vayas y te devolveré a este solar. No te abandonaré hasta haber cumplido lo que te he dicho” (Gén. 28,15).

Niñitos que empezáis a dar vuestros primeros pasos en el camino hacia Dios “no se retrasa el Señor en el cumplimiento de la promesa, como algunos suponen, sino que usa de paciencia con vosotros, no queriendo que algunos perezcan, sino que todos lleguen a la conversión” (2Pedro 3,9). Por lo tanto les “pactaré alianza eterna que no revocaré después de ellos de hacerles bien, y pondré mi temor en sus corazones, de modo que no se aparten de junto a mí” (Jer. 32,40) y como “Yo soy El-Saddai; anda en mi presencia y sé perfecto. Yo establezco mi alianza entre nosotros dos, y te multiplicaré sobre manera” (Gén 17,1-2).

Venid y embriagaos de amor

Diciembre 2/07 4:05 p. m.

Jesús dice:

Estoy en medio de vosotros pequeños míos. Vuestro diálogo enternece mi Sagrado Corazón, Corazón preparado para recibirlos a cada uno de vosotros. Él es el deleite y el suave aroma celestial para que vengáis y os embriaguéis de amor, amor que ninguna criatura os puede dar, ya que es incomparable, incomparable porque proviene del Dios-Amor que os creó.

Orad por vuestra conversión y de vuestras familias

Diciembre 3/07 8:45 p.m.

La Santísima Virgen dice:

Elevad plegarias al cielo, hijitos míos, pidiendo por vuestra conversión y la conversión de vuestra familia, porque el espíritu del mal ha entrado en muchos hogares para destruirlos y sembrar el caos moral.

El desamor e infidelidad reinan en muchas familias porque se han perdido los espacios de oración, han excluido del ámbito familiar a Dios, Dios que es su creador, el Todopoderoso que puede ayudarlos.

El verdadero valor cristiano de la familia lo han sustituido por la degradación moral, siendo los padres de familia antitestimonio para sus hijos, hijos que copiarán perfectamente los antivalores reflejados por sus padres.

Escuchad, hijos míos, mis súplicas. Orad muchísimo para que vuestras casitas sean como hogares de Nazaret, hogares donde reine la paz, el amor, el buen ejemplo, hogares impregnados del amor a Dios, porque la oración y el rezo del Santo Rosario en familia ocupan un puesto importante en sus vidas.

Esposos, imitad las virtudes de San José pidiéndole a él su intercesión, para que seáis modelo a vuestros hijos.

Esposas, imitad mis virtudes de madre y esposa que abogaré por vosotras, para que seáis luz y no oscuridad para vuestros hijos.

Hijos, imitad las virtudes de Jesús, obediencia y sumisión a la autoridad de sus padres.

Familias, tened por modelo a la Sagrada Familia de Nazaret, familia que brilló en el amor a Dios y en el perfecto cumplimiento de su ley.

Reaviva la devoción al Sagrado Corazón

Diciembre 4/07 6:25 a. m.

La Santísima Virgen María dice:

Angelito mío, aprende esta oración que es muy del agrado del Corazón de Jesús. Te pido que la enseñes a muchos hijitos míos que aman y adoran su Sacratísimo Corazón.

Este tesoro del cielo se lo obsequié un día a mi querida Sor Josefa y hoy te lo cedo a ti Agustín del Divino Corazón para que extiendas y reavives, en todas partes de la tierra, la devoción a su Sagrado Corazón.

¡Oh dulcísimo y amadísimo Jesús mío! Si no fueseis mi Salvador no me atrevería a venir a vos. Pero bien sé que sois mi Jesús, mi salvador y mi esposo, y tenéis un Corazón que me ama con el amor más tierno y más ardiente cual ningún otro corazón es capaz de amarme.

Dulce Jesús mío, yo deseo corresponder a ese amor que me tenéis y quisiera tener para con vos, que sois mi único amor, todo el ardor de los Serafines, toda la pureza de los Ángeles y de las Vírgenes y toda la santidad de los Santos que os poseen y glorifican en el cielo. Si tuviera todo esto, aún no sería bastante para alabar vuestra bondad y vuestra misericordia.

Mas, como no lo tengo, os presento mi pobre corazón, tal como es, con todas sus enfermedades, con todas sus miserias y con todos sus buenos deseos. Vos lo purificaréis con la Sangre de Vuestro Corazón, lo transformaréis y lo abrasaréis en amor puro y ardiente, y así resultará que una pobre criatura como yo, incapaz de todo lo bueno y capaz de todo lo malo, os amaré y os glorificaré tanto como los más encendidos Serafines.

En fin, dulcísimo Jesús mío, yo os pido que comuniquéis a mi alma la santidad de vuestro mismo corazón, o sea, que la abisméis en Vuestro Corazón Divino, y que en Él os ame, os sirva, os glorifique y se pierda durante toda la eternidad.

Os pido esta misma gracia para todas las personas que quiero, y deseo que ellas os den la gloria y el honor que yo os he quitado cuando os he ofendido. Amén.

Para los corazones humildes

Diciembre 5/07 11:25 a. m.

Jesús dice:

Agustín de mi Divino Corazón, escribe para todos los hombres que estén poseídos por la humildad, porque los corazones arrogantes tienen una gruesa capa de hielo que les impide ser sensibles a mi voz, voz que se deja sentir en el silencio de mi Sagrario, porque aquí os espero para amaros, para mimaros y enterneceros con las dulces caricias de mi mirada fija en vosotros.

Pequeños angelitos que llegáis a Mí, con vuestro corazón blanco como la nieve, blancura y limpieza producida por el sincero arrepentimiento de vuestros pecados; llegáis ávido de amor, porque el amor que recibís fuera es un amor caduco y baldío; sois sabedores que mi amor es un gran amor sin componendas, sin falacias, libre de todo egoísmo por que mi Divino Corazón es un refugio de amor, refugio presto para albergaros a todos, sin exclusión de color, raza, condición social, idioma o nacionalidad, ya que soy el eterno enamorado de la obra más perfecta de la creación que sois vosotros, criaturas hechas a imagen y semejanza de Dios, Dios que os ama, Dios que os asiste, Dios que os purifica, Dios que os hace santos, porque Santo es Él.

Sed luz en este tiempo de Adviento

Diciembre 5/07 12:45 p. m.

La Santísima Virgen María dice:

Preparad vuestros corazones con oración, penitencia, sacrificios y ayunos para el nacimiento de mi Divino Niño Jesús, haciendo de vuestro corazón una cunita de amor, cunita que le fue negada en la tierra porque hombres de duro corazón y ciegos para ver la magnificencia del amor de Dios, negaron posada a la humilde familia de nazaret debiendo nacer, el Hijo de Dios, en una pesebrera, en el frío y en la oscuridad de la noche, noche que fue engalanada por el brillo de los astros del cielo cuando nació mi pequeño, al cual todo ser viviente sobre la tierra, rindieron homenaje de adoración al Hijo de Dios. Haced que de verdad Jesús nazca en vuestros corazones, corazones abiertos y predispuestos a su amor, corazones suavizados por la dulce fragancia de su palabra, palabra que os cambia, palabra que os renueva, palabra que os transfigura, palabra que os hace cristos en la tierra.

El tiempo de adviento es un tiempo precioso en nuestra Iglesia, tiempo para dedicar largas horas a la oración y preparación para el advenimiento en vuestras vidas; no es un tiempo de farra, no es un tiempo de glotonería. No es un tiempo de consumismo, no es un tiempo de desenfrenos, desenfrenos que conllevan a tantas pobrecitas almas al suicidio espiritual, privándose de los tesoros y gracias que se os tienen reservados en el cielo; cielo que os espera, pequeños míos, con sus puertas abiertas: Serafines cantando, Querubines tocando con maestría arpas y cítaras, santos que alaban la grandeza y Divinidad de vuestro Dios, Dios que os llama a una conversión sincera, a una entrega definitiva a los designios del Señor Dios.

Por eso, niños encantadores de mi inmaculado corazón, sed luz en este tiempo de adviento, no dejándoos impregnar del materialismo y de la falta de piedad, que es característica de este tiempo extraordinario, tiempo extraordinario para vosotros que estáis en el mundo sin ser del mundo.

Almitas convertidas a mi Señor que buscáis la soledad y el silencio de Sagrario, almitas ávidas y ansiosas de recibir el Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor, suplicad al Padre, misericordia para con los pobrecitos pecadores, que no han querido escuchar la voz de mi Hijo Jesús, que los llama a un cambio de vida, vida que os dará gracia, vida que os dará verdadera paz, vida que os dará verdadera plenitud, por que es un prepararse en la tierra, para un encuentro con Dios en la eternidad, eternidad que os premiará o castigará de acuerdo con el bien o con el mal que hayáis hecho en vuestros años de vida que Dios os concedió.

Dios os ama; por eso me permite descender sobre vosotros para hablaros y concienciaros de la necesidad urgente a la conversión, conversión que arrancara de raíz la maleza de vuestro corazón, para plantar semillas que darán nuevos frutos, frutos que serán recogidos en el último día de vuestra vida para ser presentados a Dios. Dios que os llamó y os juzgará en el amor.

Vivid este Adviento como una verdadera preparación para el nacimiento del Niño Jesús.

Que el niño Jesús desde su humilde cuna de paja os bendiga y os premie con alegría.

Os amo, os amo, niñitos adorados de mi Inmaculado Corazón.

El Santo Ángel de la guarda

Diciembre 5/07 8:30 p.m.

El Santo Ángel de la guarda dice:

No te sorprendas de que en esta noche, sea tu Ángel de la guarda que ha descendido del cielo para hablarte al corazón. Eres dócil a mi llamado porque has respondido con prontitud, aún, en medio de ciertas dudas en que divagas, dudas que el enemigo te ponga como zancadilla para que desistas de esta misión que Dios te ha encomendado.

Estoy contigo desde el mismo instante en que fuiste concebido en el vientre de tu madre, no me he apartado de ti. Aún, en los momentos más fuertes de tu vida siempre he estado allí para consolarte y llenar de gozo tu corazón, corazón que es muy del agrado de los Corazones Unidos y Traspasados de Jesús y de María, porque en él encuentran calidez, pureza y un gran amor a Dios, porque eres consciente de su misericordia infinita en haber puesto su mirada en tu pequeñez.

Deja los temores, porque el temor no procede de Dios, abandónate por completo a su Divina Voluntad que Él hará todo por ti, ya que eres tan sólo un pequeño reflejo de la luz resplandeciente que es Dios.

Esfuézate siempre por conservar la pureza en tu corazón porque el día en que esté sucio y manchado, Dios se alejará de ti y más te hubiera no haber nacido. Pero no te preocupes porque el Señor te lleva de su mano, aun, por caminos que todavía no alcanzas a entender, pero recuerda que los misterios de Dios son insondables e inescrutables. En ti está en dejarte conducir a las altas cimas de la santidad, santidad que no es exclusiva para ti solamente sino para todas las almas que aspiren entrar en su Reino.

Te defiendo de todos los intentos que Satanás ha tenido en hacerte daño, porque conoce que eres un elegido de Dios, un instrumento dócil a su Divino querer. No le temas porque miríadas de Ángeles te protegen.

He despertado en tu corazón un deseo incesante de orar, oración que sube como incienso a la presencia de Dios, oración que es como lluvia fresca que empapa la aridez de vuestro corazón.

Ámame porque soy tu Ángel guardián.

Ámame porque soy tu compañero en el peregrinar hacia el cielo.

Ámame porque aun estando en el cielo estoy en la tierra para resguardarte.

Ámame porque preparo tu corazón para que recibas al Dios que te creó en la Sagrada Hostia.

Ámame porque velo tu sueño y entrego tu ofrenda al cielo. No te separes de mí, que yo jamás me apartaré de tu lado.

Invócame siempre para que yo esté en ti y tú en mí.

Ahora antes de entregarte al descanso nocturno, reza esta oración que es del agrado al Santo Ángel de la guarda en escucharla:

“Santo Ángel de mi guarda, compañero inseparable en mi peregrinar hacia el cielo, despierta en mí ferviente deseo de santidad, ferviente deseo de amar el Sacratísimo Corazón de Jesús y el Corazón Inmaculado de María, con el mismo amor con que tú los amas; ferviente deseo de obediencia a la Iglesia y a su Magisterio.

Santo Ángel de mi guarda, enséñame las sendas que me conducen hacia el cielo y haz que luche incesantemente por alcanzarlo. Enséñame a descubrir las más leves imperfecciones de mi alma y a buscar el estado de perfección al que Dios me llama.

Entra en mi corazón y enséñame la manera de sentir tu presencia, presencia que da desahogo a mi alma y descanso a mi espíritu. Enséñame la forma de escuchar tu voz, voz que siempre me acompañará hasta el día en que me presentes a la casa de mi Padre. Amén”.

Atesorad riquezas para el Cielo

Diciembre 6/07 4:47 p. m.

Jesús dice:

Pequeños: os llamo pequeños porque sois pequeños para el

mundo, mundo que ha contaminado el pensamiento de los hombres, presentándoles falsos dioses, dioses que no salvan, dioses que condenan, dioses que los hacen permisivos desviándolos de la sana moral, moral que debe estar arraigada a los pies del verdadero Cristo, Cristo que venció la muerte en el madero de la Cruz, Cruz que debe significar victoria, cruz que debe significar vida, cruz que debe significar Resurrección, cruz que debe significar redención y salvación eterna.

¿Por qué sois tan apocados a lo espiritual y tan aventajados a lo terrenal?

Gran contradicción es la vida para muchas almas porque se afanan por atesorar riquezas, riquezas finitas, riquezas que arruinan, riquezas que os hacen egoístas y avaros, avaros para darle al que sufre, pero amplios para la laxitud al pecado.

Pequeños del aprisco de mi Sagrado Corazón atesorad riquezas para el cielo, riquezas que son eternas, riquezas que os producen paz en vuestro espíritu, riquezas que adornan vuestras vidas como ángeles vestidos majestuosamente para el Rey.

¿Cómo atesorar estas riquezas espirituales? Siendo comprensivos y caritativos con los que sufren, mirando la pobreza de cada hermano vuestro, esforzándoos por suplir sus necesidades, concientizándoos que cada persona es fiel reflejo de mi presencia, no es difícil ser bueno, basta que lo deseéis incesantemente y os esforcéis por ser luz en medio de la oscuridad, por ser humildes en medio de la soberbia, por ser silenciosos en medio del bullicio, por ser benignos en medio de la maldad, en ser crédulos en medio de racionios huecos, en ser espirituales en medio de hombres terrenales, en ser otros Cristos en la tierra en medio de pobres almas que dan idolatría a los espíritus del averno, en ser fieles a mi palabra en medio de hombres contaminados por lecturas mezquinas.

Amad las sendas de Dios y cumplid sus mandamientos. Amad vuestra Iglesia como Iglesia verdadera.

Amad al Santo Padre como Vicario de Cristo en la tierra.

Amad los sacerdotes como instrumentos que convierten el pan y el vino en mi Cuerpo y en mi Sangre.

Amad los Sacramentos como siete fuentes de Gracias que os aquilata en el crecimiento de la virtud.

Amad las bienaventuranzas como principios de vida que os hacen santos.

Amad las obras de misericordia corporales y espirituales como el camino estrecho que os conduce a mi Paraíso.

Amad a mi Santísima Madre como el camino seguro para encontraros conmigo.

Veis pequeñitos míos que la santidad sí es posible alcanzarla. Si otros brillaron como estrellas en el firmamento, vosotros podéis brillar como luceros en el amplio cielo de la noche.

Os amo, angelitos que vencéis todo obstáculo para llegar a beber en las Fuentes de Mi Divino Corazón.

Aprovechad los grandes tesoros que caen del Cielo

Diciembre 6/07 8:26 p.m.

La Santísima Virgen María dice:

Hijitos míos, os hago un llamado angustioso, porque mi Corazón de Madre sufre mucho al veros tan somnolientos en vuestro proceso de conversión, conversión que exige en vosotros un cambio, cambio en el que debéis quitaros los harapos del pecado para vestiros con los ropajes de la gracia.

¿Por qué no aprovecháis estos grandes tesoros del cielo que caen como lluvias de bendiciones sobre vosotros? Ya es hora que despertéis de vuestro sueño letargo, dejando atrás vuestro adormilamiento espiritual y emprender la carrera como vencedores de hijos de Dios; llegando a la meta recibiréis el premio que se os tiene prometido.

Os llamo a vivir en la pobreza y en la humildad

Diciembre 7/07

La Santísima Virgen María dice:

Abogaré por vosotros pequeños míos, ante el cielo, para que seáis revestidos con las vestimentas de la pureza, pureza que debe cohabitaros en su plenitud.

Virtud celestial que os debe adornar como una bella corona trenzada de rosas, rosas de exquisitez finura.

Os llamo a vivir en la pobreza y en la humildad, dos perlas de cuantioso valor; haced mucha penitencia y mucha oración porque la oración ha de ser como el alimento diario que nutre vuestro cuerpo y la respiración, medio imprescindible para vivir.

Pequeños, para alcanzar la felicidad en el cielo, debéis amar y abrazar la cruz en esta tierra. Sobrellevad la cruz con amor para que cosechéis méritos para el cielo.

En vuestra época, hombres y mujeres rehuyen al sufrimiento y a la cruz porque desconocen su gran valor; están rodeados e inmersos en un mundo hedonista, cuya máxima felicidad es el placer y cuando escuchan hablar de la cruz, clasifican dichos argumentos como obsoletos, propios de la edad media. Pero vosotros, que se os ha abierto la pupila de vuestros ojos para que veáis lo que otros no pueden ver, apreciad la cruz como signo de redención y de victoria, signo que apabulla la astucia de Satanás, espíritu del mal, que no podrá atacaros porque ya estáis sellados por el signo de la Cruz, decidle al mundo entero que dejen la vida de pecado, pecado que os hunde en las profundidades oscuras, impidiéndoos ver la bondad de Dios.

Sed asiduos en la oración y en la penitencia

Diciembre 8/07 7:10 a.m. (Solemnidad de la Inmaculada Concepción)

Mensaje de **Nuestra Señora de Lourdes**, para toda la humanidad:

Hijitos míos: “todos los que veneráis al Señor, bendecid al Dios de los dioses, cantadle, dadle gracias, porque es eterna su misericordia” (Dn. 3,90), al haber fijado sus ojos en mi pequeñez “desbordo de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido con un traje de gala y me ha envuelto con un manto de triunfo, como a una novia que se adorna con sus joyas” (Is.61,10), al elegirme como Madre del Salvador.

María, como llena de gracia, colmada del favor de Dios y preservada libre de toda culpa, os llama a vosotros a “entrar por la entrada estrecha; porque ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los

que entran por ella; mas qué estrecha la entrada y qué angosto el camino que lleva a la vida; y pocos son los que lo encuentran” (Mt. 7,13-14). Jesús es la puerta; entrad por ella y convertíos de corazón a Dios, purificándolo con el Río de la Gracia, porque “bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios” (Mt. 5,8).

Hijos “rechazad por tanto, toda malicia y todo engaño, hipocresías, envidias y toda clase de maledicencias. Como niños recién nacidos, desead la leche espiritual pura, a fin de que por ella, crezcáis para la salvación, si es que habéis gustado que el Señor es bueno” (1Pe. 2,1-3). “Ya es bastante el tiempo que habéis pasado obrando conforme al querer de los gentiles, viviendo en desenfrenos, liviandades, crápulas, orgías, embriagueces y en cultos ilícitos a los ídolos” (1Pe. 4,3). Ahora pequeñitos míos, “sed, pues, imitadores de Dios, como hijos queridos, y vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma” (Ef.5,1-2). Por lo tanto huid del mundo de las tinieblas y llegad al mundo de la luz espiritual para que os hagáis semejantes en mi pureza, en mi resplandor porque la morada espiritual del Altísimo se halla sin mácula y mancha alguna.

Sed asiduos en la oración y en la penitencia, cultivándolas como un bello jardín que adorna vuestra casa que debe estar abierta y acondicionada para recibir al Rey del más alto linaje. La oración y la penitencia os abren las puertas del cielo.

La oración y la penitencia os acrisolan como se acrisola el oro y la plata.

La oración y la penitencia os hacen crecer en el amor a Dios.

La oración y la penitencia elevan vuestros espíritus al creador, arquitecto de vuestras vidas para restauraros en el amor.

La oración y la penitencia os van transformando en pequeños ángeles vivientes sobre la tierra.

La oración y la penitencia os visten con las vestiduras de la pureza y de la santidad.

La oración y la penitencia siembran en vuestro Corazón, mullidos pastizales que os alimentan en vuestro camino para el cielo.

La oración y la penitencia adornan vuestra alma con ornamentos del cielo haciéndoos semejantes a los espíritus celestes.

La oración y la penitencia vigorizan vuestro espíritu para que saquéis el máximo provecho a vuestro sufrimiento.

La oración y la penitencia os hacen inmunes al espíritu del mal.

Perfumad vuestra oración en el suave aroma de rosas finas, rosas de exportación al cielo, porque orando el Santo Rosario exhalaréis de vuestro corazón dulce fragancia, fragancia que cala en la profundidad de Mi Inmaculado Corazón.

Orando el Santo Rosario cultiváis rosas multicolores para el vergel florecido de mi purísimo Corazón.

Orando el Santo Rosario pintáis en el cielo azul multitud de arco iris, arco iris vestidos con los más tenues colores para la Madre de Dios.

Orando el Santo Rosario el eco de vuestra voz sonará como dulces melodías que alegra todo mi ser.

Orando el Santo Rosario, oración predilecta a mis oídos, haréis que os escuche y presente con prontitud vuestros ruegos a mi Hijo Jesús.

Orando el Santo Rosario encadenaréis a Satanás con esta arma prodigiosa, debilitándolo en sus propósitos de tentaros.

“Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar en las sinagogas y en las esquinas de las plazas bien plantados para ser vistos de los hombres; en verdad os digo que ya reciben su paga. Tú en cambio cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará” (Mt. 6,5-6).

Con la oración hijitos míos lo alcanzaréis todo: “Pedid y se os dará, buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe, el que busca halla; y al que llama se le abrirá. ¿O hay acaso alguno entre vosotros que al hijo que le pide pan le dé una piedra; o si le pide un pez, le dé una culebra? Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, cuánto más Vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan?” (Mt. 7,7-11).

Aceptad pequeños míos la cruz de cada día con amor, porque el libro Santo os dice: “El que no toma su cruz y me sigue detrás, no es digno de Mí” (Mt. 10,38).

Aceptando la cruz, seréis felices en la otra vida.

Aceptando la cruz seréis otros Cristos camino al Gólgota.

Aceptando la cruz moriréis a vosotros mismos y Cristo vivirá en vosotros.

Aceptando la cruz caminaréis por la calle de la amargura, pero con la esperanza de caminar por las sendas del cielo.

Aceptando la cruz expiaréis vuestros pecados y escalaréis peldaños para el cielo.

Aceptando la cruz vuestro sufrimiento será sufrimiento redentor.

Aceptando la cruz vuestro espíritu exhalará vuestro último suspiro muriendo al mundo para vivir a una nueva vida.

Difundid por todas partes el buen olor de Cristo, el Divino perfume del evangelio, pero vestidos con el ropaje de la humildad porque siendo humildes os haréis como Jesús, que siendo el Hijo de Dios vino a servir a este mudo y no a ser servido.

Porque siendo humildes os asemejaréis a esta humilde esclava del Señor.

Porque siendo humildes las rosas de vuestro corazón tomará una hermosura sin igual.

Porque siendo humildes brillará en vuestra cabeza una corona de oro de ofir.

“Aspirad a las cosas de arriba, no a las de la tierra. Porque habéis muerto y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios” (Col. 3,2-3). Por ello debéis esforzaros en conservar la pureza de vuestro cuerpo y de vuestro corazón para que hagáis de vosotros mismos digna morada al Espíritu Santo.

Si conserváis la pureza de vuestro corazón, Dios hallará complacencias y lo convertirá en su trono de amor.

Si conserváis la pureza de vuestro corazón vuestra alma recibirá la blancura de un lienzo blanco.

Si conserváis la pureza de vuestro corazón perfumes Divinos me llevarán hacia vosotros.

Si conserváis la pureza de vuestro corazón seréis revestidos con el traje del lino fino y resplandeciente.

Si conserváis la pureza de vuestro corazón formaréis parte en el intercambio de corazones.

Si conserváis la pureza de vuestro corazón os acompañaré en la tierra y en el cielo eternamente.

Reciban todos vosotros mi bendición Maternal.

Os amo, os amo mucho.

Sed heraldos de Cristo vivo

Diciembre 10/07 10:00 a.m.

Jesús dice:

Pequeños, os amo porque sois obra perfecta de mi creación; sois hechura de mis manos; Soy Vuestro Hacedor.

A cada uno de vosotros os he encomendado una misión dentro de mi Iglesia; restituidla.

Mi Iglesia se desmorona. Tomad en vuestras manos cada parte fragmentada de mi Iglesia y reconstruidla; sed heraldos de Cristo vivo, porque actúo en vuestros corazones para haceros crecer, pequeños rayitos.

El tiempo es demasiado corto, apóstoles de los últimos tiempos, a vosotros hablo, os hablo porque sois sensibles a mi voz.

A vosotros os hablo porque estáis con corazones abiertos, abiertos al Rey, Rey del más alto linaje que ha nacido.

A vosotros os hablo para predicaros con mi ejemplo. Abrid vuestros ojos para que el mal no os enceguezca. Muchos vendrán a vosotros revestidos con piel de cordero; pedid discernimiento para diferenciar lo que procede de Mí o del averno.

Mi Corazón yace en sufrimiento y dolor, porque muchos de mis sacerdotes, inmiscuidos en la masonería, aparentemente sirven a Dios, pero realmente sirven al príncipe infernal. Orad, pequeños míos por mis pastores, elevad plegarias por los obispos que se han desviado de mi verdadero camino.

El tiempo es demasiado corto. Estad preparados. Muchos creen que es mitología, leyendas porque desconocen el significado de las Escrituras, porque no las leen o las meditan.

Estoy en medio de vosotros para daros nueva mirada, nuevo corazón.
Estoy en medio de vosotros para acrisolaros como al oro y la plata.
Estoy en medio de vosotros para derramaros torrentes de bendiciones a cada uno de vosotros.
Estoy en medio de vosotros para derramar: salud para vuestros enfermos, trabajo para los que carecen de él, pureza de corazón para los que lo tienen manchado, fortaleza para los decaídos, libertad para los encarcelados, fervor espiritual para los tibios o fríos.
Soy el milagro más grande que hay sobre la tierra y estoy en medio de vosotros. Pan de Ángeles que hoy se da a vosotros, Maná que hoy se da a vosotros, Dios Verdadero que hoy se da a vosotros.

Os llevaré al desierto de mi Amor

Diciembre 10/07 12:33 p.m.

Jesús dice:

Niños espirituales de mi Santísimo Corazón, os tomo en mis Divinos brazos para conducirlos al desierto de mi amor.

Amor que colmará vuestras esperanzas, amor que os sensibilizará a mi amor, amor que os conducirá a verdes valles para que os alimentéis con sus verdes y frescas hierbas y crezcáis como niños robustos y bien alimentados, que necesitan estar fortalecidos para el arduo camino del viaje.

Amor que os acrecienta el palpitar de vuestro corazón en la dulce espera de que, vuestro Huésped Celestial, tome posesión de su Reino y de su Trono. Trono distinto a todos los tronos de la tierra, porque mi Trono no es de este mundo, ya que el mundo ha edificado tronos superficiales, tronos perecederos, tronos cimentados en la arena.

Hijos míos, os llevaré al desierto para hablaros al oído.

Os llevaré al desierto para mostraros mi Reino.

Os llevaré al desierto para cohabitaros en la plenitud.

Os llevaré al desierto para adentraros en las fuentes límpidas de mi Corazón.

Os llevaré al desierto para instruiros y formaros en mi Doctrina Divina, Doctrina que os quitará vuestra miopía y vuestra sordera, para percibir con mayor clarividencia mis designios de amor.

Os llevaré al desierto para transfiguraros en hombres plenamente espirituales en medio de la tierra.

Os llevaré al desierto para Cristificaros.

Os llevaré al desierto para tallar mi obra de arte, que sois vosotros, a mi imagen perfecta.

Os llevaré al desierto para cambiar vuestros pensamientos, vuestros propios raciocinios, vuestros propios esquemas, vuestros propios intereses en intereses de amor, en intereses de renuncia en intereses de entrega, en intereses de donación, en intereses de caridad, en intereses de humildad, en intereses de querer hacer en todo mi Divina Voluntad, pero jamás la vuestra.

Os llevaré al desierto para marcaros de una vez como mi propiedad, propiedad que otros no podrán poseer, porque estaréis marcados con mi Cruz, marcados con mi Sangre, marcados con mi Llaga, marcados con el buen olor de mi presencia, marcados con los ropajes de la humildad y la mansedumbre, marcados con las sandalias de la abnegación y la renuncia, marcados con la prenda del desposorio espiritual.

Porque os amo, os llevo al desierto.

Porque os amo, desciendo del cielo para ungiros.

Porque os amo, la Luz de mi Espíritu siempre os Iluminará.

Porque os amo, haré de vuestros corazones tabernáculos dignos y aptos para albergar mi Divina presencia.

Porque os amo, no será ya vuestro corazón que late en vosotros, sino Mi Corazón que late por vosotros.

Porque os amo, no serán vuestras miradas, sino mi Mirada de amor puesta en todas mis criaturas.

Porque os amo, no son vuestras las palabras que salen de vuestra boca, son mis Palabras que pongo en vuestro corazón y vuestros labios.

Porque os amo, no son vuestros pensamientos los que os guían, son Mis Pensamientos que os dan dirección.

Porque os amo, no son vuestros pies los que caminan en pos del Absoluto, son Mis Pies los que caminan directo a la Morada de Mi Padre.

Porque os amo, no son vuestras manos las que se extienden hasta el cielo, son Mis Manos las que se elevan en Oblación y Alabanza al Todo Poderoso.

Porque os amo, seréis como Ángeles en el mundo, puestos vuestros pies en la tierra pero vuestros corazones en el cielo.

Porque os amo, no os llamo siervos sino amigos.

Amigos constructores de mi Reino.

Amigos constructores de mi Imperio.

Amigos constructores de mi Iglesia.

Amigos heraldos del Evangelio.

Porque os amo, seréis adornados con mis virtudes, virtudes que os hacen reconocer como seguidores de mi Amor y de mi Cruz.

Llevad, para vuestro viaje, vuestro corazón vacío para, allí, ser llenado con la dulzura de mi amor.

Llevad, para el viaje, una tula llena de ilusiones, esperanzas, alegrías y sueños, porque descansaréis en las alfombras mullidas de mi Divino Corazón.

El retiro se realizó del 11 al 15 de Diciembre y damos fe de que todo esto se cumplió en él, regresamos transformados. Contenido del retiro, en el Cap. III

Oración de protección

Diciembre 17/07 9:00 a.m. (Todos los días antes de empezar las oraciones)

Jesús da el siguiente sellamiento:

“Jesús, Maestro de los apóstoles de los últimos tiempos, por los méritos infinitos de Vuestra Preciosísima Sangre e intercesión del Corazón Inmaculado de María, me presento ante Vuestro Trono Celestial seguro de ser recibido en Vuestro Sacratísimo Corazón, fuente de Vida y de Santidad, para que selléis mis oídos (†), contra toda palabra, contra todo insulto, insultos y palabras que no harán mella dentro de mí. Sellad mi corazón (†), para que hagáis de él un corazón impregnado de Vuestra mansedumbre, de Vuestra pureza, de Vuestra extrema bondad por el que

sufre , corazón nuevo en el amor, corazón nuevo para perdonar, corazón nuevo para excusar, corazón nuevo para sentir mi corazón en Vuestro Corazón. Sellad mis ojos (†), para ver Vuestra presencia en cada hermano. Sellad mi olfato (†), para que camine en pos de vuestra fragancia celestial y deis a mi alma olor de santidad. Sellad mis manos (†), para que, a través de ellas, haga las mismas obras que hicisteis y aún mayores. Sellad mis pies (†), para no cansarme en seguir Vuestras huellas. Sellad mis palabras y mis labios (†), para que de mí siempre salgan palabras edificantes, palabras que sean: flechas de amor, flechas que ardan en los corazones, corazones que serán purificados en el amor, en la esperanza, en la unidad y en la fraternidad. Sellad todo mi ser (†): espíritu, alma y cuerpo, marcando cada parte de mi piel, con Vuestra Cruz: signo de Victoria, signo de Vida y signo de repudio para satanás. Haced que Vuestra Santísima Madre me proteja, me guíe y me tome de sus manos para que permanezca fiel en su camino. Amén”.

Oración de entrega a Jesús Víctima Divina

Diciembre 17/07 10:00 a.m.

Jesús da la siguiente oración:

“Corazón de Jesús, haz de mí tu víctima y zarza ardiente de amor por Ti, haz que nadie pueda acercarse a mí sin ser quemado.

Corazón de Jesús, Víctima pura y Santa, haz de mí una vela encendida que arda y se consuma en silencio, para sostener el sacerdocio, a cada uno de los sacerdotes en su lucha.

Corazón de Jesús, haz de mí holocausto para la redención sacerdotal y universal sobre el altar del sacrificio con la Víctima Divina y semejante al grano de incienso que el fuego consume para que suba al cielo, para convertirse en gracias de salvación que recaen sobre la tierra y el sacerdocio.

Corazón de Jesús, haz de mí lo que quieras, soy tu víctima; no puedo ya objetar, soy tuyo, ya no me pertenezco.

Corazón de Jesús, vacíame de mí mismo, lléname de Ti, sólo por Ti yo vivo.

Corazón de Jesús, Tú eres el único a quien considero, Tú eres el único de quien me preocupo contentar, soy tuyo, tienes por lo tanto derecho sobre mí, todo derecho de usarme y gastarme como quieras, cualquier cosa que Tú hagas conmigo para mí está bien, sólo dame la fuerza del SÍ, la perseverancia en el SÍ, en tu amor.

Corazón de Jesús, te agradezco por las desilusiones, por las humillaciones, las necesitaba para desprenderme de los bienes del corazón y de la tierra.

Corazón de Jesús, seas Bendito cuando me pruebas, me despedazas, me anulas, me consumes, me destruyes, cuanto Tú haces es justo, es bueno y yo te Bendigo por mi indignancia, sólo añoro amarte bastante.

Corazón de Jesús, hágase tu Voluntad, lo deseo porque Tú eres mi buen Señor y yo soy tu propiedad. Vuélveme y revuélveme, trabájame y destrúyeme, quisiera de verdad ser reducido a la nada por amor Tuyo.

Corazón de Jesús, cuan suave es tu mano, también cuando me hieres y me crucificas. Amén”.

Ofrecimiento de la Comunión al Padre Eterno

Diciembre 18/07 6:40 a.m.

Jesús da la siguiente oración:

“Me ofrezco como hostia viva y alma víctima de amor, a imitación de Jesucristo, por la conversión y la salvación de todas las almas sacerdotales y religiosas, por la conversión y la salvación de todas las almas del mundo entero, por la conversión y la salvación de mi familia y de todos los que amo.

Tomadme en inmolación y holocausto para que todas las almas de la tierra Adoren Vuestro Divino Corazón y veneren el Inmaculado Corazón de María. Amén”.

Os cubro con mis llamas de Amor

Diciembre 18/07 5:35 p.m.

Jesús dice:

Mi pequeño jardín del vergel florecido de mi Madre Santísima: os amo tanto que mi Divino Corazón se consume en mi hoguera de amor como holocausto por vosotros, niñitos consentidos del Sagrado Corazón; Corazón abierto para calentaros, Corazón abierto para

abrigaros y para cubriros con mis llamas de amor.

Orad muchísimo porque grandes cosas se os han dado.

La oración os mantendrá conectados con el cielo, cielo que os espera en un día de fiesta cuando exhaléis vuestro último suspiro y os unáis directamente a mi amor.

Llamados a ser apóstoles de luz

Diciembre 19/07 4:40 p.m.

Santa Margarita María Alacoque dice:

Hijitos en Jesús, cuánta gloria estáis dando al Sacratísimo Corazón de Jesús, horno de amor para todos los hombres.

Vuestras oraciones son escuchadas por el Hombre de Galilea, Hombre-Dios que está en medio de vosotros.

Sed perseverantes en la oración y en el anuncio de su mensaje. No os canséis porque Él os ha llamado a ser apóstoles de luz.

Él os ha llamado a ser anunciadores de su Reino.

Él os ha llamado a ser mensajeros de su Paz.

Os llamo, hermanitos en Jesús, porque Él os ha asignado a reavivar la devoción a su Sagrado Corazón, Corazón que es un manantial de agua limpia, Corazón que es un manantial de aguas reposadas, Corazón que es el tabernáculo del Altísimo.

Jesús me ha pedido que os guíe en su Obra, que os instruya en el amor, que os instruya en la Religión, que os instruya en el ejercicio de las virtudes que les son de suma importancia para alcanzar méritos para el cielo.

Sois almas víctimas reparadoras, como lo fui yo en la tierra, sois portadores de los tesoros del Sagrado Corazón, como también fui yo portadora de sus secretos. Aún, os queda mucho camino por recorrer; aún os queda mucha sabiduría para recibir, sabiduría que Dios derrama abundantemente sobre vosotros.

Sed fieles al llamado de Dios, sed fieles a su misión, sed fieles a su amor, sed fieles a su Palabra. Palabra que os anima, palabra que os sana, palabra que os acerca a sus Divinas fuentes. Divinas fuentes abiertas por vosotros; bebed de ellas, sumergíos en ellas hasta agotar sus frescas aguas, saturando vuestro corazón con su amor.

Aún no alcanzáis a comprender la grandeza del amor de Dios sobre vosotros. Sois ovejas del rebaño de Jesús y muy pocas ovejas escuchan su voz, muy pocas ovejas son instruidas directamente por el Pastor.

Que vuestro espíritu esté más recogido, porque no es el instrumento tosco y burdo que os habla; es Dios mismo que os acaricia con su voz, es Dios mismo quien os mimas enviando algunos Santos del cielo para hablaros y acercaros más a su Reino.

Camino con vosotros hermanitos de Jesús.

Camino con vosotros pregoneros de su Divino Corazón.

Camino con vosotros amantes de su Sagrado Corazón.

No es vuestro corazón quien palpita en vosotros, es el Corazón de Jesús que late dentro de vosotros, por eso, cerrad vuestros oídos a la voz del mundo y abridlos a la voz del dulce Maestro que os consiente con sus manifestaciones sobrenaturales de amor sobre vosotros.

Os llevo en mi corazón, hermanitos míos y ruego por vosotros ante el Trono de mi Padre.

Sois Soldados de mi Ejército

Diciembre 20/07 4:00 p.m.

La Santísima Virgen María dice:

Hijitos míos: las compuertas se os abren en esta tarde porque lentamente estáis muriendo a vosotros mismos. Renunciad a vuestras vejaciones, estando

atentos de que vuestro corazón conserve la blancura y la pureza de mi Corazón Inmaculado.

Os amo tanto, porque sois soldados de mi Ejército; soldados armados con la armadura de Dios, dispuestos a vencer la tiranía de Satanás.

Os amo tanto, porque sois apóstoles de los últimos tiempos, almas hostias vivas y almas víctimas de amor que se han donado completamente a la Voluntad Divina. No hay nada en vosotros, hijitos míos, que os pertenezca. Todo es propiedad del cielo.

No hay nada, hijitos míos, que os esclavice porque habéis recibido la libertad que Dios otorga a sus seguidores.

No hay nada en vosotros, hijitos míos, que os impida ofrecerlos diariamente en holocausto, holocausto e inmolación que es bien recibida por las manos de la Víctima Divina.

Víctima Divina que os crucifica.

Víctima Divina que os Cristifica.

Víctima Divina que os hace semejantes a Él.

Porque Él os ha creado.

Porque Él os ha formado desde que estabais en el vientre de vuestra madre.

Porque Él os ha llamado a una misión sublime dentro de la Iglesia.

Os amo tanto, que velo vuestro sueño en las noches.

Os amo tanto, que os despierto en cada mañana con mis caricias de Madre.

Os amo tanto, que recibo de vosotros cada rosita de cada Ave María y os la devuelvo con un dulce beso.

Beso que se transforma en gracia.

Beso que se transforma en bálsamo de amor.

Beso que se transforma en mimos para vosotros mismos.

Niños consentidos del cielo, debéis brillar ante los hombres en santidad, en humildad, en silencio exterior e interior, en el desprendimiento de lo terrenal y en el abandono a Dios.

Niños consentidos del cielo, entended que ya no sois vosotros, es Jesús en vosotros; ya no sois vosotros, soy yo en vosotros. ¿Comprendéis niños míos

la grandeza de mi amor por vosotros? ¿Comprendéis niños míos la grandeza del amor de Dios por vosotros?

¿Comprendéis niños míos la insistencia que os hago a que viváis en santidad y en continua oración?

Para grandes misiones, grandes ayunos.

Para grandes misiones, grandes renunciaciones.

Para grandes misiones, grandes sacrificios.

Para grandes misiones, total abandono.

Para grandes misiones, total despojo de sí mismo.

Para grandes misiones, total anonadamiento ante la Grandeza y la Realeza de Vuestro Dios.

Hijos míos, no dudéis en acudir a mí cuando os sintáis solos que yo os acompañaré por el paso de vuestro desierto. No dudéis en llegar a mí cuando sintáis miedo, que yo os protegeré.

No os preguntéis más, por qué Dios os eligió.

No os preguntéis más, por qué Dios os llamó.

Abandonaos a su Divina Voluntad, como lo hice cuando se me anunció que sería la Madre del Salvador.

Caminad a ciegas por los caminos que os lleve a Jesús.

Él será vuestra luz, cuando os envíe nuevos servidores para la obra. Recibidlos con cariño, con amor, como si verdaderamente estuviesen entrando a mi humilde hogar de Nazaret.

Os amo hijos míos, encantos de mi Jesús y encantos míos. Conservad con amor y gran recelo vuestros Santos Rosarios, Rosarios que serán bendiciones para provecho a vuestras propias almas y de muchas almas más que se os acerquen.

No os canséis de orar, no os canséis de seguir las huellas de mi amado Jesús.

Yo os sostengo, yo os fortalezco porque continuamente os presento a Jesús y

Él me los presenta a mí.

Os bendigo: † † †.

Orad por las almas del purgatorio

La Santísima Virgen María dice:

Orad hijitos míos por las almas del purgatorio, ya que el purgatorio es un estado de purificación del alma, es un estado que la limpia de todo pecado, es un estado en la dulce espera de ser elevado al cielo plenitud beatífica de la presencia de Dios; no os olvidéis de ellas, ellas esperan vuestras oraciones, oraciones que son descanso a su sufrimiento. El ofrecimiento de las Santas Misas es una perfecta oración, es un perfecto medio para sacarlas pronto del nivel en que se hallen.

Pedid por todas las almas que se hallen en los niveles más bajos, niveles que producen grandes sufrimientos, sufrimientos que acrisolan, sufrimientos que liberan de todo vestigio de pecado.

Los hombres de hoy en día creen poco en su existencia argumentando, erróneamente, que el purgatorio se halla aquí en la tierra. Pobrecitas almas, qué equivocadas están, el demonio las ha enceguecido haciéndoles creer que son historias de ciencia ficción, ficción inventada por personas fanáticas de la Religión; pero si alcanzan a llegar allí, medirán las consecuencias de su gran error.

Hijitos, vosotros que habéis recibido la unción del Espíritu Santo, vosotros que habéis botado las escamas de vuestros ojos que os enceguecían, vosotros que escucháis lo que otros no pueden escuchar, decid al mundo entero que **el purgatorio existe**; decid al mundo entero la urgente necesidad de convertirse a Dios, de cambiar de vida; decid al mundo entero que las indulgencias otorgadas por la Santa Iglesia, son gracias especialísimas; especialísimas porque disminuyen tiempo en el purgatorio pero muchos son incapacitados para pensar, les es imposible creer sobre su eficacia, eficacia que es concedida por el cielo para todos vosotros hijitos míos que pobláis la faz de la tierra. Las indulgencias son llaves maestras que abren las puertas del cielo; las indulgencias son grandes tesoros, cuyo precio es incalculable.

Las indulgencias son perlas preciosas de exquisitez finura; las indulgencias son lluvias de bendiciones caídas del cielo. No dejéis que esta lluvia de bendiciones se pierda, no dejéis que caigan en terreno baldío.

Vosotros hijitos míos que escucháis mi voz a través de este mensaje, volved vuestros ojos a Dios que os ama. Volved vuestros ojos a Dios convirtiéndoos definitivamente a Él, dejando el bando en el cual estéis, para pasar al bando de los Santos del cielo. Por eso no os canséis por alcanzarlo. Soportad todo sufrimiento unido a la Cruz de Cristo, soportad toda vejación, toda humillación.

Amad con locura la Cruz, Cruz que llevada con amor hace que os ganéis una morada en el Reino Celestial.

Orad pues por las almas del purgatorio para que cuando estéis allí, otros oren por vosotros.

Dame el amor que los hombres no me dan

Diciembre 22/07 9:55 p.m.

Jesús dice:

Ven y dame el amor que los hombres no me dan.

Acógeme en tu corazón y dame de tu calor, estoy tiritando de frío, busco abrigo y no lo hallo.

Quiero entrar en el corazón de muchas almas, pero sus puertas están oxidadas porque nunca las han abierto a mi voz.

Dad gracias a Nuestro Padre

Diciembre 24/07 5:19 p.m.

Jesús dice:

Mis pequeños apóstoles de luz, dad gracias a Nuestro Padre por todas la bendiciones que os ha dado.

Dad gracias a Nuestro Padre por sus caricias de amor para con vosotros.

Dad gracias a Nuestro Padre porque os adornó con joyas celestes que jamás serán esculpidas por el maestro más diestro en arte.

Dad gracias a Nuestro Padre por haberse fijado en vosotros, pequeños gusanitos de Jacob y pequeñas oruguitas de Israel.

Dad gracias a Nuestro Padre porque os llamó en el amor, os llamó en el silencio, os llamó en vuestra cotidianidad, os desinstaló del mundo para

instalaros en el mundo espiritual, os desinstaló del mundo terrenal para instalaros en el mundo eterno.

Dad gracias a Nuestro Padre porque su Hijo Único ha nacido en vosotros haciendo de vuestros corazones el pesebre de Belén.

Dad gracias a Nuestro Padre porque los hombre terrenales ya han sido enterrados y han nacido hombres espirituales.

Dad gracias a Nuestro Padre porque el Divino Artesano os construye en el amor.

Dad gracias a Nuestro Padre porque el Divino Arquitecto traza nuevos planos en la obra arquitectónica de nuestras vidas.

Dad gracias a Nuestro Padre porque el Divino Alfarero ha tomado vuestro barro para restauraros de nuevo.

Dad gracias a Nuestro Padre porque el Divino Agricultor ha podado la maleza de vuestros corazones y ha plantado allí un nuevo jardín.

Dad gracias a Nuestro Padre porque el médico Divino os ha curado vuestras dolencias y enfermedades.

Dad gracias a Nuestro Padre porque el Divino Pastor os ha llamado al aprisco de Vuestro Sagrado Corazón.

Dad gracias a Nuestro Padre porque el Rey Divino os ha llamado para ser príncipes y herederos de su Reino.

Cantad villancicos y canciones de cuna porque el niño Jesús ha nacido en vuestros corazones.

Cantad villancicos y canciones de cuna porque el niño Jesús ha hecho de vuestro corazón un segundo establo de Belén.

Cantad villancicos y canciones de cuna porque el niño Jesús tomó vuestras oraciones, vuestros sacrificios y vuestro continuo morir al mundo para vivir en Dios como ofrecimiento de oro, incienso y mirra.

Os amo pequeñitos míos, os amo cóndores de mi Corazón, entregadme vuestras fatigas, entregadme vuestro cansancio, entregadme vuestros temores.

No os canséis de ser apóstoles de mi Luz, mensajeros de mi Palabra.

Mi Madre os abriga con el mismo manto con que me abrigó en la noche de mi nacimiento.

Sed fuertes, sed constantes en abrazar mi Cruz, que es vuestra cruz y vuestro trono.

Permaneced unidos en el amor

Diciembre 25/07 6:10 p.m.

Jesús dice:

Permaneced unidos en el amor, permaneced unidos en un mismo ideal, ideal de renuncia, ideal de desprendimiento a todo lo que os ata en la tierra, ideal en imitar las virtudes de mi Divino Corazón especialmente la mansedumbre y la humildad.

Qué poco se interesan las almas por cultivar éstas dos grandes virtudes.

Están reacias a mi amor porque el orgullo ha tomado posesión de sus corazones, la altivez y el aparentar es la corona que adorna sus cabezas.

Vosotros sed pobres de espíritu y mansos de corazón para que os ganéis una gran porción del cielo. Ceñid en vuestras cabezas la corona de la abnegación porque con esta virtud os asemejaréis aún más a Mí.

Yo tengo predispuesto para vosotros, pequeños infantes de mi amor, arrancaros por completo del mundo, mundo que os pone falsas etiquetas, etiquetas que no salvan, os roban la libertad, os esclavizan.

Mis discípulos no deben estar pendientes de las modas, las modas son etiquetas caducas que hoy aparecen y luego se pierden como se diluye la espuma en las manos. Preocupaos por vestir los ropajes que os he dado a vosotros corazoncitos míos.

No busquéis lo del mundo, buscad las cosas del cielo.

El mundo os ensordece, os enceguece y os vuelve torpes. El cielo abre vuestros oídos a mi voz y al cantar de los Santos Ángeles; os da un nuevo mirar, mirar más allá de lo que otros no pueden ver.

Soy el amor que os ha cautivado.

Soy el amor que os ha llamado.

Soy el amor que os ha adentrado en un mundo más elevado a lo espiritual.

Soy el amor que os ha desconectado de bagatela y de minucias para daros verdaderas riquezas.

Soy el amor que os ha armado como guerreros prestos a batallar.
Soy el amor que os llevó al desierto tomando vuestros harapos y revistiéndoos de nuevos trajes.
Soy el amor que os ha dado por reino mi Cielo y por cetro mi Cruz.
Por eso, perlas escogidas de mi amor, estad en el mundo sin ser del mundo.
Os amo con derroche de bendiciones.

Celebrad como se celebra en el Cielo

Diciembre 25/07 8:25 p.m.

La Santísima Virgen María dice:

Hijitos míos, os llamo a hacer un alto en vuestro camino. ¿Será que vuestras obras son del beneplácito de Jesús? Responded con sinceridad de corazón, porque mi Adorado Hijo se halla nuevamente crucificado, ya que vuestras liviandades, vuestros desenfrenos y vuestro morir a Dios tienen anclado a Jesús en el patíbulo de la Cruz.

¿Por qué no escucháis mi voz suplicante que con insistencia os llama a una conversión constante, a un cambio de vida, vida que sea del agrado de Dios?

Porque no os creó para que robéis su gloria empobreciéndoos cada vez más con vuestro modo de actuar. Porque cada pecado es un fruto seco y una rosa muerta que marchita el jardín de vuestra vida.

Estáis a tiempo de dejar el mundo de las tinieblas, tinieblas que opacan mis rayos de luz, luz que os ilumina haciéndoos radiantes cuando vuestra alma se halla en estado de gracia, no seáis reacios a mi clamor de Madre.

Hijitos míos, ordenad los trebejos de vuestro corazón y haced de vuestro suburbio interior un palacio real, digno en recibir a la gran realeza que es Jesús, Hombre-Dios encarnado, cuyo único propósito es salvaros, porque Él no quiere vuestra condenación.

Así como mi Hijo Jesús ha nacido, dejad que nazca en vuestro corazón. Haced de esta Solemnidad una gran Fiesta Religiosa y no una fiesta pagana.

Alabad a Dios por desprenderse de su Hijo en el Cielo para enviároslo a la tierra. Celebrad como se celebra en el Cielo, entonando cantos e himnos de

adoración y gloria por este misterio, misterio que hoy se os descubre ante vuestros ojos, porque el Hijo de Dios se ha hecho hombre para llevaros al Cielo.

Mi Corazón Inmaculado pierde su candor al veros como toros cebados directo al matadero, porque derrocháis de manera inequívoca vuestra vida, vida que debéis apagarla después de haber alumbrado con vuestras buenas obras, obras que den contento a mi Corazón.

Espero vuestro pronto regreso.

Os amo, os amo mucho.

Orar y reparar por los múltiples pecados

Diciembre 26/07 4:10 p.m.

Jesús dice:

Angelitos míos, os esperaba para pedir os oración y reparación por todas las almas que yacen en pecado, almas que no quieren escuchar mi voz, almas con corazones totalmente cerrados a mi presencia, almas cuyos corazones son tumbas mal olientes porque el pecado los ha ennegrecido, porque el pecado los ha ensordecido, porque el pecado ha endurecido sus corazones y aprovecho vuestra disponibilidad, angelitos míos, porque estáis aprendiendo a escuchar mis distintos tonos de voz, voz que unas veces escucháis en vuestra mente, otras veces en vuestros oídos, y otras veces en vuestro corazón.

Reparad porque soy ultrajado en la Eucaristía.

Reparad porque mi Divinidad es reducida a la nada.

Reparad porque son muchos los que desean acabar con este sublime misterio de la Sagrada Hostia.

Reparad porque mis sacerdotes, no se preparan con oración y sacrificio para oficializar el Sagrado Misterio.

Reparad porque muchos de mis hijos sacerdotes pronuncian la forma consagratoria de mente, mas, no con el corazón.

Reparad porque muchos sacerdotes celebran la Santa Misa aun sin creer que hago real presencia en las Sagradas especies.

Reparad porque el intelectualismo los ha absorbido dejando lo más importante, que es el crecimiento espiritual.

Reparad por todas las conversaciones y actos de impiedad que me toca presenciar y escuchar en el dulce Sagrario y en la dulce prisión de amor.

Reparad porque los hombres aún no han entendido que me he perpetuado en la Sagrada Eucaristía para no dejaros huérfanos.

Reparad porque para mis elegidos, hijos predilectos de mi Madre, son más importantes las apariencias que lo interior.

Reparad por los que teniendo que rezar el oficio Divino no lo hacen.

Reparad por los que se consagran a Mí, bajo los tres votos y los incumplen, olvidándose de las promesas y juramentos.

Reparad por todos los desertores de mi Iglesia, desertores que un día formaron parte de mi Grey y ahora se hallan excluidos de mi rebaño.

Vosotros hijitos míos que sois dóciles, a mi voz y a mis inspiraciones, os necesito sedientos de mi amor.

Os necesito ávidos de oración.

Os necesito disponibles a mi plan Divino.

Os necesito abiertos a mis mociones, abiertos a mi Voluntad, predispuestos a morir a vosotros mismos, para que yo viva en vosotros.

Un Padre que ama verdaderamente a sus hijos os corrige con amor y os corrijo a vosotros hijitos míos porque os quiero perfectos, porque os quiero santos, porque os quiero sin mancha alguna.

Os amo tanto que el latir de mi Corazón es una pulsación de amor para con vosotros.

Os amo tanto que el desierto se convierte en manantial.

Os amo tanto que lo escabroso se torna llano.

Os amo tanto que escribiría un sin número de veces vuestros nombres en el libro de Oro de mi Divino Corazón.

Cada vez que os hablo o el cielo se comunica con vosotros, vuestros Santos Ángeles de la guarda se postran en actitud de oración y adoración y alabanza porque es un santo momento, santo momento en que vosotros sois bendecidos, bendecidos porque os adoctrino, os exhorto, os unjo, os libero, os

sano y os acreciento aún más de amor para el amor. Por eso os pido que después de cada mensaje expreséis gratitud y alabanza por todos los dones recibidos.

Sois ignorados, pero después seréis admirados, admirados porque sois almas privilegiadas, sois almas elegidas, pero al que mucho se le ha dado mucho se le exigirá. Por eso se os pide integridad.

Por eso se os pide rectitud.

Por eso se os pide parquedad en el hablar, en el dormir y en el comer.

Se os pide modestia, recato, humildad, mansedumbre.

Cómo habéis crecido, crecido en el amor.

Cómo habéis crecido, crecido en santidad.

Cómo habéis crecido, crecido en el desprendimiento en vuestro amor propio; os aliento y os animo a que escaléis las cumbres de la santidad.

Os amo y os bendigo: † † †.

Vuestros Santos Ángeles de la guarda os premian

Diciembre 26/07 5:30 p.m.

Santa Margarita María de Alacoque dice:

Vuestros Santos Ángeles de la guarda os premian por vuestra receptividad y apertura en escuchar la voz de nuestro amado, amado que os mira lealmente desde el Cielo.

Vuestros Santos Ángeles de la guarda os animan a crecer en virtud, para el Rey de la virtud que es Jesús.

Vuestros Santos Ángeles de la guarda se unen a vuestra oración, oración que es tomada por las manos del Altísimo.

Vuestros Santos Ángeles de la guarda os motivan a subir las cúspides hacia el Cielo.

Vuestros Santos Ángeles de la guarda os alientan a permanecer unidos en un solo corazón.

Vuestros Santos Ángeles de la guarda os cuidan con gran sigilo porque sois prendas de amor.

Vuestros Santos Ángeles de la guarda os quitan tropiezos en vuestro camino para que lleguéis a la cima de Dios.

Vuestros Santos Ángeles de la guarda os aquietan para que seáis receptivos a los mensajes de Dios.

Vuestros Santos Ángeles de la guarda os guían por senderos de luz porque lo oscuro y nebuloso no tiene nada que ver con el reino Divino.

Vuestros Santos Ángeles de la guarda toman vuestros corazones como diamantes y los presenta al cielo para que seáis purificados y tallados.

Vuestros Santos Ángeles de la guarda salmodian con vosotros convirtiendo vuestra oración en una sinfonía armónica.

Vuestros Santos Ángeles de la guarda os adornan con lirios y guirnaldas, guirnaldas y lirios de gran significado para el cielo.

Vuestros Santos Ángeles de la guarda elevan vuestros espíritus para que no sintáis la estrechez en la tierra.

Vuestros Santos Ángeles de la guarda os rebosan del amor de Dios para que inhaléis su amor y exhaléis de su paz.

Niñitos queridos, Jesús os ha sumergido en las esferas del mundo místico, por lo tanto no penséis nada con la razón sino con el corazón.

Acercaos a mis escritos y nutríos de su sabiduría, ellos aumentarán más amor al Divino Corazón de Jesús, Divino Corazón que es un remanso de paz, fuente que nunca se agotará, oasis que siempre saciará vuestra sed.

Ayer se me encomendó despertar la devoción al Sacratísimo Corazón de Jesús, hoy se os encomienda reavivar su devoción. Soy vuestra maestra espiritual por designios de Jesús, no temáis en acercaros a mí.

Os conduciré por los caminos de Dios, os presento al Señor como discípulos ávidos de amor, amor que transverbera vuestro corazón con sus chispitas de amor.

No os canséis en amarlo y adorarlo; Corazón y Refugio Divino, abierto para vosotros.

Su Divino Corazón es la mejor escuela

Santa Margarita María de Alacoque dice:

No os canséis en amar y adorar el Divino Corazón de Jesús, llegad a Él y ofreced vuestras acciones y vuestros pensamientos para que sean purificados y adquieran grandes méritos para el cielo.

El Divino Corazón de Jesús es el asilo para vuestras penas, allí dentro lo amargo se tornará dulce, lo lánguido se reavivará, lo mustio florecerá.

Su Divino Corazón es la mejor escuela que os saca de vuestra ignorancia y os da sabiduría, es el jardín más bello de incomparable hermosura, es el remanso de paz que sosiega las tormentas impetuosas, es el arco iris multicolor que teñido de rojo os llama a la renuncia y a la mortificación, renuncia y mortificación que libera vuestro espíritu de toda atadura y os alza en vuelo como las águilas se pierden en la inmensidad del cielo azul.

Su Divino Corazón sobreabunda en misericordia para con los pecadores si llegáis a Él os absolverá de toda culpa.

Hijos amados del Sagrado Corazón haced vuestro Corazón semejante al de Jesús, preocupándoos siempre en conservar lo puro y blanco sin mácula alguna.

Desterrad todo espíritu de lujuria, pereza, mentira, soberbia, gula, avaricia, envidia.

Honradle con vuestra vida, vida en santidad en oblación y sumisión a su Divina Voluntad.

Todos los viernes haréis una genuflexión diciéndole:

1. Yo os adoro con los Ángeles, oh Sagrado Corazón de Jesús, por todos aquellos que no os adoran.

2. Yo os amo, oh amabilísimo Corazón de Jesús, con todos los Serafines, por mí y por todos aquellos que no os aman.

3. Yo os glorifico, oh Divino Corazón de Jesús, con todos los Querubines, por todos aquellos que no os glorifican.

4. Yo os pido perdón, oh Corazón de Jesús lleno de bondad con los Arcángeles, por mí y por todos aquellos que os han ofendido y desprecian.

5. Oh mil y mil veces os doy mi Corazón por mediación de mi buena Madre, la Santísima Virgen, oh Sacratísimo, Divino y adorado Corazón de Jesús, a vos me doy y consagro todo y sin reserva.

El Divino Corazón: Casa de Dios, Puerta del Cielo

Diciembre 28/07 3:38 p.m.

Santa Margarita María de Alacoque dice:

Sois mensajeros del Divino Corazón de Jesús. Divino Corazón que es una suave oleada para nuestro espíritu, un bello atardecer y un bello amanecer porque allí todo es paraíso. Divino Corazón que es un bello manantial del cual haré, se desprendan grandes y espléndidas cascadas que se convierten en fuentes de amor, en fuentes de misericordia, en fuentes de perdón para todos vosotros.

El Divino Corazón es un conservatorio en el que podréis escuchar sinfonías y cantos de amor.

El Divino Corazón es una dulce morada con varios aposentos para que escaléis peldaños que os acrecienta vuestra espiritualidad.

El Divino Corazón es el refugio del amor Divino, llegad a él para que vuestros corazones queden henchidos de su amor.

El Divino Corazón es un gran libro impregnado de sabiduría que os enseña a vivir.

Sabiduría que os enseña a morir a vosotros mismos.

Sabiduría que os enseña a amar la ciencia de Dios y a rehusar la del mundo.

El Divino Corazón es la máxima riqueza del cielo agotándoos hasta encontrarlas.

El Divino Corazón os hace inteligentes para el cielo pero ignorantes para el mundo.

El Divino Corazón despierta en vosotros amor desbordante a mi Sagrada Pasión.

El Divino Corazón despierta en vosotros amor desbordante por los misterios develados en Getsemaní.

El Divino Corazón despierta en vosotros amor desbordante por la Sagrada Eucaristía.

El Divino Corazón despierta en vosotros amor desbordante por el misterio en la Cruz.

El Divino Corazón despierta en vosotros amor desbordante por el Corazón Inmaculado de María, Corazón que siempre estará unido al Corazón de Jesús.

El Divino Corazón despierta en vosotros amor desbordante por el espíritu de reparación y sacrificio.

El Divino Corazón despierta en vosotros amor desbordante por conocer y por amar la vida de San José patrono y modelo de los amantes del Sagrado Corazón.

El Divino Corazón despierta en vosotros amor desbordante por la contemplación y por la adoración en el silencio de Jesús Eucaristía.

El Divino Corazón despierta en vosotros amor desbordante en dejaros aquilataros por el sufrimiento.

El Divino Corazón de Jesús es el refugio de amor que os da asilo, que os da protección, que os da seguridad.

El Divino Corazón de Jesús unido al Corazón Inmaculado de María: Son el refugio de amor para el final de los últimos tiempos. Son fuentes infinitas de misericordia que se os da a vosotros.

Son salvación segura, luchad por ganaros el Reino, adorando al Divino Corazón de Jesús, puerto seguro que os resguarda de este mundo saturado de violencia y de pecado.

Os libera de todas las esclavitudes con que el mundo os puede atar.

Os purifica de tanta infestación.

Os da el buen olor de la presencia de Jesús en vuestras vidas.

El Divino Corazón de Jesús debe convertirse en el libro de meditación diaria en el diario de vuestras vidas, en el que allí escribáis vuestra propia historia.

El Divino Corazón de Jesús almacena el mejor alimento, alimento que os hace fuertes, alimento que os da salvación y vida eterna.

El Divino Corazón de Jesús es un suntuoso imperio de amor para vosotros, vasallos de Cristo.

El Divino Corazón de Jesús es una imponente muralla de protección que os defiende de todo peligro.

El Divino Corazón de Jesús es una suntuosa casa de oro con muchísimas moradas, moradas abiertas predispuestas para todos vosotros. El Divino Corazón de Jesús es un tribunal de amor en el que siempre saldréis absueltos de delito y de culpas.

Mensajeros del Divino Corazón decid al mundo entero: Que el Divino Corazón es la casa de Dios y la puerta del cielo que os espera. Que el Divino Corazón de Jesús es el horno ardiente que se da sin reserva.

Que el Divino Corazón de Jesús es la fuente de todo consuelo que os da alegría, que os da calma, que os da sosiego.

Que el Divino Corazón de Jesús es el santuario de la justicia y del amor, justicia que os hace equitativos, limpios, amor que eleva vuestros espíritus y vuestros corazones hacia el cielo.

Que el Divino Corazón de Jesús es la devoción de los antepasados que necesita ser reavivada, reavivada porque es prenda segura de salvación.

Mensajeros del Divino corazón hablad de Él sin temor. Hablad de Él sin respetos humanos. Hablad de Él con vehemencia. Hablad de Él con insistencia. Hablad de Él para que muchas almas dejen prender sus corazones por el fuego ardiente de su amor. Hablad de Él como gran tesoro encontrado por vosotros con temor a perderlo.

Decid a los sacerdotes que motiven a los feligreses a despertar devoción al Divino Corazón.

Decid a los sacerdotes la importancia de volver a la meditación de su Sagrada Pasión.

Decid a los sacerdotes la urgencia de rescatar los primeros nueve viernes de cada mes.

Decid a los sacerdotes la necesidad de entronizar nuevamente las imágenes del Sagrado Corazón de Jesús en sus hogares.

Decid a los sacerdotes la relevante importancia de la consagración personal al Divino Corazón.

Mensajeros del Divino Corazón apagad vuestras vidas amando.

Mensajeros del Divino Corazón vivid amando.

Mensajeros del Divino Corazón vivid dentro del corazón de Jesús, porque estando en Él también estáis en el corazón de María.

Mensajeros del Divino Corazón vivid en la continua práctica de la virtud y la caridad.

Mensajeros del Divino Corazón haced de vuestro corazón manso y humilde como el de Jesús.

Mensajeros del Divino Corazón estoy con vosotros y en vosotros.

Conservad la inocencia en vuestro corazón

Diciembre 28/07 5:55 p. m.

Jesús dice:

Conservad la inocencia en vuestro corazón, pequeños míos, y si la habéis perdido recobrad la blancura por medio de vuestro arrepentimiento y confesión de vuestros pecados. Vuestro corazón ha de permanecer siempre limpio para así vivir en vosotros.

Mirad pequeñitos cuan grande es mi amor por vosotros, llego a la profundidad de vuestro corazón a través del milagro de los milagros y allí os acaricio, os amo, os lleno con mi presencia y os purifico con mi Preciosísima Sangre, Sangre que es derramada en abundancia para liberaros y herosear cada partecita de vuestro corazón, corazón que se convierte en un nidito de amor porque me amáis y Yo os amo, porque la reciprocidad del amor es mutua.

Corazoncitos pedacitos de mi Divino Corazón os amo con infinito amor, por eso conservad la pureza de corazón porque no es vuestro corazón quien palpita, es mi Sagrado Corazón palpitando en vosotros, vuestros corazones han de ser también un refugio de amor para todas las almas necesitadas de mi amor, amor que traspasa todo vuestro ser porque no sois vosotros, soy Yo en vosotros.

Os bendigo, os protejo, os acorralo en la espesura de mi Divino Corazón.

Aún estoy en medio de vosotros porque os amo

Diciembre 28/07 6:13 p.m.

Jesús dice:

Aún estoy en medio de vosotros porque os amo, porque vuestras miradas son impulsos de amor, desbordado por vosotros, porque vuestro corazón es un imán de atracción para mi Divino Corazón, porque cada palabra que brota de vuestros labios se convierte en un piropo que llega a mis oídos, porque vuestros pensamientos y conversaciones se convierten en una novela romántica de amor en la que sus personajes principales sois vosotros y Yo. ¿No veis cómo os consiento? ¿Sí alcanzáis a percibir mis sentimientos de amor para con vosotros? ¿Sí alcanzáis a dilucidar que vuestro corazón es mi Corazón en vosotros? ¿Sí alcanzáis a comprender que cada acción vuestra, que cada pensamiento vuestro, que cada palabra vuestra son escuchadas por toda la corte de Santos Ángeles y Santos en el cielo?

Pequeñitos, niños cándidos, niños juguetones, que vuestras pilatunas sean pilatunas de amor, que vuestras travesuras sean travesuras aprobadas por el cielo, que el balbuceo de vuestras palabras sean palabras de amor.

Os llamo niños porque apenas estáis empezando a deletrear, porque apenas estáis empezando a caminar, porque apenas estáis empezando a hablar, por ello os pinto de nuevo payasitos en vuestro corazón, por ello os canto rondas infantiles durante la noche, por ello mezo vuestra cuna para que no os despertéis, por ello os entretengo leyéndoos cuentos para que conciliéis el sueño. Como sois niños no os puedo soltar de mis Sagradas Manos, como sois niños os prevengo de tropiezos, os prevengo de caídas; como sois niños os arrullo en mis brazos para que con mi calorcito durmáis plácidamente y no sintáis miedo. Porque sois niños os alimento con la leche de mi amor. Porque sois niños me uno en vuestros juegos y en vuestras rondas. Porque sois niños os doy mi Madre para que os juegue y os consienta. Porque sois niños os envío angelitos para que cantéis con ellos, os envío angelitos para que juguéis con ellos, os envío angelitos para que habléis con ellos y aprended de ellos.

Os amo, jardincito infantil de mi Divino Corazón y tomo vuestros pequeños mamarrachos como obras dibujadas por el mejor pintor.

Os amo, angelitos míos.

Los corazones generosos ante Jesús

Diciembre 29/07 10:55 a.m. (Ante el Sagrario).

Jesús dice:

Cómo me gustan los corazones generosos que están abiertos a mi voz, voz que tiernamente os habla al corazón, voz que os llama al silencio, silencio celestial que es más elocuente que la palabra porque donde hay verdadero amor, las palabras sobran, bastan las miradas. Miradas que son eclipses de amor. Miradas que son raptos para el cielo, porque estando frente a mi Presencia Eucarística, cubro la desnudez de vuestro corazón con mi velo Sacramental, velo Sacramental que os viste de Ángeles, dándoos el candor y la pureza a vuestro corazón. Velo sacramental que extingue las telarañas de vuestro corazón, corazón que palpita a la par con mi Divino corazón.

Ved, pequeños míos, que estando frente a mi Corazón Eucarístico, halláis la solución a vuestros problemas. El disgusto de vuestro corazón se convierte en paz. La tristeza que os hacía llorar se torna en dulce espera a que seáis escuchados, a que seáis auxiliados, a que seáis orientados.

Ved, pequeños míos, que estando frente a mi Corazón Eucarístico vuestro corazón es sosegado e invadido de un algo que sois incapaz de explicar, porque ignoráis que ese algo es mi amor en vosotros, es mi paz que os tranquiliza, es mi voz que os sosiega, es mi presencia que os armoniza.

Ved, pequeños míos, que, estando frente a mi Corazón Eucarístico, vuestro desierto deja de ser un desierto para ser poblado por manantiales de aguas cristalinas, aguas que os da frescor y placer a vuestro corazón árido, corazón árido que adquiere la humedad del oasis de mi Divino Corazón.

Ved, pequeños míos, que estando frente a mi Corazón Eucarístico sois revestidos de una nueva fuerza, fuerza que os da capacidad de aguante y necesidad de ofrecer vuestro sufrimiento.

Ved, pequeños míos, que estando frente a mi Corazón Eucarístico paulatinamente vais muriendo a vuestro egoísmo para daros a los demás.

Ved, pequeños míos, que estando frente a mi Corazón Eucarístico vuestro corazón de piedra pasa a ser un corazón de carne en el que hay pequeños cartílagos de mi Sagrado Corazón para que estéis en Mí y Yo en vosotros.

Cada vez que sintáis el deseo del silencio y de la soledad venid, a Mí que os llamo, porque mi Divino Corazón quema de amor por vosotros y una chispita de fuego de amor prenderá vuestro corazón, que arderá para Mí sin jamás consumirse.

Os amo tanto que siempre estaré esperándoos en el silencio y soledad de mi Celestial Tabernáculo.

Tiempo de misericordia

Diciembre29/07 3:00 p.m.

Jesús dice:

Aún estáis viviendo el tiempo de mi misericordia. Mi Corazón es un abismo insondable de misericordia, misericordia que es derramada en abundancia para todas las almas que deseen acogerse a Mi Paternal protección.

No soy un juez de duro corazón que castiga con mano dura.

Mi Corazón es una fuente inagotable de amor y de bondad, dejad atrás vuestros temores.

Venid a Mí, que os demostrare mi gran amor perdonándoos vuestras caídas, vuestros desdenes, vuestras debilidades.

Yo os levantaré y os fortaleceré a una vida nueva, vida nueva en que vuestro pasado ya no importa, porque ha sido borrado por mi perdón y por vuestro arrepentimiento. Sois el desvelo de mis ojos; haced que nuevamente los cierre en plácido sueño, porque habéis regresado a Mí.

Sois el motivo de mis suspiros, haced que Mi Divino

Corazón obtenga la calma, volviendo vuestra mirada hacia Mí. Los hombres tan solo miran apariencias, apariencias que engañan. Yo miro en la profundidad de vuestro corazón, porque lo que para el mundo no vale, para Mí, sí, es de gran precio, precio que es sopesado en vuestro cambio de vida, en vuestra manera distinta de pensar, en vuestro enmendar continuo,

queriendo reparar con vuestras buenas acciones el pecado que un día cometisteis.

No os martiricéis más, pensando en los errores de vuestra vida pasada; pensar en ellos daña vuestro corazón, porque la melancolía opaca la alegría en vuestro proceso de conversión, conversión que os lleva a repugnar vuestras antiguas obras y amar las obras que hoy hacéis. Obras dirigidas por el Espíritu de Dios, Espíritu de Dios que os sacó de un poso fangoso para daros como pertenencia ríos de agua viva, ríos de agua viva que os limpia de vuestra suciedad, que os purifica y sana de vuestras heridas, que os transfigura de una vida de pecado a una vida de gracia.

No os contentéis con comer el salvado, alimento que se os da a los cerdos. Venid a comer de manjares exquisitos, manjares que os alimenta, os nutre, os da vigor, impulso para que corráis a la meta, meta que os premia en el cielo. No os contentéis en vivir en madrigueras, venid a vivir en una de las moradas del cielo.

No os contentéis con vuestra vida baldía, venid para que hagáis obras productivas que os da santidad.

No os contentéis en caminar en la oscuridad, venid que Yo Soy la luz, y os cubriré con mi resplandor.

No os contentéis en mancillar vuestro cuerpo y profanar la morada del Espíritu Santo, venid para que hagáis de vuestro cuerpo un altar para Dios.

No os contentéis en ser esclavos de otro reino, venid que os haré reyes en mi reinado.

No os contentéis con una vida de mera fantasía, venid que os daré vida en el amor.

No os contentéis en ser marionetas del mundo y para el mundo, venid que os daré dignidad de verdaderos hijos de Dios.

No os contentéis con la superficialidad de corazón. Venid que os haré profundos en Dios y para Dios.

La verdadera vida se halla en el Reino del cielo no en el reino de la tierra; sed, pues, obreros de mi viña, recoged la vendimia y presentadla a Vuestro Señor que os dará justa recompensa.

Mi Divino Corazón es una balanza de justicia y de misericordia. Llegad a Él con vuestro corazón desnudo que, Yo, lo arroparé con mi perdón.

Me encuentro solitario en muchos Tabernáculos

Diciembre 29/07 11:05 p.m.

Jesús dice:

Orad hijo mío en esta noche, noche en que me encuentro solitario en muchos tabernáculos de la tierra.

Os necesito como alma centinela que vigile sigilosamente mi presencia Eucarística porque tengo muy pocas almas que eleven su espíritu al cielo por medio de la oración.

Orad para que las almas vuelvan a Mí y consuman esta sed que arde en mi Sagrado Corazón por ellas.

Mi Divino Corazón es amplio y espacioso pero, aún, se encuentra vacío porque los hombres no se deciden en venir a Mí.

Rogad para que mi voz no se pierda en silencio de esta noche, noche en el que el eco de mi voz suena como címbalo y como cítara; pero el agite de sus vidas los hace sordos a mi voz y a mi amor, amor que me lleva a ser creativo para ver si los corazones de dura cerviz son tocados ante mi llamado angustioso. Llamado que os invita al calor de hogar, hogar como el de mi familia en Nazareth.

Agustín de mi Divino Corazón, unid vuestra oración a la oración del cielo, consolad mi Sacratísimo Corazón porque muchas almas definitivamente cerrarán sus ojos en esta noche para abrirlos en la otra vida; almas que no supieron ganar su salvación.

Hijitos míos, la oración que hagáis por la salvación de las almas son rosas que cultivo en mi jardín para devolvéros las en gracias, porque os olvidasteis de vosotros mismos y pensasteis en hacer el bien a otras almas. Almas que necesitan de vuestra oración, de vuestro sacrificio; sacrificio que ablanda sus corazones de pedernal y son atraídos de nuevo al aprisco de mi Divino Corazón, que os da el verdadero amor que no recibieron de los hombres. Corazón que os da la calidez que no encontraron en las noches de frío.

Corazón que os da la paz que el mundo no os da. Corazón que os da quietud de espíritu, porque el mundo despierta fuertes vendavales.

Corazón que siempre estará abierto para vosotros, pequeñas almas, que creísteis encontrar la felicidad fuera de Mi.

Soy vuestro refugio, adentraos en Él para que conozcáis lo que sí es la felicidad.

Felicidad que se anidará en cada poro de vuestra piel. Felicidad que se anidará en vuestro corazón.

Felicidad que se anidará en vuestro pensamiento. Felicidad que se anidará en todo vuestro ser, ser que es renovado, restaurado y transformado por mi amor.

Convertíos de corazón

Diciembre 30/07 9:09 a.m.

Jesús dice:

Convertíos de corazón, que Yo hermosearé vuestra alma y vuestro espíritu, haciendo de vosotros un trono para el Altísimo.

Convertíos de corazón, que Yo tomaré en mi Santas Manos vuestro corazón, vuelto añicos, para restaurarlo con mi amor.

Convertíos de corazón, que Yo quitaré vuestros andrajos de mendigo para vestiros con vestimentas de príncipes.

Convertíos de corazón, porque Yo os sumergiré en las Fuentes de mi Divino Corazón para bañaros en los ríos de mi gracia.

Convertíos de corazón, que Yo tomaré la arcilla de vuestra vida para haceros vaso espiritual consistente.

Convertíos de corazón, que Yo podaré malezas de vuestro corazón y plantaré buenos frutos.

Convertíos de corazón, que Yo timonearé la barca de vuestra vida hacia el alta mar hasta que encontréis aguas de reposo.

Convertíos de corazón, que Yo sanaré vuestras heridas con el óleo de mi perdón.

Convertíos de corazón, que Yo haré de vuestra casa en ruinas un palacio suntuoso.

Convertíos de corazón, que Yo os daré apariencias de Ángeles.

Convertíos de corazón, que Yo soy vuestro Médico Divino que cura vuestras dolencias.

Convertíos de corazón, que Yo os uniré a la fiesta en el cielo porque el hijo pródigo ha regresado de nuevo a su casa, casa con muchas moradas para vosotros hijitos míos, si os decidís cambiar vuestra vida de oscuridad por una vida llena de resplandor y de luz.

Permaneced siempre en la celda de mi Divino Corazón

Diciembre 30/07 11:00 p.m.

Jesús dice:

Permaneced siempre en la celdita de mi Divino Corazón, celdita desprovista de lujos y riquezas materiales, porque sólo os puedo proveer de riquezas espirituales. Riquezas que jamás os quitarán la paz de vuestro corazón, al contrario, seréis desbordados de ellas.

Permaneced siempre en la celdita de mi Divino Corazón, celdita que os da calor porque dentro de ella hay una hoguera de amor, amor que se os da a vosotros.

Permaneced siempre en la celdita de mi Divino Corazón y dormid plácidamente dentro de ella porque el edredón de mi Corazón os da arrullo.

Permaneced siempre en la celdita de mi Divino Corazón, porque dentro de ella hay tanta humildad, pero a la vez tanta suntuosidad que no desearéis salir de ella.

Permaneced siempre en la celdita de mi Divino Corazón dejándoos robar vuestra libertad que los barrotes de mi amor os acariciarán.

Permaneced siempre en la celdita de mi Divino Corazón para que entréis como pobres y salgáis como ricos.

Permaneced siempre en la celdita de mi Divino Corazón para que vuestro espíritu quede radiante como resplandores en el cielo.

Permaneced siempre en la celdita de mi Divino Corazón, celdita pequeña pero a la vez espaciosa, celdita colmada de bienes divinos, bienes para todos vosotros que queréis haceros ricos, ricos con mi amor, ricos con mis virtudes, virtudes que asemejen vuestro corazón con mi Divino Corazón.

Volved a Mí, hijitos benditos de mi Padre

Diciembre 30/07 12:04 p.m.

Jesús dice:

El tiempo es corto hijitos míos, los años pasan, las horas se pierden y vosotros, aún, pensáis dejar para último momento vuestra conversión; conversión que os llama a una metamorfosis en vuestra vida, a un dejar de una vez por todas vuestro pecado, pecado que os hace feos espiritualmente, pecado que os hace raquíuticos y paralíticos espirituales porque os ancla, porque os amarra de vuestras manos, de vuestros pies y os ata en vuestro cuello gruesas cadenas haciéndoos esclavos y súbditos legos para el imperio de Satanás. Satanás os engaña con sus falsas seducciones.

Satanás ha puesto velos negros en vuestros ojos haciéndoos perder la visión y noción de lo que es el pecado.

Satanás ha puesto aguijones en los corazones de los hombres que lo empequeñecen, que lo degradan usurpando la herencia de hijos de Dios.

Satanás ha abierto los oídos de los hombres al ruido, a la chocarrería, a la obscenidad y los ha cerrado a todo lo que es digno y santo.

Satanás ha llenado los corazones de sensualidad, libertinaje, de egoísmo, de afanes en poseer, de afanes por prestigio.

Satanás ha enfermado las mentes de los hombres haciéndolos codiciosos, hábiles en malicia, hábiles en crear para destruir, hábiles en crear para derrotar, hábiles en crear para denigrar, hábiles en crear para robar la gloria de Dios y haceros dioses en la tierra, dioses de barro, dioses acomodados, dioses henchidos de orgullo y de soberbia, dioses que se creen poseedores de la virtud cuando lo único que poseen es estiércol, estiércol descompuesto que ni siquiera sirve como abono.

Satanás ha enloquecido a los hombres volviéndolos absortos para el mundo y reacios para Dios, volviéndolos tímidos para la confesión pero avispados para el pecado, los ha vuelto ansiosos para la búsqueda de placer pero totalmente apáticos por el amor a la Cruz, los ha vuelto ansiosos en la búsqueda de conocimiento humano pero aletargados para la búsqueda del conocimiento

Divino, los ha convertido en muertos espirituales porque lentamente con sus artimañas los sustrae de mi Reino.

Reino bendito de mi Padre que da salvación.

Reino bendito de mi Padre que da liberación.

Reino bendito de mi Padre que da sanación.

Reino bendito de mi Padre que os devuelve la dignidad perdida.

Reino bendito de mi Padre que da en herencia el cielo prometido.

Regresad a Mí, volved a Mí, escuchad mi voz, atended a mi clamor, dejad atrás vuestras esclavitudes, dejad atrás vuestras ataduras, dejad atrás el mundo falaz, dejad atrás raciocinios huecos y vacíos, dejad atrás la dureza de vuestro corazón, dejad atrás el basurero fétido que hay en vuestro corazón que Yo os haré hombres nuevos.

Hombres con vigor espiritual.

Hombres ávidos de mi amor.

Hombres necesitados de mi misericordia.

Hombres con sensación de verdadera libertad.

Hombres deseosos en restaurar mi Reino, mi Iglesia, mi Grey.

Hombres desarmados de todo lo mundanal pero armados de todo lo Divino.

Hombres ligeros de equipaje cuyo único fin es equiparos en el cielo.

Hombres que aman y creen en la virginidad de María.

Hombre celosos adoradores del silencio y centinelas de mi Sagrada Eucaristía.

Hombres aferrados a mi Palabra.

Hombres hambrientos de mi pan, pan que une sus corazones con mi Divino Corazón.

Pan que os da salvación y vida eterna.

Pan que os reviste de mi Divinidad y de mi grandeza.

Pan que os hace otros Cristos en la tierra.

Derrotad el imperio de Satanás con vuestro arrepentimiento, con vuestro sentimiento fehaciente de cambio, con vuestro morir al yo propio, con vuestro crucificar las pasiones, con vuestro mortificar los sentidos y vuestra austeridad de vida.

Volved a Mí, hijitos benditos de mi Padre que os espero con mis brazos abiertos y con mi Corazón palpitante para tomaros de vuestras manos y subiros en la embarcación que os conduce al cielo.

Os amo y porque os amo, os llamo a una conversión radical.

Os amo y porque os amo, os invito a que os desnudéis de las obras de las tinieblas para que seáis revestidos de las obras de la luz.

Os amo y porque os amo, os llevo tan dentro de mi Corazón que son dos corazones que laten en uno solo.

Estáis a tiempo, no es demasiado tarde.

Hoy ha llegado el momento de vuestro cambio.

Grito angustioso que invita al cambio

Diciembre 30/07 1:20 p.m.

La santísima Virgen María dice:

Hijitos míos, vivid estos misterios de cruz porque predicar la cruz en un mundo moderno es una paranoia, una cosa de locos, locos de amor reducidos en número que desean abrazar este misterio de sufrimiento, este misterio de redención, este misterio de liberación.

Vosotros hijitos míos no os dejéis contagiar de falsos pensamientos, de ideas sueltas, atadlas a mi Inmaculado Corazón que yo haré de vosotros marionetas de amor, porque caminando tras de mí, caminaís tras de mi Hijo Jesús, Jesús se os ha dado a vosotros en su plenitud.

Jesús se os ha dado a vosotros en su infinita misericordia.

Jesús se os ha dado a vosotros utilizando instrumentos y medios humanos para que lo escuchéis, para que lo sigáis.

Jesús me ha permitido bajar nuevamente hacia vosotros para alentaros en vuestro camino de santidad, para alentaros en vuestro camino de oración, para alentaros en vuestro camino hacia el cielo.

Capullitos de mi amor no seáis testarudos y reacios al llamamiento que el cielo os hace. Hay tantas cosas que vuestras mentes son incapaces de dilucidar porque la magnificencia de Dios es soberana, porque la magnificencia de Dios no tiene límites, porque la magnificencia de Dios no

tiene palabras, porque la magnificencia de Dios se desborda en vosotros y para vosotros.

Este libro, pequeños míos, no es un libro más de tantos que abundan y circulan por el mundo.

Es un último grito desesperado que os llama a un cambio de vida.

Es un último grito desesperado que *os llama a la santidad.*

Es un último grito desesperado que *os llama a ser fieles servidores de Cristo.*

Es un último grito desesperado que *os llama a ser verdaderos Católicos, Apostólicos y Romanos.*

Es un último grito desesperado que *os llama a vivir en la fidelidad de su Palabra.*

Es un último grito desesperado que *os llama a beber en la Fuentes de mi Divino Corazón de mi hijo Jesús, para que seáis regenerados, para que seáis transformados, para que seáis espiritualizados y reavivados en el amor y por el amor.*

Es un último grito desesperado que *no contiene nada distinto a las fuentes de las Sagradas Escrituras, tan solo es un medio de amor que con el lenguaje del amor, os llama a amar, os llama a perdonar, os llama a vivir en la ascesis, os llama a orar, orar desde vuestro corazón, os llama a estar en el mundo sin ser del mundo.*

Pequeñitos, acercaos a estas fuentes que no desvirtúan vuestro pensamiento, son fuentes seguras, fuentes del cielo que os caen a vosotros como cascadas de aguas puras.

Este libro caído del cielo, tiene como enemigo a Satanás porque, será instrumento de salvación para muchas almas. Porque será instrumento de salvación para muchos hombres que pueblan la tierra.

Porque será instrumento de paz para los corazones conturbados.

Porque serán fuentes de luz para ciegos espirituales.

Porque serán fuentes de reavivamiento para muertos vivos.

Porque serán fuentes de alimento para hambrientos del Pan Divino.

Porque serán fuentes de conversión para todas aquellas almas que interioricen y viva cada uno de los mensajes.

Dad gracias a Dios, hombre o mujer, pobladores de la tierra, si del cielo os cae como regalo este libro, libro que dará vuelco a vuestra vida.

Libro que dará un vuelco a vuestra manera de pensar.

Libro que dará un vuelco a la manera de vivir en vuestro mundo.

Libro que os arrancará de la esclavitud del pecado y os dará libertad de águilas.

Libro que renovará vuestro corazón, a imitación del Divino Corazón y de mi Inmaculado Corazón.

Hijitos orad para que muchos hombres vuelvan a Dios.

Hijitos orad para que este instrumento del cielo, llegue a los lugares más recónditos de la tierra.

Orad para que los ateos recobren fervor espiritual.

Orad para que los presos, por el pecado, recobren libertad.

Orad para que los hambrientos de los manjares del cielo sacien su hambre de este manjar sólido, que son las Fuentes del Divino Corazón.

Hijitos míos, ayudad a cargar la Cruz pesada de mi hijo Jesús.

Hijitos míos, prodigad alegría al Sagrado Corazón de Jesús, predicando a tiempo y a destiempo las enseñanzas contenidas en la Fuentes fidedignas de este libro, libro que romperá la sordera de los que no quieren escuchar; libro que romperá con la ceguera de los que no quieren ver; libro que romperá la lengua de los tartamudos que no quieren hablar.

Libro que rompa con la parálisis de los que no quieren caminar; orad, no os canséis de orar, porque el mundo yace en tinieblas, tinieblas que serán dispersas por estos mensajes de amor y de conversión. Tinieblas que se convertirán en luz, porque muchas almas serán tocadas, porque muchas almas serán cuestionadas, porque muchas almas serán raptadas para el cielo y vosotros hijitos míos sois instrumentos de esta magna obra de amor.

Os amo y os cubro con mi manto divino.

Os amo y beso vuestras frentecitas con mis labios virginales.

Os amo y os abrazo con el mismo amor con que abrazo a mi Hijo Jesús.

CAPÍTULO II

LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS

Noviembre 18 de 2007. (Fue dictado, por espacios, durante tres días).

La Santísima Virgen María dice:

Venid a mi regazo maternal, pequeño Agustín; y tomad en vuestras manos el lapicero y el papel para que estéis firmemente convencidos de que “quien inició en vosotros la buena obra, la irá consumando hasta el día de Cristo Jesús. Y lo que pido en mi oración es que vuestro amor siga creciendo cada vez más en conocimiento perfecto y todo discernimiento, con que podáis aquilatarlos mejor para ser puros y sin tacha para el Día de Cristo, llenos de frutos de justicia que vienen por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.”

(Filipenses 1,4-6 y 9-11).

Escuchad mi dulce voz que os llama a una conversión verdadera de corazón dejando vuestra vida de pecado y en decidiros a servir solamente a Dios, por lo tanto “examinad qué es lo que agrada al Señor, y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, antes bien, denunciadlas.” (Efesios 5, 10-11).

Hijitos benditos de mi Corazón que por voluntad Divina estáis leyendo este mensaje de amor, entended que el tiempo es demasiado corto, por eso os ruego que volváis vuestros ojos al Señor, que no malgastéis vuestros pocos días desviándoos del camino de Dios. “Cuidad pues, de proceder como Yahvé, vuestro Dios, os ha mandado. No os desviéis ni a derecha ni a izquierda. Seguid en todo el camino que Yahvé, vuestro Dios, os ha trazado: así viviréis, seréis felices y prolongaréis vuestros días en la tierra que vais a tomar en posesión.” (Deut. 5,32-33). “Para que no seamos engañados por satanás, pues no ignoramos sus propósitos” (2Cor. 2,11). “Por eso, tomad las armas de Dios, para que podáis resistir el día malo, y después de haber vencido todo, manteneros firmes.

En pie, pues, ceñida vuestra cintura con la verdad y revestidos de la justicia como coraza, calzados los pies con el celo por el Evangelio de la paz, embrazando siempre el escudo de la fe, para que podáis apagar con él todos los encendidos dardos del maligno. Tomad, también, el yelmo de la salvación

y la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios.” (Efesios 6, 13-17). Por eso, “sed sobrios y velad. Vuestro adversario, el diablo, ronda como león rugiente, buscando a quien devorar. Resistidle firmes en la fe”. (1Pedro 5,8-9). Muchos hombres en la tierra en vez de adorar al Dios Verdadero adoran al príncipe del Hades; él en su astucia os pondrá zancadillas diversas, de tal modo, que deis rienda suelta a vuestras apetencias de la carne, a que busquéis prestigio y a que adquiráis riquezas para posteriormente ser derruidas por el comején del mal y por la polilla infernal para irros consumiendo poco a poco y absorberos para el lago eterno, porque lo único que hicisteis en la tierra fue obedecerle en sus mezquindades manchando vuestro corazón con el pecado. “No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence al mal con el bien.” (Romanos 12,21).

Hijitos, “no os engaños: las malas compañías corrompen las buenas costumbres. Despertaos, como conviene, y no pequéis; que hay entre vosotros quienes desconocen a Dios. Para vergüenza vuestra lo digo.” (1Cor. 15,33-34).

Si verdaderamente supierais el gran amor que mi adorado Hijo Jesús os tiene, rectificaríais vuestra conducta y correríais en buscar sus caminos para encontraros con Él, porque “cerca está Yahvé de los que lo invocan, de todos los que lo invocan con verdad.

El cumple el deseo de los que le temen, escucha su clamor y los libera.” (Salmo 145,18-19).

Él os llama de muchos modos, unas veces por medio de mis hijos predilectos, los sacerdotes, porque una palabra puede ablandar la dureza de vuestro corazón y haceros sensibles a su voz. Por lo que os digo: “arrepentíos pues, y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados.” (Hechos 3,19). Otras veces, porque vuestros problemas y enfermedades físicas y espirituales os ahogan y humanamente no tenéis quien os ayude y por eso volvéis a Él, encontrándoos con Dios, a través de vuestro sufrimiento. Pues no tenemos un “Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo igual que nosotros, excepto en el pecado. Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para una ayuda oportuna.” (Hebreos 4,15-16).

La Pedagogía Divina es tan variada como la gama de colores que el pintor utiliza para crear su obra maestra, pues “sufrís para corrección vuestra. Como a hijos os trata Dios, y ¿qué hijo hay a quien su padre no corrige?” (Hebreos 12,7).

Cómo le duele al Corazón de Jesús y a mi Inmaculado Corazón veros como ovejas sin pastor, ausentes de su rebaño comiendo tan solo hierbas secas y frutos malsanos, porque todo lo que es tocado por las manos asquerosas de satanás pierde vida y belleza.

El Señor os dice: “mi rebaño anda errante por todos los montes y altos collados. Mi rebaño anda disperso por toda la superficie de la tierra, sin que nadie se ocupe de él ni salga en su busca.” (Ezequiel 34, 6). Porque “así dice el Señor Yahvé: Aquí estoy yo; yo mismo cuidaré de mi rebaño y velaré por él. Como un pastor vela por su rebaño cuando se encuentra en medio de sus ovejas dispersas, así velaré yo por mis ovejas. Las recobraré de todos los lugares donde se habían dispersado en días de nubes y brumas.” (Ezequiel 34, 11-12).

“Buscaré la oveja perdida, tomaré a la descarriada, curaré a la herida, confortaré a la enferma, pero a la que está gorda y robusta la exterminaré: las pastorearé con justicia.” (Ezequiel 34, 16).

“Vosotras ovejas mías, sois el rebaño humano que yo apaciento, y Yo soy vuestro Dios, oráculo del Señor Yahvé.” (Ezequiel 34,31).

¿Por qué desobedecéis a los mandamientos de la ley de Dios? Ellos son el Decálogo para vuestra salvación. Por eso “guarda los preceptos y los mandamientos que Yo te prescribo hoy, para que seas feliz tú y tus hijos después de ti, y prolongues tus días en el suelo que Yahvé tu Dios te da para siempre.” (Deut. 4,40).

El mundo ha creado sus propias leyes, leyes contrarias a los verdaderos propósitos de nuestro Dios. Por lo tanto “que no reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal de modo que obedezcáis a sus apetencias, ni hagáis ya de vuestros miembros armas de injusticia al servicio del pecado; sino más bien ofreceos vosotros mismos a Dios como muertos retornados a la vida; y vuestros miembros, como armas de justicia al servicio de Dios. Pues el

pecado no dominará ya sobre vosotros, ya que no estáis bajo la ley sino bajo la gracia.” (Romanos 6, 12-14). Porque “todas las sendas de Yahvé son amor y verdad para quien guarda su alianza y sus dictámenes.” (Salmo 25,10).

Hijos míos, Jesús os dice: “El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré y me manifestaré a él”. (Juan 14,21).

¿Por qué os cuesta tanto amar a Dios sobre todas las cosas y a vuestro prójimo como a sí mismo? A vuestros hermanos “Jesús les contestó:

EL PRIMERO ES:

Escucha Israel: El Señor Nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y todas tus fuerzas.” (Marcos 12, 29-30).

Él debe ocupar el primer puesto en vuestras vidas, sólo a Él le amarás y adorarás como Dios verdadero porque no hay un Dios distinto a Él, reconoced su grandeza y no os canséis de alabarle por sus proezas porque “Bendito Tú, oh Yahvé, Dios de nuestro Padre Israel, desde siempre hasta siempre. Tuya, oh Yahvé, es la grandeza, la fuerza, la magnificencia, el esplendor y la majestad, pues tuyo es cuanto hay en el cielo y en la tierra. Tuyo, oh Yahvé, es el Reino; Tú te levantas por encima de todo. De ti proceden las riquezas y la gloria. Tú lo gobiernas todo; en tu mano están el poder y la fortaleza, y es tu mano la que todo lo engrandece y a todo da consistencia. Pues bien, oh Dios nuestro, te celebramos y alabamos tu Nombre magnífico.” (1Crónicas 29, 10-13).

Huid de los falsos dioses creados por manos humanas, porque “desgraciados en cambio, y con la esperanza puesta en seres sin vida, los que llamaron dioses a obras hechas por manos de hombre, al oro, a la plata, trabajados con arte, a representaciones de animales o a una piedra inútil, esculpidas por mano antigua.” (Sabiduría 13,10).

Hoy Dios os dice: “no habrá para ti otros dioses delante de Mí. No te harás escultura ni imagen alguna ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellas ni le darás culto, porque Yo Yahvé, tu

Dios, soy un Dios celoso que castigo la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian, y tengo misericordia por millares con los que me aman y guardan mis mandamientos.” (Éxodo 20, 3-6).

SEGUNDO MANDAMIENTO

Pequeñitos que deseáis agradar a Dios, “**no tomarás en falso** el nombre de Yahvé, tu Dios; porque Yahvé no dejará sin castigo a quien toma su nombre en falso.” (Éxodo 20,7).

Por lo tanto no juréis en vano su Santo Nombre, no lo utilicéis para alcanzar vuestros propósitos oscuros, camuflados por la mentira y de la falsa piedad, no lo pongáis como testigo en vuestro engaño. “Él no cometió pecado y en cuya boca no se halló engaño. Él, que al ser insultado, no respondía con insultos; al padecer, no amenazaba sino que se ponía en manos de Aquel que juzga con justicia.” (1Pedro 2,22-23).

Él, es la Luz y la blancura Divina por lo que no debe haber oscuridad o mancha alguna. No contristéis más su Divino Corazón, no hagáis mal uso de su Nombre, colocándolo como coartada en vuestras ambiciones mezquinas, reconoced que habéis faltado a este mandamiento e id a limpiar vuestro corazón en el río purificador del Sacramento de la Confesión porque, a quien “no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en Él.” (2Cor. 5,21), ya que “el que encubre sus faltas no le saldrá bien; el que las confiesa y abandona obtendrá piedad.” (Proverbios 28,13).

TERCER MANDAMIENTO

Hijo que queréis perfeccionaros en el camino al Señor: “Recuerda el día sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos, pero el día séptimo es día de descanso para Yahvé tu Dios. No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el forastero que habita en tu ciudad. Pues en seis días hizo Yahvé el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto contienen, y el séptimo descansó; por eso bendijo Yahvé el día del sábado y lo hizo sagrado.” (Éxodo 20, 8-11).

¿Por qué hijitos se os dificulta tanto en dedicar tan solo media hora o 45 minutos todos los domingos y días de precepto para asistir a la Santa Misa y así cumplir con vuestra obligación de santificar las fiestas? ¿Por qué os cuesta escuchar su palabra y amoldaros a su mensaje? El enemigo con sus artimañas ha penetrado en el corazón de muchos fieles haciéndoles creer que allí la Divinidad de Dios es simbolismo, menguando la importancia que tiene este gran misterio para que alcancéis vuestra salvación porque Jesús ha dicho: “Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí no tendrá hambre, y el que crea en mí no tendrá nunca sed.” (Juan 6, 35).

No os dejéis engañar de la astucia de satanáas, ya mi Hijo dijo: “Este es el pan que bajó del cielo, para que quien lo coma no muera. Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo.” (Juan 6, 50-51).

Jesús, mis queridos niños, os quiere reunidos como ovejas de su rebaño para alimentaros de su Cuerpo y de sus Sangre y robusteceros espiritualmente porque en el discurso en la sinagoga de Cafarnaum, mi adorado Hijo dijo: “El que come mi Carne y bebe mi Sangre, tiene vida eterna, y Yo le resucitaré el último día. Porque mi Carne es verdadera comida y mi Sangre verdadera bebida. El que come mi Carne y bebe mi Sangre permanece en Mí y Yo en él.” (Juan 6, 54-55).

En la Santa Misa estoy como Madre de la Iglesia para recibiros como a hijos de Dios y ofrendar vuestras vidas como holocausto de amor.

La Eucaristía es la invención Divina de amor que Jesús ha creado para vosotros moradores de la tierra, es el pan celestial de Ángeles, visitadlo con frecuencia y preparad vuestro corazón con actos de adoración, de amor y de caridad para que recibáis al Rey y Dios verdadero revestido en la sencillez de una hostia blanca, y hagáis de vuestro corazón un sagrario y desde allí alabadle y adoradle como lo hacía yo cuando estuvo en mi vientre virginal. Por lo tanto “ofrezcamos sin cesar, por medio de él, a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de los labios que celebran su nombre.” (Hebreos 13,15).

Así como la primera comunidad cristiana “acudía asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones.” (Hechos 2,42), vosotros hijitos míos, también debéis imitar esta sana costumbre.

CUARTO MANDAMIENTO

Pequeños amantes de mi Jesús: “honra a tu padre y a tu madre para que se prolonguen tus días sobre la tierra que Yahvé, tu Dios te va a dar.” (Éxodo 20, 12).

Pensad como Jesús en su gran sabiduría siempre cumplió a la perfección la ley del Altísimo agradándolo en todo y cómo en su extrema humildad, ya que siendo verdadero Hijo de Dios, supo obedecer a su padre adoptivo José y a esta humilde esclava del Señor dándonos la honra como a padres elegidos por el Todopoderoso.

Amados hijos de Jesús y de María, os invito a amar y a respetar a vuestros padres acá en la tierra, ellos fueron designados por Dios para daros vida, reconoced en ellos sus sacrificios y desvelos porque quien honra a su padre expía sus pecados; como el que atesora, es quien da gloria a su madre.

Quien honra a su padre recibirá contento de sus hijos, y en el día de su oración será escuchado.

Quien da gloria al padre vivirá largos años; obedece al Señor, quien da sosiego a su madre: como a su Señor sirve a los que lo engendraron.

En obra y palabra “honra a tu padre para que te alcance su bendición. Pues la bendición del padre afianza la casa de los hijos, y la maldición de la madre destruye los cimientos.

No te gloríes en la deshonra de tu padre, que la deshonra de tu padre no es gloria para ti.

Pues la gloria del hombre procede de la honra de su padre, y baldón de los hijos es la madre en desdoro.

Hijo cuida de tu padre en su vejez, y en su vida no le causes tristeza.

Aunque haya perdido la cabeza, sé indulgente, no le desprecies en la plenitud de tu vigor. Pues el servicio hecho al padre no quedará en olvido, será para ti restauración en lugar de tus pecados.

El día de tu tribulación se acordará El de ti; como hielo en buen tiempo, se disolverán tus pecados.

Como blasfemo es el que abandona a su padre, maldito del Señor quien irrita a su madre.” (Eclesiástico 3,3-16).

QUINTO MANDAMIENTO

Cómo hieren mi corazón, vosotros, hombres de dura cerviz al no cumplir con el quinto mandamiento de la ley de Dios: “No matarás.” (Éxodo 20,13).

Pobrecitas almas que habéis apagado el candil de la vida de personas inocentes que aún no era el momento de morir, “sino que vuestras faltas os separaron a vosotros de vuestro Dios, y vuestros pecados le hicieron esconder su rostro de vosotros para no oír. Porque vuestras manos están manchadas de sangre y vuestros dedos de culpa, vuestros labios hablan falsedad y vuestra lengua habla perfidia.” (Isaías 59,2-3). “Vosotros sois de vuestro padre el diablo y queréis cumplir los deseos de vuestro padre.

Este era homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él; cuando dice la mentira, dice lo que le sale de dentro, porque es mentiroso y padre de la mentira.” (Juan 8,44).

Por lo tanto “aléjate de causas mentirosas, no quites la vida al inocente y justo, porque yo no justificaré al malvado.” (Éxodo 23,7).

No toméis en vuestras manos un derecho que tan sólo le corresponde a Dios, porque “habéis oído que se dijo a los antepasados: No matarás y aquel que mate será reo ante el tribunal.” (Mateo 5,21).

Convertíos, “deje el malo su camino, el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Yahvé, que tendrá compasión de él, a nuestro Dios, que será grande en perdonar.” (Isaías

55,7), porque “dichoso el que es perdonado de su culpa, y le queda cubierto su pecado.” (Salmo 32,1).

“Hijitos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero si alguno peca tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el justo.” (1Juan 2,1).

SEXTO MANDAMIENTO

Peregrinos del Absoluto, que sois vosotros: “no cometerás adulterio.” (Éxodo 20,14). Huid de la fornicación. “Todo pecado que comete el hombre, queda fuera de su cuerpo, mas, el que fornicar, peca contra su propio cuerpo.” (1Corintios 6,18). “Por tanto mortificad vuestros miembros terrenos: fornicación, impureza, pasiones, malos deseos y la codicia que es una forma de idolatría.” (Colosenses 3,5).

Vuestro mundo yace en las tinieblas de la oscuridad, por lo tanto, pequeños míos, “no améis al mundo ni lo que hay en el mundo. Si alguien ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Puesto que todo lo que hay en el mundo: la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la jactancia de las riquezas no viene del Padre, sino del mundo. El mundo y sus concupiscencias pasan; pero quien cumple la voluntad de Dios permanece para siempre.” (1Jn 2,15-17).

Alejaos del libertinaje sexual “¿no sabíais que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? Y ¿había de tomar yo los miembros de Cristo para hacerlos miembros de prostituta? De ningún modo ¿o no sabéis que quien se une a la prostituta se hace un solo cuerpo con ella? Pues está dicho: los dos se harán una sola carne; mas, el que se une al Señor, se hace un solo espíritu con Él.

Huid de la fornicación; todo pecado que comete el hombre queda fuera de su cuerpo, mas, el que fornicar peca contra su propio cuerpo.

¿O no sabéis que vuestro cuerpo es santuario del Espíritu Santo que está en vosotros, y lo habéis recibido de Dios, y que no os pertenecéis? Habéis sido bien comprados; glorificad, por tanto, a Dios en vuestro cuerpo.” (1Corintios 6,15-20).

SÉPTIMO MANDAMIENTO

Buscad la salvación de vuestra alma luchando con tesón en ganaros el cielo, que la luz de Cristo os ilumine por eso os digo que “no robarás.” (Éxodo 20,15). “El que robaba, que ya no robe, sino que trabaje con sus manos, haciendo algo útil para hacer partícipe al que se halle en necesidad.” (Efesios 4,28). Porque

“mejor es el pobre que camina en su integridad que el de caminos tortuosos, por más que sea rico.” (Proverbios 28,6).

No permitáis que el demonio de la deshonestidad anide en vuestro corazón porque “abominación de Yahvé es la balanza falsa, pero el peso justo gana su favor.” (Proverbios 11,1).

Enderezad vuestro camino, ya que “el que anda en justicia y habla con rectitud, el que rehúsa ganancias fraudulentas, el que se sacude la palma de la mano para no aceptar soborno, el que se tapa las orejas para no oír hablar de sangre, y cierra sus ojos para no ver el mal, ése morará en las alturas, subirá a refugiarse en la fortaleza de las peñas, se le dará su pan y tendrá el agua segura.” (Isaías 33,15-16).

Convertíos de corazón hijitos míos decidíos hoy mismo a dejar vuestra vida de pecado, quizás mañana sea demasiado tarde, acercaos a Dios quien “te dirá palabras que traerán la salvación para ti y para toda tu casa.” (Hechos 11,14).

“Descarga en Yahvé tu peso, y Él te sustentará; no dejará que para siempre zozobre el justo.” (Salmo 55, 23).

OCTAVO MANDAMIENTO

“Examinadlo todo y quedaos con lo bueno. Absteneos de todo género de mal” (1Tesal 5,21-22), por lo que “no darás testimonio falso contra tu prójimo.” (Éxodo 20,16). Estad atentos de cada palabra que sale de vuestra boca, ya que pueden ser dardos venenosos y mortíferos que matan la buena honra y fama de una persona. “No repitas nunca lo que se dice y en nada sufrirás menoscabo. Ni a amigo ni a enemigo cuentes nada, a menos que sea pecado para ti, no lo descubras. Porque te escucharía y se guardaría de ti, y en la ocasión propicia te detestaría. ¿Has oído algo? Quede muerto en ti. Ánimo, no reventarás.” (Eclesiástico 19,7-10). Hijos míos “quien revela los secretos, pierde el crédito, no encontrará jamás amigo íntimo.” (Eclesiástico 27,16).

Satanás es el padre de la mentira, jamás dejéis que este aguijón se anide en vuestro corazón porque “es gran baldón para un hombre la mentira en boca de ignorante repetida. Es preferible un ladrón que el que persiste en la mentira,

aunque ambos heredarán la perdición. El hábito del mentiroso es una deshonra, su vergüenza le acompaña sin cesar.” (Eclesiástico 20,24-26).

Por lo tanto “no te dejes vencer por el mal; antes bien, vence al mal con el bien.” (Romanos 12,21).

“Caminad por las sendas de la verdad porque “si alguno no cae hablando, es un hombre perfecto, capaz de poner freno a todo su cuerpo. Si ponemos a los caballos frenos en la boca para que nos obedezcan, dirigimos así todo su cuerpo. Mirad también las naves, aunque sean grandes y vientos impetuosos las empujen, son dirigidas por un pequeño timón a donde la voluntad del piloto quiere. Así también, la lengua es un miembro pequeño y puede gloriarse de grandes cosas. Mirad que pequeño fuego abrasa un bosque tan grande, y la lengua es fuego, es un mundo de iniquidad; la lengua, que es uno de nuestros miembros, contamina todo el cuerpo y, encendida por la gehenna, prende fuego a la rueda de la vida desde sus comienzos. Toda clase de fieras, aves, reptiles y animales marinos pueden ser domados y de hecho han sido domados por el hombre, en cambio ningún hombre ha podido domar la lengua; es un mar turbulento; está llena de veneno mortífero. Con ella bendecimos al Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, hechos a imagen de Dios; de una misma boca proceden la bendición y la maldición. Esto, hermanos míos, no debe ser así. ¿Acaso la fuente mana por el mismo caño agua dulce y amarga? ¿Acaso hermanos míos, puede la higuera producir aceitunas y la vid higos? Tampoco el agua salada puede producir agua dulce.” (Santiago 3,2-12).

A vosotros hijos míos que estáis recibiendo instrucción del cielo: “en los tesoros de la sabiduría están las máximas de la ciencia, más abominación para el pecador, es la piedad para con Dios.

Si apetece la sabiduría, guarda los mandamientos, y el Señor te la dispensará. Pues sabiduría y enseñanza es el temor de Dios; su complacencia, la fidelidad y la mansedumbre.

No seas indócil al temor del Señor, ni te acerques a El con corazón partido.

No seas hipócrita delante de los hombres, pon guardia a tus labios.

No te exaltes a ti mismo, para no caer y acarreararte

deshonra, porque el Señor revelaría tus secretos y en medio de la asamblea te echaría por tierra, por no haberte llegado al temor del Señor, porque tu corazón está lleno de fraude.” (Eclesiástico 1,25-30).

NOVENO MANDAMIENTO

Guardad en vuestro corazón mis enseñanzas como perlas preciosas que han caído del cielo conservadlas con mucho recelo por temor a perderlas. Por eso os invito a no desear la mujer del prójimo. “Tened todos en gran honor el matrimonio, y el hecho conyugal sea inmaculado; que a los fornicarios y adúlteros los juzgará Dios.” (Hebreos 13,4). Porque “todo el que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio, y el que se casa con una repudiada por su marido comete adulterio.” (Lucas 16,18).

Pobrecitas almas que camináis a ciegas por el mundo, porque han creado sus propios mandamientos, mandamientos que no provienen del cielo sino del lago eterno. No desvirtuéis la autoridad infalible de las Sagradas Escrituras porque nuestro Dios os dice: “No añadiréis nada a lo que yo os mando, ni quitaréis nada; para así guardar los mandamientos de Yahvé vuestro Dios que yo os prescribo.” (Deuteronomio 4,2).

No dejéis hijitos míos que se pierda la unidad familiar, sombras maléficas se han inmiscuido en muchos hogares queriendo destruir la indisolubilidad del matrimonio, pero tened presentes pequeños míos que lo que Dios ha unido, jamás lo podrá separar el hombre. Por lo tanto “maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño del agua, en virtud de la palabra, y presentársela resplandeciente a sí mismo; sin que tenga mancha ni arruga ni cosa parecida, sino que sea santa e inmaculada. Así deben amar los maridos a sus mujeres como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer se ama a sí mismo. Por que nadie aborreció jamás su propia carne, antes bien, la alimenta y la cuida con cariño, lo mismo que Cristo a la iglesia. Pues somos miembros de su cuerpo. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán como una sola carne.

Gran misterio es este, lo digo respecto a Cristo y la iglesia. En todo caso, en cuanto a vosotros, que cada uno ame a su mujer como a sí mismo; y la mujer, que respete a su marido.” (Efesios 5, 25-33).

Que vuestro matrimonio sea una hoguerita de amor porque “feliz el marido de la mujer buena, el número de sus días se duplicará. Mujer buena es buena herencia, asignada a los que temen al Señor: sea rico o pobre, su corazón es feliz, en todo tiempo alegre su semblante.” (Eclesiástico 26,1.3-4).

Vuestra Santísima Madre os llama insistentemente porque aún estáis viviendo el tiempo de la misericordia de Dios por eso “conviértete al Señor y deja tus pecados, suplica ante su faz y quita los obstáculos.

Vuélvete al Altísimo y apártate de la injusticia, odia con toda el alma la abominación.

¡Qué grande es la misericordia del Señor, y su perdón para los que a él se convierten!” (Eclesiástico 17,25-26.29).

DECIMO MANDAMIENTO

Almas peregrinas para el cielo: no codiciéis los bienes ajenos porque “los que quieren enriquecerse caen en la tentación, en el lazo y en muchas codicias insensatas y perniciosas que hunden a los hombres en la ruina y en la perdición. Porque la raíz de todos los males es el afán del dinero, y algunos por dejarse llevar de él, se extraviaron en la fe y se atormentaron con muchos dolores.” (1Timoteo 6,9-10).

Agustín del Divino Corazón: a los ricos de este mundo recomiéndales “que no sean altaneros ni pongan su esperanza en lo inseguro de las riquezas sino en Dios, que nos provee espléndidamente de todo para que lo disfrutemos; que practiquen el bien, que se enriquezcan de buenas obras, que den con generosidad y con liberalidad, de esta forma irán atesorando para el futuro un excelente fondo con el que podrán adquirir la vida verdadera.” (1Timoteo 6,17-19).

Hijitos cómo os hago entender que los bienes terrenales son caducos y pasajeros, que la ambición desmesurada os hace injustos a los ojos de Dios porque “el que ama el oro no se verá justificado, el que anda tras el lucro se extraviará en él.

Muchos se arruinaron por causa del oro, su perdición la tenían delante. Es leño de tropiezo para los que le ofrecen sacrificios, y todo insensato queda preso en él.” (Eclesiástico 31,5-7).

Bienaventurado el que tiene por balanza la justicia y la equidad porque “dichoso el hombre que teme a Yahvé, que en sus mandamientos mucho se complace.

Fuerte será en la tierra su estirpe, bendita la raza de los hombres rectos.

Hacienda y riquezas en su casa, su justicia por siempre permanece.

En las tinieblas brilla como luz de los rectos, tierno, clemente y justo.

Feliz el hombre que se apiada y presta y arregla rectamente sus asuntos.

No, no será conmovido jamás, en memoria eterna permanece el justo; no tiene que temer noticias malas, firme es su corazón, en Yahvé confiado.

Seguro está su corazón, no teme. Al fin desafiará a sus adversarios.” (Salmos 111,1-8).

“Hijo mío, guarda mis palabras y conserva como un tesoro mis mandatos.

Guarda mis mandamientos y vivirás; sea mi elección como la niña de tus ojos.

Átalos a tus dedos, escríbelos en la tablilla de tu corazón.” (Proverbios 7,1-3).

CAPÍTULO III

DESIERTOS DE AMOR

“Por eso Yo, voy a seducirla (al alma), la llevaré al desierto y le hablaré a su corazón” (Oseas 2,16).

Levantad vuestro ánimo

Diciembre 11/07 8:26 p.m.

Jesús dice:

Levantad vuestro ánimo.

Cambiad vuestra tristeza en alegría.

Cambiad vuestra desesperanza en esperanza.

Cambiad vuestras tormentas borrascosas en manantiales de paz.

Cambiad vuestra manera de pensar de acuerdo a mi forma de pensar.

Cambiad vuestra sutil manera de vivir, en la sencillez y en la simpleza que os pido en las normas de mi Evangelio.

Os he traído ya, a mi desierto de amor, para podarlos y cortar malezas de vuestro corazón.

Os he traído ya, al desierto de mi amor, para tomarlos, como piedras en bruto y tallarlos, con el cincel de la perfección para hacerlos perfectos.

Os he traído ya, al desierto de mi amor, para tomar vuestras vidas como barro en las manos del alfarero y restaurarlas de nuevo.

Os he traído ya, al desierto de mi amor, para quitaros vuestros harapos y vestiros con los ropajes de mi gracia.

Os he traído ya, al desierto de mi amor, para tomar control definitivo del timón de vuestras vidas y hacer de vosotros, pequeños míos, grandes navíos de alta mar.

Os he traído ya, al desierto de mi amor, para posesionaros en mi Trono y haceros príncipes de mi Reinado.

Os he traído ya, al desierto de mi amor, para hacer un intercambio de amor de corazones.

Os he traído ya, al desierto de mi amor, para atraer: vuestro entendimiento y vuestra razón al plan salvífico y la liberación de almas, que están prontas a condenarse, para que a través de vosotros, corazoncitos de mi amor, sean rescatadas y salvadas.

Hoy os hago saber que a través de vosotros conformo un refugio de amor y salvación para el final de los tiempos; adentro a cada uno de vosotros, en los aposentos de mi Divino Corazón para protegeros y conducirlos a las moradas de mi Reino, Reino que está pronto por descubrirse.

Reino que está pronto por mostrarse.

Reino que está pronto en dominar y subyugar los grandes reinos producidos por manos humanas.

Vosotros, niñitos de mi Sagrado Corazón, sois privilegiados en el amor de Dios, amor que trasciende todo conocimiento humano y todo límite geográfico, porque mi amor por vosotros es más inmenso que la grandeza del firmamento y más hondo que la profundidad de un océano.

No habéis llegado al desierto de mi amor, por mera casualidad o por vuestros propios deseos; han sido mis planes Divinos fijados en vosotros, porque vuestros planes no son mis planes, porque vuestros caminos no son mis caminos, porque vuestro tiempo no es mi tiempo.

Sed dóciles a mi voz; sed dóciles a mi llamado, prontos en dar respuesta; sed dóciles a mis inspiraciones, siendo rápidos en ejecutarlas.

Os llevaré a lugares y sitios, nunca imaginados por vosotros.

Os llevaré al Palacio Real de mi Amor, para que toméis posesión de mi herencia prometida.

Os amo ruiñeñores de mi amor, porque vuestra oración es un canto de alabanza, porque vuestra oración es un canto de adoración, porque vuestra oración es un perenne himno de gratitud.

Las siete Rosas

Diciembre 12/07 3:08 p.m.

La Santísima Virgen María dice:

Os amo pequeñitos míos. Nuestra Señora de la Peña visita el templo de vuestros corazones para hermostrarlos, aún más, de mis virtudes; virtudes que serán como abono para que florezcan siete rosas arrancadas de mi celestial jardín, para ser sembradas en el jardín de vuestros corazones.

Os planto la Rosa de la Fe, para que os acrecienta como la fe de los grandes patriarcas, profetas y soldados de Jesucristo y vivan de esta virtud. Porque mediante ella obraréis prodigios y obras grandes movidos por la luz del Espíritu Santo, Espíritu Santo que os dará convicción para comprender el sentido pleno de la Palabra.

Según sea vuestra fe así serán las obras. Cultivadla, pequeñitos míos, caminando movidos por la virtud de la fe, creyendo aún en cosas que, aún, vuestros ojos no hayan visto.

El Patriarca Abraham os regala gotitas de fe, para que andéis adonde la voz de mi Hijo Jesús os conduzca.

Sin fe, pequeñitos míos, vuestras obras perecerán, la tierra de vuestro corazón se tornará infértil, reseca y poco apta para el cultivo de excelentes frutos.

Siembro la Rosa de la Esperanza, rosa que será abono y alimento de excelente calidad para hacer que germine el rosal de diversas y finas especies. Esta rosa perfumará el jardín de vuestros corazones, haciendo que de vuestro corazón exhaléis suspiros de amor para Jesús.

La rosa de la Virtud que he sembrado en vuestros corazones es vestida de vivos colores. Colores que alegran vuestro espíritu; colores que os dan hermosura a vuestra alma; colores que os hacen vistosos para el cielo, pero marchitos para el mundo.

No dejéis morir en vuestro jardín la rosa de la Esperanza, porque si ella muere moriréis vosotros junto con ella. Cultivad esta virtud con la oración, oración que penetrará en su raíz para ser convertida en savia espiritual que dará vida a esta virtud. No dejéis que la rosa de la virtud sea arrancada de vuestro corazón porque faltando ella os faltará el aire, os faltará el oxígeno, os faltará el agua, os faltará el germen de vida, os faltará el germen de eternidad, os faltará el germen de la trascendencia, os faltará el germen de la alegría, os faltará el

germen de la voz del consuelo, para daros voz de aliento a corazones compungidos y agobiados.

Siembro, en vuestro jardín, la Rosa de la Caridad porque donde hay caridad hay amor, porque donde hay caridad está Dios. Perfumad esta rosa de gran valor para el cielo, compadeciéndoos de los que sufren.

Cultivad esta rosa de gran valor para el cielo siendo apoyo para los más débiles.

Cultivad esta rosa de gran valor para el cielo, desprendiéndoos de vuestros bienes materiales para suplir las necesidades de los que carecen de medios; medios que vosotros, florecitas de mi vergel, podéis proporcionar en la medida de vuestra generosidad y de los bienes que Dios os haya dado aquí en la tierra.



Ahora sed puros. Os sembraré la hermosísima Rosa de la Humildad; humildad que debe ser vuestro ropaje interior-exterior considerándoos siempre los más pequeños entre los pequeños.

Cultivad esta hermosa virtud reconociendo vuestros dones y gracias provenientes del cielo, pero guardándolos en el aposento más oculto de vuestro corazón, conservando silencio y prudencia al utilizar dichos carismas para dar gloria a vuestro Dios. No seáis como pavos reales que expanden su cola con vistosos colores para ser vistos; que los hombres os consideren como los más últimos entre los últimos, porque para el cielo seréis los primeros entre los primeros.

Dios jamás permitió que en mi inmaculado corazón penetrara el bicho de la vanagloria y la vanidad. Extinguidlo, pues, con vuestros actos de mortificación, penitencia y austeridad.

Cultivad esta hermosa rosa de la humildad con el abono de la sencillez y de la simplicidad, sencillez y simplicidad que perfumarán vuestro jardín, jardín que será admirable por almas sencillas, por almas pequeñas, por almas santas, por almas que son soldados de mi ejército, ejército que será la piedra angular para el triunfo de mi inmaculado corazón.

Siembro, en el jardín de vuestros corazoncitos, la Rosa de la Paciencia; rosa que debe ser cultivada por la aceptación del sufrimiento.

Rosa que debe ser cultivada con el amor a la cruz.

Rosa que debe ser cultivada con el espíritu de sacrificio.

Esta rosa caída del cielo adornará vuestro jardín a imitación del Sagrado jardín de mi Corazón de Jesús. Sed pacientes en el dolor. Sed pacientes en las penas. Sed pacientes en las pruebas. Sed pacientes en vuestra enfermedad. Sed pacientes en vuestros planes amoldándoos a los planes de Dios. Sed pacientes en vuestro desierto, en la dulce espera de convertir vuestro terreno estéril en hermosas cascadas de aguas vivas.

Sed pacientes en vuestras dificultades. Sed pacientes con vuestro prójimo perdonándolos, excusándolos y orando por todos los que os hacen daño.

Siembro en vuestro jardín, la Rosa de la Perseverancia, rosa de vivo color que os anima, os impulsa, os alienta y os motiva a permanecer en el jardín que Dios os ha plantado.

Cultivad esta rosa celestial con la alegría; alegría, aún, en momentos de tristeza mirando siempre adelante y nunca hacia atrás.

Sed perseverantes, hijos míos, en la oración.

Sed perseverantes, hijos míos, en los sacramentos.

Sed perseverantes, hijos míos, en la lectura y meditación del libro Santo.

Sed perseverantes, hijos míos, en el rezo del santo rosario.

Sed perseverantes, hijos míos, en la práctica de las virtudes cristianas.

Sed perseverantes, hijos míos, en el amor al silencio y la soledad.

Sed perseverantes, hijos míos, en vivir el Evangelio en su radicalidad.

Sed perseverantes, hijos míos, en caminar en pos de Cristo.

Sed perseverantes, hijos míos, en mi escuela paternal, escuela que os enseña a amar a Dios sobre todas las cosas.

Escuela que os enseña a morir a vuestros propios intereses para pensar en favor de los demás.

Escuela que os enseña a amar y a desear ardientemente el alimento espiritual.

Escuela que os enseña a caminar como peregrinos en la tierra cuya meta es alcanzar el cielo.

Siembro, en vuestro jardín, la Rosa de la Obediencia; rosa hermosa del cielo porque esta virtud la ejercité hasta el extremo, al punto de hacer siempre la voluntad de Dios, olvidándome íntegramente de mi propia voluntad.

Cultivad, pequeños míos, la rosita de la obediencia, obedeciendo al Vicario de Cristo en la tierra.

Cultivad esta rosita del cielo, obedeciendo a los preceptos de la Santa Madre Iglesia.

Cultivad esta rosita del cielo, obedeciendo a los preceptos instituidos en las Sagradas Escrituras. Sagradas Escrituras que contienen la fuente de la verdad.

Cultivad esta rosita del cielo, siguiendo la sabiduría de mis hijos predilectos; hijos predilectos que deben brillar por su santidad, por su fidelidad a la iglesia y por la pureza de la doctrina.

Cultivad esta rosita del cielo, siguiendo las mociones y directrices del Espíritu Santo para que glorifiquéis la grandeza de Dios.

Os he adornado el jardín de vuestro corazón, pequeñas lucecitas de Dios, con siete rosas para que os hagáis perfectos como perfecto es Dios.

Rociad vuestro jardín con el agua de vuestra oración. Rociad vuestro jardín con el agua de vuestra pureza. Rociad vuestro jardín con el agua de vuestra transparencia y rectitud.

Rociad vuestro jardín con el agua de la entrega total y sin reserva alguna a la voluntad de Dios.

Dios de amor que os llama a la santidad.

Dios de amor que os llama a ser Cristóforos, portadores de la luz de Cristo.

Dios de amor que os llama a vivir en la fidelidad.

Dios de amor que os llama a seguir sus caminos.

Dios de amor que os llama a dejaros abrazar de su máximo amor, y de vuestra Madre, angelitos queridos de mi Inmaculado Corazón.

Amad la virtud de la pureza

Diciembre 12/07 8:46 p.m.

San José dice:

Muy queridos hijos de mi Hijo Jesús, levantad vuestros corazones a Dios. Levantad vuestra alma a Dios.

Que vuestras tres potencias: alma, cuerpo y espíritu alaben, adoren y glorifiquen la grandeza de nuestro Dios.

De nuevo se me ha permitido, por la misericordia entrañable de nuestro Dios, comunicaros un mensaje de amor y de conversión que contribuirá a vuestro crecimiento espiritual y moral.

Mis queridos hijos, pupilas de mis castos ojos: os miro con amor profundo; amor profundo con el que miraba a mi Hijo Jesús.

Recorred las sendas del Señor en una pureza tal que vuestra alma, que vuestro espíritu y que vuestro cuerpo conserve la blancura y la transparencia y el resplandor del Sacratísimo Corazón. Sagrado Corazón adornado con las virtudes de la mansedumbre y la humildad; purificad vuestros corazones para

que recibáis la blancura y la delicadeza del suave y fino algodón porque vuestras almas deben permanecer sin mácula, ya que son Sagrarios del Amor viviente.

Amor viviente que está en medio de vosotros llamándoos al desierto para hablaros al oído.

Amor viviente que os ha llamado, no por vuestros méritos, sino por vuestra pequeñez.

Amor viviente que derrama sobre vosotros torrentes de lluvia de aguas vivas para bañaros con los ríos de la gracia.

Amor viviente que os habla con un lenguaje coloquial, con un lenguaje personal, con un lenguaje de exhortación y con un lenguaje de amor en el libro de la vida.

Libro de la vida que os invita a convertirlos.

Libro de la vida que os invita a dejar vuestro estado de vida de pecado, para abrazar el estado de vida de la gracia.

Amor viviente que os hace portadores de su armadura celestial, para que os sobrepongáis en vuestras tentaciones resistiendo con firmeza las asechanzas del alma.

Amor viviente que se os da en su Cuerpo y en su Sangre para daros vida eterna.

Amor viviente que os enamora con detalles provenientes del cielo.

Amor viviente que os pide renuncia, os pide sacrificios, os pide ser almas orantes, os pide ser sagrarios caminantes.

Deseo ocupar un espacio importante en el relicario de vuestros corazones porque así como se me encomendó la misión de custodiar y de proteger al Hijo de Dios, os custodiaré y os protegeré si os hacéis filoteos, almas de Dios.

Almas que consuman sus propósitos mezquinos, sus faltas de pureza en las fuentes purificadoras de la Santa Confesión.

Deseo ocupar un trono importante en el reino de vuestro corazón en compañía con los Corazones unidos y traspasados de Jesús y de María.

Amad la virtud de la pureza porque siendo puros seréis ángeles vivientes en la tierra.

Amad la virtud de la pureza porque siendo puros no podrá existir mancha o arruga alguna en vuestro corazón.

Amad la virtud de la pureza porque siendo puros perfumáis el mal olor que existe dentro de la tierra. Amad la virtud de la pureza porque siendo puros os asemejáis a la pureza divina de mi abnegada esposa María.

Amad la virtud de la pureza porque siendo puros seréis salvaguardados por miríadas de ángeles.

Amad el trabajo. Os tomo de vuestras manos y os llevo, como cuando llevaba a mi pequeño Jesús al humilde taller de carpintería; porque en el trabajo, efectuándolo con amor y sufriendo pacientemente vuestras adversidades, dais gloria a nuestro Padre. Aquí en este humilde taller Jesús tomaba en sus delicadas manos puntilla y martillo, elementos que posteriormente hombres despiadados y de duro corazón los utilizarían para clavar sus sagrados pies y sus sagradas manos en el tosco leño de la cruz.

Hijos míos: sed carpinteros de almas, tallando la madera de vuestras vidas, puliéndolas hasta darles forma.

Hijos míos: sed obreros al servicio del reinado de mi Hijo Jesús y trabajad ofreciendo vuestro cansancio y vuestra fatiga por la conversión y salvación de las pobrecitas almas.

Hijos míos: sed insaciables evangelizadores del Reino de Luz.

Hijos míos: sed humildes labriegos que trabajan para la viña de su Señor porque son muy pocos los obreros que trabajan en la construcción del Reino de los Cielos.

Hijos míos: haced de vuestra vida un camino de amor que os conduzca a la calidez del amor llameante del Corazón Inmaculado de María.

Debéis ser almas hostias.

Almas que reparen por tanto pecado.

Almas que reparen porque el amor ya no es amado. Almas que reparen por la censura, por las despiadadas críticas contra la virginidad de la Madre de Dios y Madre Vuestra.

Almas hostias que lentamente acaben sus vidas en la tierra para ser encendidas con los rayos de luz, de mi luz verdadera.

Pequeños caminantes del ejército azul: sed almas de oración; porque la oración os acerca a los misterios insondables y se os descubre secretos ocultos, secretos que están siendo revelados a un pequeño número de almas privilegiadas sobre la faz de la tierra.

Fui alma privilegiada de Dios al ser elegido padre adoptivo del Hijo de Dios, hijo de Dios que adoraba en el primer sagrario sobre la tierra, vientre de la humilde aldeana de Nazaret. Allí contemplaba su gloria, allí adoraba al verdadero Dios y verdadero hombre. Dios y hombre que hoy está en medio de vosotros presente en todos los sagrarios de la tierra. Sagrarios solitarios, porque muchas almas aún no han comprendido la grandeza y verdad de su misterio, misterio que se os da a degustar, a saborear el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Por eso, mis pequeños filoteos: adoradlo, glorificadlo, amadlo en la grandeza de la Eucaristía. Eucaristía que eleva vuestros espíritus al cielo y los funde en uno solo en unidad a los coros de ángeles que entonan cantos a la Divinidad de Nuestro Dios.

Siendo almas eucarísticas, seréis marcados en vuestro corazón con el sello del cordero.

Siendo almas eucarísticas, vuestra alma será bella adornada con las más finas joyas celestes.

Siendo almas eucarísticas, vuestros corazones se convertirán en sagrarios para contener la grandeza y Divinidad de Dios.

Siendo almas eucarísticas, caminaréis a pasos agigantados hacia el encuentro con el justo juez que os juzgará en el amor.

Siendo almas eucarísticas, caminaís en ascensión al cielo.

Siendo almas eucarísticas, la Sagrada Familia de Nazaret aumentará el número.

Intercedo por vosotros en el cielo; os cuido en la tierra; me presentaré a vosotros en el momento de vuestra muerte para presentaros ante Dios y abogar por vosotros ante mi Padre.

Sois importantes para la grey de mi Jesús; vivid en santidad porque Santo es quien os llamó.

José, custodio y protector de los Corazones unidos y traspasados de Jesús y de María, os ama.

El Nuevo Pentecostés

Diciembre 13/07 9:40 a.m.

Jesús dice:

Jesús, el hombre de Nazaret, os ha traído a las orillas del río Jordán, río que está colmado en el espesor, pero también en la transparencia y claridad de aguas limpias y vivas de amor.

Sois discípulos, cuyo maestro, os enseña y os instruye al borde de las aguas como instruía a mis primeros discípulos, discípulos que sumergidos en las profundidades del río para bautizarlos en el espíritu y hoy os bautizo, a vosotros pequeños míos, para que recibáis los torrentes de agua viva, los imponentes rayos de luz, la variedad de dones y carismas que el Espíritu Santo os reviste con los ropajes resplandecientes de su luz; luz que desde hoy os guiará, os conducirá como estrella aparecida en la amplitud del vasto cielo para conducirnos a la estrella

del máximo resplandor.

Tomo en mis manos vuestras imperfecciones, vuestras manchas de pecado, vuestros defectos que opacan la luz de la verdad, para ser bañados con los resplandores de mi Luz Divina.

Escuchad el suave eco de mi voz, proveniente de las aguas reposadas y sosegadas de este río; el sonido de las aguas son bellas armonías, son bellos cantos y dulces sinfonías para vosotros, hijos adoradores de mi Sagrado Corazón que hoy os hago mis hijos amadísimos a través de este nuevo bautismo espiritual.

Bautismo espiritual que os purifica de vuestras más mínimas faltas.

Bautismo espiritual que os baña en el río de la Gracia Divina.

Bautismo espiritual que os renueva a un nuevo nacimiento. Nacimiento a la verdadera vida. Nacimiento al verdadero estado de la Gracia. Nacimiento a la vida de apóstol del final de los últimos tiempos.

Por el bautismo espiritual naceréis de nuevo haciendo de lo escabroso, algo llano. Haciendo del agua turbia, aguas claras. Haciendo de los días oscuros, días llenos de luz. Haciendo de las noches mustias, noches alegres. Haciendo de vuestros corazones, manantiales de vida y esperanza. Haciendo de vuestra misión, misión sublime y grata a los ojos de mi Padre.

Al sumergiros en estas aguas recibiréis el resplandor y la belleza de los Ángeles.

Al sumergiros en estas aguas recibiréis las mismas Gracias que recibieron los primeros cristianos.

Al sumergiros en estas aguas vuestro corazón será purificado de toda imperfección.

Al sumergiros en estas aguas vuestra vida se partirá en dos, un pasado olvidado y perdonado y una nueva vida en el refulgir y resplandor de mi Espíritu Divino. Espíritu Divino que os da sabiduría para comprender las cosas de Dios.

Espíritu Divino que os da entendimiento para discernir las cosas de Dios.

Espíritu Divino que os da fortaleza para que resistáis los momentos de prueba.

Espíritu Divino que os da ciencia para que améis intensamente la Sabiduría Divina que viene del cielo. Espíritu Divino que os da piedad para que seáis mensajeros de mi amor, bañados de oración, regenerados vuestros espíritus exaltándoos para el cielo.

Espíritu Divino que os da consejo para que con vuestras predicaciones, para que con vuestras enseñanzas, para que con vuestra pequeña catequesis seáis luz a pobrecitas almas que caminan en la ignorancia.

Sed, pequeños míos, consejeros fieles conforme con la doctrina segura de mi Evangelio.

Espíritu Santo que os da temor de Dios para que os consumáis en el amor, amando al Amor de vuestras vidas, evitando el más mínimo pecado con tal de no ofender a la Realeza de Vuestro Dios.

Recibiendo mi Espíritu Santo recibiréis el Nuevo Pentecostés. Pentecostés que subirá, por momentos, a pequeños pedacitos de cielo para

daros a conocer, por anticipado, una mínima porción de las maravillas que hay allí para vosotros.

Recibiendo el nuevo Pentecostés, podéis hacer las mismas obras que yo hice y aún mayores.

Recibiendo el nuevo Pentecostés podéis decir a las montañas muévanse y ellas os obedecerán.

Recibiendo el nuevo Pentecostés podéis cruzar por encima de las aguas y no os hundiréis.

Recibiendo el nuevo Pentecostés los cielos se os abrirán para que contempléis la Gloria de Vuestro Padre Celestial.

Al recibir el nuevo Pentecostés mis obras brillarán en vosotros para que me deis Gloria y Alabanza a mi Nombre.

Al recibir el nuevo Pentecostés naceréis en el espíritu como el viejo Nicodemo.

Vuestro hombre viejo ha muerto y ha nacido en vosotros el hombre nuevo.

Leed, orad y medita: Juan 3.

Os bendigo.

Sed copias vivas del pobre de Nazaret

Diciembre 13/07 4:55 p.m.

San Francisco dice:

El Hermano de Asís, por designios providenciales del Altísimo, está en medio de vosotros para daros un fuerte abrazo espiritual en nombre de mi Amado. Amado que me cautivó, Amado que me enamoró. Amado que quitó de mis ojos las gruesas vendas que impedían ver su luz.

Amado que me condujo a amar la hermana pobreza, despojándome de los bienes materiales, para recibir bienes espirituales que sí son eternos.

Amado que me condujo a la porciúncula de su Divino Corazón para amarle, adorarle y darle el tributo que los hombres no le dan en el mundo.

Amado que despertaba en mi corazón fuertes deseos de seguirle, renunciando a mi familia y a un puesto de nobleza porque mi padre, Pedro Bernardone, ocupaba en Asís un puesto destacado, porque sus bienes eran cuantiosos.

Hermanos amados por mi Amado: amad la hermana pobreza, siempre buscando insaciablemente las riquezas espirituales, ya que las riquezas temporales os hace avaros, mezquinos en vuestro proceder.

Sed copias vivas del pobre de Nazaret; pobre de Nazaret que siendo el Hijo de Dios sufrió el éxodo debiendo nacer en la soledad de la noche fría en un humilde establo.

El pobre de Nazaret, siendo el Hijo de Dios, llegó a vosotros a servir y no a ser servido.

El pobre de Nazaret exhortaba a los ricos; ricos en posesiones terrenales pero paupérrimos en posesiones espirituales.

El pobre de Nazaret convivía con personas humildes pero ricos en bondad, ricos en agradecimiento hacia el Buen Padre que reparte sus bienes de acuerdo a su propio beneplácito.

El pobre de Nazaret exteriormente mostraba sencillez, no ostentaba, no figuraba, siempre pretendía ocupar los últimos puestos siendo, Él, el primero entre los primeros.

El pobre de Nazaret os llama hoy a ser misericordiosos con los que sufren, a ser amigos de los pobres de espíritu, a ver en cada hermano la presencia real de Cristo.

El pobre de Nazaret os llama a ser hermanos de la hermana pobreza para que seáis ricos en el cielo.

No pretendáis ocupar los primeros puestos en la tierra porque muchas almas han tenido grandes tronos pero en la eternidad han tenido que ocupar cavernas del averno.

El pobre de Nazaret, por gracia especial, ha permitido hablaros a vuestro corazón, pequeño Agustín el más pequeño de los pequeños, por que sois intérprete de Dios para los hombres.

El pobre de Nazaret, hoy, os habla a través de este humilde hermanito de Asís a que lo contempléis en las obras de su creación; creación que os recrea con

sus bellos y coloridos paisajes, creación que os invita a la meditación y la contemplación, creación que es obra de amor para todos vosotros.

Creación que es obra perfecta del Artífice Divino y os pinta espléndidos paisajes para que deis descanso a vuestros ojos y os enamoréis perdidamente del Arquitecto Divino que trazó planes de amor para construir la obra más perfecta de la creación, enterneceros con himnos de amor; himnos de amor que Dios os da a través de la hermana luna; luna que se os presenta gallardamente en la noche, perdida en la grandeza del firmamento, adornada de estrellas y luceros fulgurantes; himnos de amor que Dios os da a través del hermano sol; sol que os acaricia con su calor, sol que os acaricia con su luz, sol que os acaricia con su resplandor.

Himnos de amor que Dios os da por el hermano viento; viento que os golpea suavemente con toques divinos de amor suavizándoos y refrescando vuestros corazones como aminorando tempestades recias, tempestades impetuosas que sólo el suave soplo de Dios las dispersa, las sosiega dándoles calma, dándoles paz, dándoles serenidad.

Himnos de amor que Dios os da a través de los hermanos animales; animales de diversa especie que pueblan la faz de la tierra; himnos de amor que Dios os da a través de todas las obras de la creación como bellos cuadros pintados por maestros expertos en arte, hermanos de mi amado. Leed y medita en el libro “del Santo Crucifijo”,

contemplando y adorando sus cinco llagas.

Meditando en este libro, meditáis en su pasión. Meditando en este libro, seréis cirineos que os ayuda a llevar su cruz.

Meditando en este libro, seréis como la Verónica que enjugó su Divino Rostro.

Meditando en este libro, seréis como la Santísima Virgen María y el discípulo Juan: fieles hasta la muerte de su Maestro.

Meditando en este libro, seréis reparadores a la obra reparadora de Amor.

Hermanitos míos: amad al hermano desprendimiento, desprendiéndoos hasta de vosotros mismos, renunciando a vuestras apetencias, a vuestros deseos, a vuestros intereses, a vuestras motivaciones con tal de imitar el

desprendimiento de mi Amado Jesús; desprendimiento que lo conllevó hasta dar su propia vida, vida que hoy se os da a vosotros en abundancia; desapareced vosotros para que aparezca Jesús en vosotros.

Permaneced unidos a la hermana obediencia siendo obedientes a la Santa Madre Iglesia, permaneciendo unidos a la vida verdadera que es Jesucristo.

Haced que Jesús nazca en vuestros corazones haciendo de él un pesebre de amor, preparado para recibir al Niño Jesús.

Haciendo de vuestro corazón un pesebre, naceréis a una nueva vida, vida que es bella armonía para Dios que os la dio.

Haciendo de vuestro corazón un pesebre, conservaréis la inocencia de los niños.

Haciendo de vuestro corazón un pesebre, conservaréis la pureza del Altísimo.

Haciendo de vuestros corazones un pesebre, seréis

vírgenes espirituales con sus lámparas encendidas. Haciendo de vuestro corazón un pesebre, seréis discípulos amados del Amado.

Haciendo de vuestro corazón un pesebre, seréis tabernáculos del Altísimo.

Haciendo de vuestro corazón un pesebre, seréis habitáculos de la Divinidad.

Haciendo de vuestros corazones un pesebre, seréis incensarios de Amor Divino.

Haciendo de vuestros corazones un pesebre, ganaréis una corona para el Reino.

Haciendo de vuestros corazones un pesebre, seréis libros abiertos a la verdad.

Pequeños gorriones que alzáis vuelo para el cielo: así como yo cambié mis finas ropas por una humilde túnica; vestid, vosotros, la túnica de la humildad.

Vestid, vosotros, la túnica del desprendimiento.

Vestid, vosotros, la túnica de la pobreza.

Vestid, vosotros, la túnica de la obediencia.

Vestid, vosotros, la túnica del amor a Jesús crucificado, Vestid, vosotros, la túnica de la mortificación y del silencio.

Calzad en vuestros pies, pequeños peregrinos del cielo, las sandalias desgastadas de los caminantes mensajeros del Amor Divino. Mensajeros del

Amor Divino que os atrapa en sus redes vivas para haceros pescadores de hombres.

Amad ardientemente a Jesús porque el Amor no es amado.

Amad ardientemente a Jesús porque el Amor es menospreciado.

Amad ardientemente a Jesús porque el Amor del Rey es destronado.

Amad ardientemente el Sacratísimo Corazón de Jesús por que es vituperado.

Que la hermana castidad os adorne como corona de vírgenes.

Que la hermana castidad perfume vuestros corazones y vuestros cuerpos.

Que la hermana castidad os haga gratos a los ojos de Dios.

Que la hermana castidad os dé la pureza de los Santos Ángeles.

Que la hermana castidad os haga príncipes; príncipes para el Reino.

Que la hermana castidad os dé la blancura a vuestro espíritu.

Que la hermana castidad os dé alas para que voléis hacia el Cielo.

Que la hermana castidad sea la llave para abrir la puerta del Cielo.

Que la hermana castidad os dé la pureza de María, Puerta del Cielo.

Que la hermana castidad os dé posesión de las moradas eternas.

Sed imitadores de Dios, sed anunciadores de su mensaje, sed copia perfecta de sus virtudes, sed el camino para que muchas almas lleguen al Cielo; sed guardianes de los tesoros del Cielo; sed eternos enamorados del Amado hasta repetir insaciablemente mi Dios y mi todo.

Abogo, intercedo por vosotros para que seáis desprendidos del mundo y ganados para el Cielo.

Que mi bendición quede impresa en vuestros corazones: En el nombre del Padre...†. Amén.

El cantar de los pájaros

Diciembre 14/07 8:20 a.m.

El Padre Celestial dice:

Escuchad hijos míos los bellos himnos de alabanza salmodiados por el cantar de los pájaros; ellos glorifican mi grandeza, vosotros también adoráis y alabáis la Santísima Trinidad al entonar bellos himnos y salmos

convirtiéndolos en música, música suave que llega a mis oídos como cantos de enamorados.

Soy el Buen Pastor

Diciembre 14/07 1:40 p.m.

Jesús dice:

Soy el Buen Pastor que va en búsqueda de sus ovejas extraviadas de su redil para traerlas nuevamente a su aprisco. Para alimentar a sus ovejas débiles. Para sanar a sus ovejas heridas. Para dar de beber a sus ovejas sedientas. Para dar de comer verdes pastizales a sus ovejas hambrientas.

Las ovejas escuchan mi voz porque soy su Pastor, vosotros escucháis también mi voz porque sois ovejas de mi rebaño.

Os llevo a cada una de vosotras, ovejitas mías, cargadas en mis hombros para llevaros al rebaño de ovejas bien alimentadas. De ovejas selectas que han sabido responder al cariño y cuidado de su Buen Pastor.

Entrad al aprisco de mi Divino Corazón, ovejitas tiernas de mi amor, cuando os sintáis temerosas que Yo os daré seguridad, cuando estéis hambrientas que Yo os daré de comer, cuando estéis sedientas que Yo os daré de beber, cuando estéis débiles que Yo os fortaleceré, cuando estéis enfermas que Yo os aliviaré, cuando estéis tristes que Yo os alegraré, cuando estéis fatigadas que Yo os daré descanso, cuando estéis desanimadas que yo os daré vigor, cuando estéis perturbadas que yo os daré la paz.

Paz que el mundo no os puede dar.

Paz que el Príncipe de la Paz os da en abundancia.

Paz que elevará vuestro espíritu al Cielo al son de alabanza.

Paz que henchirá vuestro corazón de mi amor.

Paz que dilatará vuestro corazón dándole anchura para recibirme.

Paz que extasiará vuestra alma robándola a ratitos para el Cielo.

Paz que os obligará a suspirar de amor para el Amor.

Amor que hoy os doy, amor que penetra todo vuestro ser, ser que está adherido y unido al Buen Pastor porque sois ovejas de mi redil.

Sed ovejas atentas a la voz de su Pastor, sed ovejas hambrientas de alimento espiritual.

Sed ovejas atentas a no ser devoradas por lobos revestidos con piel de cordero.

Sed ovejas fieles en el brebaje de aguas limpias, aguas limpias que os saciarán de Mí.

Aguas limpias que os calman en vuestra ardentísima sed.

Aguas limpias que os lavan del polvo y de la mugre.

Aguas limpias que os purifican interiormente para convertir también vuestro corazón en un aprisco, aprisco abierto para recibir a su Buen Pastor.

Os marco con la marca del Amor que os diferencia de las demás ovejas, porque sois ovejas de mi rebaño.

Jesús, valiéndose del instrumento, toma los Medallones de los Sagrados Corazones Unidos y los bendice diciendo:

Bendigo, pequeños míos, este signo para que el espíritu del mal no tenga dominio sobre vosotros.

Bendigo, pequeños míos, este signo para que lobos disfrazados con piel de cordero no os engañen.

Bendigo, pequeños míos, este signo que también quedará impreso en vuestros corazones.

Bendigo, pequeños míos, este signo ante el cual satanás huirá despavorido.

Bendigo, pequeños míos, este signo para que sanéis en nombre del Médico Divino.

Bendigo, pequeños míos, este signo para que liberéis a los poseídos por el espíritu del mal.

Bendigo, pequeños míos, este signo para que al imponerlo, las almas recobren la paz y la sanación a sus almas.

Bendigo, pequeños míos, este signo para que os haga conocer vuestras imperfecciones, dándoos arrepentimiento verdadero.

Bendigo, pequeños míos, este signo para cuando seáis llamados por el Buen Pastor, se os abran las Puertas de mi rebaño.

Azucena del Sagrado Corazón: recibe mi signo de Amor como oveja de mi rebaño.

Mi pequeño Francisco: recibe este signo que os hace formar parte del rebaño de ovejas fuertes cuyo único Pastor es Jesús que os habla.

Rosita de Santa María: recibe este signo que os hace oveja de mi rebaño.

Os bendigo, ovejitas del aprisco de mi Divino Corazón: (†).

(Estas bendiciones se hacen extensivas a los demás medallones).

Guardad cada una de las enseñanzas que os he dado

Diciembre 14/07 4:36 p.m.

Jesús dice:

Guardad cada una de las enseñanzas que os he dado.

Enseñanzas que os hacen santos; enseñanzas que os hacen discípulos aventajados de mi escuela. Enseñanzas que os hacen soldados aptos para batallar en la guerra.

Enseñanzas que os hacen guerreros vencedores.

Enseñanzas que os hacen militantes en medio del campo de guerra armados de mi armadura Divina. Armadura fuerte para vencer a vuestro adversario. Armadura fuerte para derrotarlo y enviarlo a su lugar de origen.

Armadura fuerte que os hace como Hércules llenos de fuerza invencible, fuerza invencible que os doy como torrentes a granel, fuerza invencible que os reviste con mi armadura Divina para que caminéis por medio de desiertos y cañadas oscuras libres de temor, porque el gran vencedor camina con vosotros.

Guardad mis enseñanzas como guardando recuerdos significativos de vuestra vida.

Guardad mis enseñanzas como manual que os instruye. Guardad mis enseñanzas como Palabra Divina que os hace santos vivientes y caminantes cercanos a vivientes muertos, muertos a la vida sacramental, muertos al cumplimiento fiel de mi Palabra, muertos al estado de gracia.

Que mis enseñanzas sean escritas en el libro de vuestro corazón con letra de oro, letra escrita artísticamente porque es el Divino Maestro que os las escribe; no para que sea letra muerta si no para que sea letra viva, que os insita a vivir en mi Palabra, Palabra que os da luz, Palabra que os da

conversión, Palabra que os da arrepentimiento y contrición de corazón, Palabra que os mueve a buscar caminos de santidad, santidad que está en vuestras manos porque es Doctrina Divina conforme al Magisterio y preceptos de vuestra Santa Iglesia Católica.

Viviendo mis enseñanzas seréis hombres nuevos.

Viviendo mis enseñanzas seréis mis apóstoles. Viviendo mis enseñanzas seréis mis ungidos, ungidos porque el Espíritu Santo ha tomado posesión en vosotros.

Vuestra vida espiritual debe ser un bello jardín

Diciembre 14/07 8:00 p.m.

La Santísima Virgen María dice:

Vuestra vida espiritual debe ser un bello jardín; jardín adornado con las rosas engalanadas de vistosos colores; vuestra vida espiritual debe estar enraizada en Cristo Jesús, Cristo Jesús que es la roca firme, roca inamovible porque a través de Pedro ha surgido la Iglesia.

Vuestra vida espiritual también debe estar adherida a Mí, camino seguro que os conduce a Jesús.

Vuestra vida espiritual debe estar enriquecida con la oración, oración que es el pulmón que os da vida, oración que es la columna vertebral que os sostiene, oración que debe convertirse en un Refugio de Amor de dos corazones que laten al unísono.

Os abro las puertas de mi Corazón Inmaculado para que toméis posesión de uno de sus aposentos y os hagáis herederos de su Reino.

Reino que os espera para daros calor.

Reino que os espera para convertirlo en un idilio de amor.

Amadme pequeñitos míos porque son muchos los que no me aman.

Reconoced en mí que soy vaso de elección del Altísimo, porque son muchos los que denigran mi función dentro de la Iglesia.

Os amo pequeñitos míos y he venido en medio de vosotros con multitudes de ángeles celestiales para que, como niños, os unáis a sus rondas infantiles.

Os llamo niños porque en vuestros corazones hay candor.

Os llamo niños porque en vuestros corazones hay pureza.
Os llamo niños porque en vuestros corazones abrigáis a mi
Hijo Jesús.

Os llamo niños porque vuestros corazones están unidos, con lazos de oro, a
mi Inmaculado Corazón.

Os llamo niños porque vuestros corazones se convierten en un vergel
florecido de amor.

Vivid cada una de las enseñanzas que el cielo os ha impartido, mi mirada
maternal está puesta sobre vosotros, angelitos de mi amor.

Con mi mirada sondeo vuestro corazón y os lo inflamo de amor.

Con mi mirada os traigo al Santísimo porque allí también estoy yo adorando
la grandeza de mi Dios.

Luego dirigiéndose a un hermano religioso:

Mi pequeño ángel de luz, vestido con el hábito de la humildad y la
abnegación, sois mi bebé recién nacido que os alimento con mi leche
espiritual para robusteceros. Ato vuestro corazoncito a mi Inmaculado
Corazón para que vuestro latir se funda con el latir de mi Corazón, para que
vuestro corazón esté en mi Corazón y mi Corazón esté en el vuestro.

No temáis angelito mío por vuestros momentos de soledad, no estáis solo,
yo camino contigo porque os cohabito, porque vuestro corazón es como un
imán que me atrae, es grande la misión que Dios os ha encomendado, sois mi
nuevo soldado, unido a las filas de mi Ejército Azul. Pedid dirección al
Espíritu Santo para que os dé discernimiento, para que os dé sabiduría, para
que os dé entendimiento y claridad en vuestro caminar y peregrinar hacia el
cielo.

Haced de vuestro corazón un templo de oración

Diciembre 14/07 9:48 p.m.

La Santísima Virgen María dice:

Mis queridos niños, haced de vuestro corazón un templo de oración, haced
de vuestras vidas himnos de amor para el Creador.

Reconoced vuestras miserias, vuestro pecado, vuestras desidias y convertidlas en limpieza para vuestro corazón, en estado de gracia para Dios, y con prontitud buscar caminos de conversión que os lleve a la salvación.

Que este retiro os haga crecer en el amor.

Que este retiro os haga crecer en austeridad.

Que este retiro os haga crecer en humildad.

Que este retiro os haga crecer en estatura espiritual.

Que este retiro os abra vuestras conciencias para reconocer la extrema bondad de Dios para con vosotros.

Que este retiro os haga descubrir la voz de Dios en su silencio y su compañía, y presencia en la soledad.

Que este retiro sea el horizonte que os abre caminos para hallar la verdad.

Que este retiro despierte en vosotros fuerte amor a la Eucaristía, fuerte amor a la caridad, fuerte amor a la oración, fuerte amor a la purificación de vuestros sentidos, fuerte amor a la tenacidad en el caminar de Dios.

Tomad en vuestras manos, vuestros Santos Rosarios que os los bendeciré:

Rezando con este Santo Rosario, cada Ave María será una rosa que se abre para el cielo y una rosa que os planto en vuestro corazón.

Rezando con este Santo Rosario os despertaré gran fervor.

Rezando con este Santo Rosario os haré más espirituales.

Rezando con este Santo Rosario, os daré gran amor que será revertido a las almas por las cuales lo ofrecéis. Rezando con este Santo Rosario, escucharé vuestra oración como sinfonía de amor que me deleita, que me recrea.

Rezando con este Santo Rosario, recibiréis numerosas gracias.

Rezando con este Santo Rosario, despertaré en vosotros fervor Mariano.

Rezando con este santo rosario, os asistiré con prontitud en vuestras necesidades.

Este Santo Rosario debe convertirse para vuestras vidas compañero inseparable de viaje, arma poderosa para que batalléis como soldados de Cristo.

Rezando con este Santo Rosario, os cubriré con mi Manto Divino.

Sois almas privilegiadas por que habéis recibido numerosísimas gracias del cielo, pero así como se os ha dado en abundancia, se os pedirá también en abundancia.

La Santísima Trinidad ha de ser glorificada

Diciembre 15/07 6:50 a.m.

Jesús dice:

Orad con vuestra mente, con vuestro espíritu y con vuestro corazón, alabando y glorificando a la Santísima Trinidad:

“Santísima Trinidad, misterio insondable de Divinidad. Santísima Trinidad, misterio insondable de grandeza.

Santísima Trinidad, misterio insondable de tres Personas en Una Sola.

Santísima Trinidad, entrad en mi corazón y cohabitadme, uniendo mi naturaleza humana con Vuestra naturaleza Divina, uniendo mi naturaleza finita con Vuestra naturaleza Infinita. Santísima Trinidad Potestad infinita de amor, os adoro profundamente y os entrego mis tres potencias: cuerpo, alma y espíritu, a imitación de las 3 Divinas Personas que cohabitan en Una Sola, para que camine por las sendas de la Segunda Persona de Vuestro impenetrable misterio y me conduzcáis a las fuentes de la santidad y reciba dones y carismas de la Tercera Persona de Vuestro insondable misterio. Unido espiritualmente al Hijo y al Espíritu Santo me uno directamente a Vos, Padre Celestial, creador del cielo y de la tierra. Amén”.

La Santísima Trinidad ha de ser glorificada, la Santísima Trinidad ha de ser alabada, la Santísima Trinidad ha de ser adorada.

No escrutéis este Gran Misterio, creed en él como los niños que creen en supuestas verdades sin ser comprobadas como verdaderas, creed en que la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo se une a vuestro cuerpo, alma y espíritu y os lleva consigo al Cielo, dándoos posesión de sus moradas Celestiales.

El Cielo está colmado de riquezas, el Cielo está colmado de resplandor, el Cielo está colmado de santos, santos amantes y fervientes del Gran Misterio de la Santísima Trinidad.

Repetid jaculatorias que os lleven a amar lo grande y sublime del Misterio Trinitario:

“Santísima Trinidad, cubridme con vuestro resplandor.

Santísima Trinidad, unid mis tres potencias a las Vuestras.

Santísima Trinidad, haced que os adore profundamente.

Santísima Trinidad, conducidme a beber de Vuestras Sagradas fuentes.

Santísima Trinidad, plenificad mi ser con Vuestro Ser.

Santísima Trinidad, inundad mi corazón con Vuestra Magnificencia.

Santísima Trinidad, trituradme con vuestro amor.

Santísima Trinidad, henchid mi corazón con Vuestro amor.

Santísima Trinidad, salvadme por Vuestro Gran Misterio.

Santísima Trinidad, conducidme por caminos estrechos que me lleven al cielo”.

Hoy os hablo de la Santísima Trinidad porque, qué pocos son los que la alaban.

Porque, qué pocos son los que le dan homenaje de Realeza.

Porque, qué pocos son los que se detienen a pensar en este gran misterio, misterio del cielo dado a vosotros hombres de la tierra.

Qué profundos, qué poco entendibles son estos caminos, caminos que en el final de los tiempos se os revelan.

Caminos que en el final de los tiempos se os descubren.

Caminos que en el final de los tiempos se os entregan como riquezas dadas por ángeles, para que siempre deseéis habitar en las moradas Divinas.

Cómo son de estultos los hombres que desprecian



manjares Celestiales, por migajas de perdición.

Cómo son de estultos los hombres que sirven al príncipe de las tinieblas, en vez de servir al Rey de la Vida.

Cómo son de estultos los hombres que se vanaglorian y se jactan de sus riquezas y desprecian las verdaderas riquezas que se os dan del Cielo.

Cómo son de estultos los hombres que son ciegos y sordos a la voz de Dios, pero de excelente oído y de gran agudeza visual a la voz y seducción del mal.

Vosotros, hijos míos, despreciad las obras de las tinieblas y amad las obras de la luz.

Vosotros, hijos míos, buscad la santidad y evitad el mal.

Vosotros, hijos míos, sed insaciables en la oración, rechazad momentos de ocio, ocio que abre puertas para que el demonio os tienta, para que os aprisione, para que cambiéis de camino, camino amplio y espacioso que tiene como destino llevaros al lago eterno.

Vosotros hijos míos, haced de vuestras obras, frutos para el cielo.

Haced de vuestras obras, alabanzas al Dios Trinitario. Haced de vuestras obras, terreno fértil y abonado. Haced de vuestras obras, tesoros para el cielo, cielo que también se halla en la tierra, si sois verdaderos discípulos, verdaderos adoradores de mi Reino, verdaderas almas amantes de mi Palabra.

Os llamo a que seáis santos.

Os llamo con voz de ruego, a que no declinéis al dulce caminar, al cual os llevo tomaditos de mis manos, porque sois pequeños que no alcanzáis a saltar obstáculos, obstáculos que os ayudo a sobreponer porque os amo.

Porque sois parte de mi Corazón, porque sois un pedacito de cielo en la tierra, porque sois ángeles camuflados de hombres que dan a conocer, de quién os sedujo y de quién os trajo al desierto y os habló a vuestro oído.

Ya habéis de comprender la grandeza de mi amor al sacaros de vuestra ciudad de origen, al sacaros de vuestras familias, al sacaros de vuestro entorno, al sacaos de vuestras labores cotidianas; porque os necesitaba toditos para Mí, para daros mi amor, para enriqueceros con mis enseñanzas, para armaros espiritualmente y batalléis contra el mal, para colmar vuestros corazones con mi presencia, para bañaros con lluvias de amor, lluvias

convertidas en dones y carismas, dones que se os dio gratuitamente y si gratis los recibisteis gratis lo debéis dar.

Os traje al desierto para que enterréis en él vuestro hombre viejo y renazcáis al hombre nuevo.

Os traje al desierto para daros un espacio de silencio y soledad y escuchéis mi dulce voz y sintáis mi sutil presencia.

Os traje al desierto para tomar el barro de vuestras vidas y haceros nuevamente, restaurándoos en el amor y para el amor.

Os traje al desierto para llenaros de mi Espíritu.

Os traje al desierto para prepararos a la gran misión que se os pide cumplir.

Misión que se os exige todo vuestro tiempo.

Misión que exige desprendimiento absoluto.

Misión que exige pureza plena de vuestro corazón.

Misión que exige realeza para el Rey.

Misión que exige estar saturados de mis gracias, por eso, hoy os envío nuevamente al mundo para que estéis en medio de lobos, en medio de víboras.

Pero no habéis de temer porque os traje al desierto para fortaleceros.

Os traje al desierto para hacer de vosotros mis apóstoles.

Os traje al desierto para ser regenerados en un nuevo bautismo.

Os traje al desierto para armaros de mis singulares gracias y demoléis en mi nombre la perfidia de Satanás.

Os traje al desierto como a Juan Bautista que lo alimentaba de miel, pero a vosotros os alimento con mi Cuerpo y con mi Sangre.

Os traje al desierto para hacer de vosotros otros Pablos:

tenaz en su predicación y celoso por extender mi Reino.

Os traje al desierto para daros el mismo empuje que di a las primeras Comunidades Cristianas, Comunidades Cristianas que preferían perder sus vidas con tal de glorificar mi Nombre, Nombre que he escrito en la profundidad de mi Corazón porque os amo.

Nombre que os servirá de soporte cuando estéis a punto de desplomaros.

Nombre que os dará la fuerza de mis apóstoles para vencer obstáculos, para vencer tentaciones y para vencer persecuciones.

Seréis perseguidos pequeños míos, seréis amonestados.

Muchos intentarán sacaros de mi camino porque creerán que estáis locos, creerán que vuestros pensamientos son delirios, que sois engañados por la imaginación y hoy bendigo vuestros oídos para sellaros contra toda palabra, contra todo insulto, insultos y palabras que no podrá hacer mella en vosotros, por que os elegí como apóstoles para mi Reino.

Sello vuestro corazón, corazón impregnado de mi mansedumbre, corazón impregnadote mi pureza, corazón impregnado de mi extrema bondad para el que sufre, corazón nuevo en el amor, corazón nuevo para perdonar, corazón nuevo para excusar, corazón nuevo para sentir mi Corazón en vuestro corazón.

Sello vuestros ojos para que podáis ver mi presencia en cada hermano.

Sello vuestras manos para que a través de ellas hagáis las mismas obras que Yo hice y aún mayores.

Sello vuestros pies para que no os canséis en seguir mis huellas.

Sello vuestras palabras y vuestros labios para que salgan

de vosotros palabras edificantes, que sean flechas de amor, flechas de amor que ardan en los corazones, corazones que serán purificados en el amor, en la esperanza, en la unidad y en fraternidad.

Sello todo vuestro ser, marcando cada partecita de vuestra piel con mi signo, signo de victoria, signo de vida y signo de repudio para satanáas.

Mi Madre os protege, mi Madre os guía, mi Madre os toma de vuestras manos para que permanezcáis fieles en mis caminos y el Espíritu Santo esté en vosotros y con vosotros, porque habéis sido ungidos en un nuevo Pentecostés.

Resistid a los embates y combates porque el enemigo os ronda como león rugiente para devoraros, pero no temáis porque Soy el León de Judá que lo vence, que lo derrota.

En vosotros está esta misión, misión que salvará almas, misión que cambiará vidas, misión que dará luz a tantos ciegos, escucha a tantos sordos, agilidad y movilidad a tantos paralíticos, salud y alivio a tantos enfermos, riqueza a tantos pobres y libertad a tantos encarcelados.

Os anuncio una nueva salida, os anuncio un nuevo lugar de encuentro.

Os amo, os bendigo y gracias por responder a mi llamado.

Vivir en la verdadera vida

Diciembre 15/07 11:29 a.m.

Jesús dice:

Cada momento, en vuestras vidas, es un momento único e irrepetible.

Cada momento, en vuestras vidas, debe ser una experiencia del Amor de Dios.

Cada momento, en vuestras vidas, debe ser un constante desprendimiento en la tierra para volar al Cielo.

Cada momento, en vuestras vidas, debe ser como el fluir del río.

Cada momento, en vuestras vidas, es un constante ir y venir.

Amad la vida porque es don gratuito de la misericordia Divina.

Amad la vida como experiencia única, como don invaluable.

Amad la vida porque sois errantes de camino es pos del que os da vida plena y duradera.

Amad la vida en sus altibajos.

Amad la vida en el colorido del paisaje o en la lobreguez del suelo.

Amad la vida porque vosotros sois vida.

Amad la vida porque sois hechura del que os dio vida.

Amad la vida porque Yo os doy vida en abundancia.

La verdadera vida no se halla en la tierra, se encuentra en el cielo.

Vivir en la verdadera vida es un himno de alabanza a la creación.

Vivir en la verdadera vida es un unirse al cantar de los pájaros y las golondrinas, cantos que son sinfonías.

Vivir en la verdadera vida es dejarse timonear, aún en medio de la alta mar, por el Capitán que os dio la verdadera vida.

Vivir en la verdadera vida es encontrar provecho de vuestros errores.

Vivir en la verdadera vida es pintar en el cielo caras felices, caras que serán el medio de alegrar el corazón de almitas tristes.

Vivir en la verdadera vida es acoger con beneplácito mi

Palabra en vuestro corazón, haciendo que germine.

Vivir en la verdadera vida es aceptar el sol, sol que os calienta, sol que os consiente con su rayo de luz.

Vivir en la verdadera vida es aceptar la lluvia; lluvia que entrape vuestro corazón, que se convierte en abono, abono que hace florecer los frutos secos.

Vivir en la verdadera vida es ser portadores de esperanza, mensajeros de la paz y del amor, vehículos de unidad y reconciliación.

Vivir en la verdadera vida es aceptar el sufrimiento como oro fino que embellece vuestro ser.

Vivir en la verdadera vida es alabar mi obra creadora, quedándoos abismados por la belleza de la alfombra azul, por la belleza de los verdes pastizales, por la belleza de una flor, por la belleza de la cascada de un río, porque sus aguas son mi voz, voz que os llama a contemplar, voz que os llama a contemplar mi obra, voz que os llama para agradecer mi obra.

Estáis en la orilla del camino que os conduce a mi Aldea. Aldea que se halla dentro de mi Divino Corazón.

Os entrego mis llaves, pequeños míos, guardadla en el aposento de vuestro corazón y disponed de ella en vuestros momentos de prueba, porque mis Puertas se os abrirán para daros descanso en mi Espíritu; utilizad de ella en vuestro decaimiento espiritual que Yo os vigorizaré.

Utilizad de ella cuando estéis en confusión que Yo os daré claridad.

Utilizad de ella cuando haya turbulencia en vuestro corazón que Yo amainaré las corrientes impetuosas.

Utilizad de ella que Yo os sacaré de apuros, os sacaré de vuestras dificultades, os auxiliaré en vuestras necesidades.

Orad Conmigo pequeños míos:

“Divino Corazón de Jesús que me habéis dado las llaves de Vuestro Sagrado Corazón, llaves de oro para abrir las Puertas de Vuestra Mansión de amor.

Dadme la Sabiduría para hacer buen uso de ella.

Con las llaves de oro de Vuestro Sacratísimo Corazón me dais en posesión uno de vuestros aposentos, para llegar allí cuando el cansancio haya agotado mis fuerzas, cuando la melancolía sature mi corazón,

cuando mi corazón sea herido por el desprecio. Sé que estando dentro de Vuestro Tabernáculo, la tristeza se tornará en alegría, el desánimo se convertirá en vigor y el dolor se cambiará en dulce paz.

Con Vuestras llaves abriré Vuestras compuertas para atraeros a los ciegos, a los sordos, a los cojos y a los lisiados espirituales para que beban de Vuestra Medicina y sean sanados, para que beban de Vuestra Agua Viva y sean saciados.

Divino Corazón de Jesús, fuente de todas las Gracias, con Vuestras llaves de oro me habéis dado una de las mayores Gracias que sois Vos. Amén”.

EPÍLOGO

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón

Diciembre 31/07 7:55 a.m.

Jesús dice:

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si os decidís renovar vuestro antiguo ropaje por uno nuevo.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si crecéis en gracia, en santidad.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si dejáis nacer en vuestro corazón el nardo purísimo de celestial perfume.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si rompéis argollas de hierro que os atan.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si hacéis del Libro Santo vuestra norma de vida.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si hacéis de Cristo el centro de vuestra vida.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si adoráis con vehemencia mi Sagrado Corazón y veneráis con ardor el Corazón Inmaculado de María Nuestra Madre.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si os acercáis a los Sacramentos, siete fuentes de gracia para vuestra vida.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si sois fieles celosos en el cumplimiento de los diez mandamientos.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si morís a vuestro hombre viejo y nacéis al hombre nuevo.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si sois fieles a mi Iglesia y a su Magisterio.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si os hacéis heraldos de mi Evangelio y mensajeros de mi Palabra.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si hacéis de la oración vuestro alimento diario.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si hacéis uso de armas poderosas como son el ayuno, la mortificación y la penitencia.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si os hacéis almas Eucarísticas.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si hacéis del Santo Rosario vuestra oración favorita.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si os esmeráis en cultivar las virtudes de mi Madre Santísima.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si os unís a los dolores acérrimos de mi Sagrada Pasión.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si cumplís cabalmente vuestras promesas al Altísimo.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si conserváis vuestra apariencia de ángeles acá en la tierra.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si vuestros pies están en la tierra pero vuestro corazón en el cielo.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si oráis insistentemente por la santificación de mis sacerdotes y os entristecéis de corazón por sus pecados.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si atendéis a las inspiraciones del Espíritu Santo.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si hacéis pactos de amor con vuestros Santos Ángeles.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si vivís en el mundo pero sin ser del mundo.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si os hacéis hijos amados de Nuestra Señora del cielo.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si alcanzáis a descubrir mi presencia en cada hermano.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si habitáis en Mí y Yo en vosotros.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón si hacéis en todo Mi Divina Voluntad, así os cueste.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón hasta que llegue el momento en que me vean a Mí en vosotros.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón cuando seáis más del cielo que de la tierra.

Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón cuando bebáis agua viva EN LAS FUENTES DE MI DIVINO CORAZÓN.

A raíz del documento de Su Santidad Pablo VI, publicado el 15-9-1966 y el Decreto de la Congregación por la Propagación de la Fe, A.A.S., N° 58/16 del 29-12-1966 no está prohibido divulgar, sin el imprimatur, escritos relacionados a nuevas apariciones, revelaciones, profecías, milagros.

Visite la página web:

www.ejercitovictoriosodeloscorazonestriunfantes.com

Índice

Prólogo	
No es un libro más.....	2
Capítulo I	
MENSAJES.....	5
Creced en la penitencia y en la mortificación.....	5
Sed almas eucarísticas.....	6
Rezad, rezad muchos rosarios.....	9
Sed devotos de las adorables llagas del Buen Jesús.....	11
Pensar en Mí, vivir para Mí y morir por Mí.....	13
Volved a la oración en familia.....	14
Para disminuir vuestro purgatorio.....	16
Desean silenciarme.....	17
El Amor no es amado.....	19
Pedid misericordia por la salvación de las almas.....	21
Con la oración lo conseguís todo.....	21
En mi Corazón siempre encontrarán paz.....	24
Mensaje para un alma.....	25
La bestia será aplastada por la mujer vestida de sol.....	26
Os asisto y os protejo.....	28
Estoy viviendo una segunda pasión.....	30
Os quiero sin manchas, siempre en olor de santidad....	33
Soy el loco del amor.....	35
Santo Crucifijo de las Divinas Gracias.....	36
Dejaos abrasar por mi amor.....	39
Estad dispuestos para recibir mis gracias.....	40
Sed portadores de mi luz.....	41
Adorad a Jesús en la Eucaristía.....	42
Sed perseverantes en la entrega a Dios.....	43
Soy vuestro báculo.....	43
El Sagrado Corazón de Jesús, océano de Misericordia.	45

Venid al aprisco de mi Corazón.....	45
Sed sobrios y velad.....	46
Amad intensamente la oración.....	47
Pedid, con insistencia, la luz del Espíritu Santo.....	48
Te llevo guardado en mi Corazón.....	49
Orad por todos los no nacidos del mundo entero.....	50
Os llamo a que os acerquéis a Jesús.....	51
Conservad la inocencia como de niños.....	52
Que brille la grandeza de Dios en vuestras vidas.....	53
Cuidad las llaves del Cielo.....	54
No estáis solos.....	54
Soy la fuente de vida y Santidad.....	55
Soy el mismo ayer, hoy y siempre.....	56
Orad y ofreced sacrificios por los sacerdotes.....	56
Satanás, coloca zancadillas a mis elegidos.....	57
Jesús os llama a un estado de vida de perfección.....	58
Mi Reino es un reino de justicia y de amor.....	60
Soy la Dolorosa con el Corazón destrozado por 8 lanzas.....	62
Invocadme en vuestras dificultades y enfermedades...	63
Jesús os ama con un amor infinito.....	64
Os daré un jardín.....	66
Caricias del cielo.....	67
El vía crucis de los inocentes.....	69
Orad por la santificación de los sacerdotes.....	70
Acudid a la poderosa intercesión de San José.....	71
La oración debilita las fuerzas de satanás.....	71
Mis ojos serán la ventana de tu alma.....	72
Creced cada vez más en la santidad.....	74
Consagraos a mi Inmaculado Corazón.....	75
Os amo con un amor infinito.....	76
Venid y embriagaos de amor.....	77

Orad por vuestra conversión y de vuestras familias.....	77
Reaviva la devoción al Sagrado Corazón.....	78
Para los corazones humildes.....	79
Sed luz en este tiempo de Adviento.....	80
El Santo Ángel de la guarda.....	82
Atesorad riquezas para el Cielo.....	84
Aprovechad los grandes tesoros que caen del Cielo....	86
Os llamo a vivir en la pobreza y en la humildad.....	87
Sed asiduos en la oración y en la penitencia.....	88
Sed heraldos de Cristo vivo.....	92
Os llevaré al desierto de mi Amor.....	94
Oración de protección.....	97
Oración de entrega a Jesús Víctima Divina.....	98
Ofrecimiento de la Comunión al Padre Eterno.....	99
Os cubro con mis llamas de Amor.....	99
Llamados a ser apóstoles de luz.....	100
Sois Soldados de mi Ejército.....	101
Orad por las almas del purgatorio.....	104
Dame el amor que los hombres no me dan.....	106
Dad gracias a Nuestro Padre.....	106
Permaneced unidos en el amor.....	108
Celebrad como se celebra en el Cielo.....	109
Orar y reparar por los múltiples pecados.....	110
Vuestros Santos Ángeles de la guarda os premian.....	113
Su Divino Corazón es la mejor escuela.....	115
El Divino Corazón: Casa de Dios, Puerta del Cielo....	116
Conservad la inocencia en vuestro corazón.....	120
Aún estoy en medio de vosotros porque os amo.....	121
Los corazones generosos ante Jesús.....	122
Tiempo de misericordia.....	124
Me encuentro solitario en muchos Tabernáculos.....	126
Convertíos de corazón.....	128

Permaneced siempre en la celda de mi Divino Corazón	129
Volved a Mí, hijitos benditos de mi Padre.....	130
Grito angustioso que invita al cambio.....	133
Capítulo II	
LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LA LEY	
DE DIOS.....	137
Primer Mandamiento.....	141
Segundo Mandamiento.....	142
Tercer Mandamiento.....	143
Cuarto Mandamiento.....	144
Quinto Mandamiento.....	146
Sexto Mandamiento.....	147
Séptimo Mandamiento.....	148
Octavo Mandamiento.....	149
Noveno Mandamiento.....	151
Décimo Mandamiento.....	152
Capítulo III	
DESIERTOS DE AMOR.....	155
Levantad vuestro ánimo.....	155
Las siete Rosas.....	157
Amad la virtud de la pureza.....	163
El Nuevo Pentecostés.....	167
Sed copias vivas del pobre de Nazaret.....	170
El cantar de los pájaros.....	175
Soy el Buen Pastor.....	176
Guardad cada una de las enseñanzas que os he dado...	178
Vuestra vida espiritual debe ser un bello jardín.....	180
Haced de vuestro corazón un templo de oración.....	181
La Santísima Trinidad ha de ser glorificada.....	183
Vivir en la verdadera vida.....	190
Epílogo	
Sois lirios perfumados de mi Divino Corazón.....	194